



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

TESIS PARA DEFENDER EL TÍTULO DE
MAGISTER EN CIENCIAS HUMANAS
OPCIÓN LENGUAJE, CULTURA Y SOCIEDAD

**DONDE NACE EL *TÚ* DE LA PATRIA:
LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD
ETNOLINGÜÍSTICA ROCHENSE**

PABLO ALBERTONI

**DIRECTORA DE TESIS:
PROF. DRA. GRACIELA BARRIOS**

**MONTEVIDEO
DICIEMBRE DE 2016**

Montevideo, 26 de diciembre de 2016.

Sres. Miembros de la Comisión de Posgrados
de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Presente

Estimados colegas:

En mi calidad de directora de tesis del maestrando **Pablo Albertoni** (Maestría en Ciencias Humanas, Opción “Lenguaje, cultura y sociedad”), avalo la presentación de su tesis titulada “Donde nace el *tú* de la patria: la construcción de la identidad etnolingüística rochense”.

Atentamente,

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Graciela Barrios', is centered on the page. The signature is fluid and cursive, with a large initial 'G' and 'B'.

Graciela Barrios

Agradezco a la Agencia Nacional de Investigación e Innovación por la beca para realizar esta investigación.

A las personas que me facilitaron el acceso a materiales: Néstor de la Llana, Pierina Plada, Delia Correa, Adolfo Elizaincín, Virginia Bertolotti y los funcionarios del Museo Regional de la ciudad de Rocha.

A mis compañeros del Departamento de Psico- y Sociolingüística, en particular a Mariela y Graciela por estar siempre.

A mi familia, por tanta paciencia.

A mis amigos, por tanta paciencia.

A Juan, por tanta tanta paciencia.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

CAPÍTULO 1. ASPECTOS TEÓRICOS

1.1. Identidad y lenguaje

1.1.1. Identidad étnica y lenguaje

1.1.2. Identidad etnolingüística y lugar

1.1.3. Identidad etnolingüística y turismo

1.2. Representaciones sociales y lingüísticas

1.2.1. Representaciones sociales

1.2.2. Representaciones lingüísticas

1.2.3. La denominación de las variedades lingüísticas

1.3. Ideología e ideologías lingüísticas

1.3.1. Ideología

1.3.2. Ideologías lingüísticas

1.3.2.1. Purismo lingüístico

1.3.2.2. Autenticidad

1.3.2.3. Diferenciación

CAPÍTULO 2. EL DEPARTAMENTO DE ROCHA

2.1. Características generales del departamento de Rocha

2.1.1. Fundación y primeros pobladores

2.1.2. Autonomía y aislamiento

2.1.3. Desarrollo turístico

2.2. Caracterización sociolingüística del departamento de Rocha

2.2.1. Español

2.2.1.1. Tuteo en la región y en Uruguay

2.2.1.2. Tuteo en Rocha

2.2.1.3. Léxico portugués en el español de Rocha

2.2.2. Portugués

2.2.2.1. Portugués en Uruguay

2.2.2.2. Portugués en Rocha

CAPÍTULO 3. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

3.1. Objetivos

3.2. Metodología

3.3. Descripción del corpus

3.3.1. Corpus central (2004-2014)

3.3.1.1. Prensa

- 3.3.1.1.1. Prensa rochense
 - 3.3.1.1.2. Prensa montevideana
 - 3.3.1.2. Publicaciones periódicas y libros
 - 3.3.1.3. Actas legislativas
 - 3.3.1.4. Otros materiales
- 3.3.2. Corpus complementario (1928-2003)**

CAPÍTULO 4. EL ESPAÑOL ROCHENSE: EL TUTEO COMO MARCADOR DE PUREZA

- 4.1 Denominaciones y características del español rochense**
- 4.2. El tuteo como marcador lingüístico**
- 4.3. Purismo lingüístico y autenticidad: los primeros pobladores**
- 4.4. Purismo lingüístico y aislamiento geográfico: el islote lingüístico**
- 4.5. Las reacciones antipuristas**
- 4.6. Algunas iniciativas para la conservación del español rochense**

CAPÍTULO 5. EL ESPAÑOL ROCHENSE EN LA FRONTERA: EL CONTACTO CON EL PORTUGUÉS Y LENGUAS MIGRATORIAS

- 5.1. La diversidad lingüística fronteriza**
- 5.2. El contacto español-portugués: Rocha, la otra frontera**
- 5.3. Los medios de comunicación fronterizos como defensa idiomática**

CAPÍTULO 6. EL ESPAÑOL ROCHENSE EN LA COSTA OCEÁNICA: EL CONTACTO CON OTRAS VARIEDADES DE ESPAÑOL

- 6.1. El desarrollo del turismo en Rocha**
- 6.2. Patrimonialización y mercantilización lingüística**

CAPÍTULO 7. CONSIDERACIONES FINALES

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

DOCUMENTOS CONSULTADOS

- a. Prensa rochense**
- b. Prensa montevideana**
- c. Documentos legislativos**
- d. Otros documentos**

ANEXOS

- 1. Corpus central (2004-2014) – Prensa rochense**
- 2. Corpus central (2004-2014) – Prensa montevideana**
- 3. Corpus audiovisual (en CD)**

RESUMEN

El departamento de Rocha, ubicado en el sureste de Uruguay, presenta una realidad sociolingüística interesante para el investigador por diferentes razones.

En primer lugar, la variedad de español rochense posee como rasgo característico el tuteo pronominal y verbal, frente al uso más extendido del voseo en el resto de Uruguay. En la medida en que el tuteo se asocia con el español peninsular, la variedad rochense se representa como “el español más puro de Uruguay”.

En segundo lugar, por su ubicación fronteriza, la variedad de español hablada en Rocha entra en contacto con el portugués, lo que se interpreta como una amenaza a la pureza lingüística y, por consiguiente, a la identidad etnolingüística rochense.

Finalmente, la actividad turística ha tenido un desarrollo importante en el departamento, en particular en las últimas décadas. Las variedades de español de los veraneantes (frecuentemente voseantes) se representan como un desafío para el mantenimiento del rasgo identitario más visible: el tuteo.

A través del análisis de documentos públicos, estudio las representaciones e ideologías vinculadas con la realidad sociolingüística referida y con la construcción de la identidad etnolingüística rochense.

En el contexto actual de globalización y de integración regional, los discursos puristas sobre el español rochense entran en conflicto con el reconocimiento del portugués como lengua asociada a la identidad uruguaya, y con la reivindicación de la diversidad lingüística en general. Resulta interesante, pues, analizar cómo se adaptan los discursos puristas a este nuevo contexto y las estrategias que se instrumentan para mantener las particularidades lingüísticas propias de Rocha.

PALABRAS CLAVE: representaciones lingüísticas, ideologías lingüísticas purismo lingüístico, identidad etnolingüística, español, Rocha, Uruguay, frontera, turismo.

ABSTRACT

The department of Rocha, located in southeastern Uruguay, presents an interesting sociolinguistic reality for the researcher because of different reasons.

Firstly, the variety of *rochense* Spanish has as its most salient characteristic the pronominal and verbal *tuteo*, as opposed to the most widespread use of *voseo* in the rest of Uruguay. As *tuteo* is linked to peninsular Spanish, the *rochense* variety is represented like "the purest Spanish of Uruguay".

Secondly, due to its border location, the variety of Spanish spoken in Rocha comes into contact with Portuguese, which is interpreted as a threat to its linguistic purity and, consequently, to the *rochense* ethnolinguistic identity.

Finally, the tourism activity has had an important development in Rocha, particularly in the last decades. The Spanish varieties of vacationers (often *voseantes*) are represented as a challenge for the maintenance of the most visible identity trait: the *tuteo*.

Through the analysis of public documents, I study the representations and ideologies related to the sociolinguistic reality referred above and to the construction of the *rochense* ethnolinguistic identity.

In the current context of globalization and regional integration, the purist discourses on the Spanish of Rocha comes into conflict with the recognition of Portuguese as a language associated with the Uruguayan identity and with the claim of linguistic diversity in general. It is interesting, therefore, to analyze how the purist discourses are adapted to this new context and the strategies that are implemented to maintain the linguistic peculiarities of Rocha.

KEY WORDS: linguistic representations, language ideology, linguistic purism, ethnolinguistic identity, Spanish, Rocha, Uruguay, border, tourism.

La gente desarrolla un vínculo de relacionamiento muy especial con Rocha. Y no se habla solo de los nacidos en ese departamento. Sino también de los que lo descubren. Van una primera vez y se envician. Lo que incluye a nacionales y extranjeros. ¿Qué los atrae para siempre? De seguro, la inmensidad del océano, la concentración de yodo y salitre en el aire, las playas, el estilo de vida. Rocha está tan llena de peculiaridades que cuesta trabajo enumerarlas. La mayor reserva pesquera del país; el mayor número de áreas protegidas; el mayor territorio de humedales y bañados; la mayor cantidad de lagunas; con la excepción del Cerro montevideano (y recreaciones en Colonia), el único territorio de arquitectura militar de la Colonia; el mayor número de barcos hundidos; el paisaje de los palmares; la mayor isla de ombúes del mundo; la mayor reserva de fauna del país; el refugio del idioma más puro; la ojiva del próximo turismo de masa; uno de los integrantes de la cuenca arroceras; un antiguo reducto musical que se prolonga en el tiempo. Aunque (tú) no lo creas, el muestrario recién empieza.

El país y sus 19 departamentos. Rocha (El País y Testoni Studios 2008)

PRESENTACIÓN

En esta investigación analizo la construcción de la identidad etnolingüística rochense a través de las representaciones e ideologías sobre los usos lingüísticos en el departamento de Rocha.

La situación sociolingüística de Rocha (ubicado en el sureste de Uruguay) resulta de interés por varias razones. En primer lugar, el departamento posee una variedad de español cuyo rasgo dialectal característico es la conservación del tuteo pronominal y verbal, frente al extendido uso del voseo en el resto de Uruguay. El tuteo, que se ha convertido en un marcador de identidad etnolingüística local, sustenta la representación de que en Rocha se habla “el mejor español del Uruguay”.

En segundo lugar, la mezcla español-portugués a lo largo de la frontera uruguayo-brasileña ha sido históricamente estigmatizada como un “mal hablar”; en el caso particular de la frontera rochense, el contacto entre estas variedades adquiere especial interés por la tensión que surge entre la representación purista del español local y el desprestigio de las variedades de mezcla.

Finalmente, durante los meses de verano, miles de turistas regionales y trabajadores zafrales de todo el Uruguay visitan las costas de Rocha. Las variedades voseantes de español de los visitantes se representan como una amenaza para el mantenimiento del tuteo como marcador etnolingüístico local.

A través de un análisis de documentos públicos, estudio las representaciones e ideologías en discursos sobre los usos lingüísticos en Rocha, con particular atención a las referencias al español local, al contacto en la frontera, al contacto en la costa oceánica y a la función que estos discursos cumplen en el mantenimiento de la identidad etnolingüística rochense.

La tesis se organiza de la siguiente manera: en los aspectos teóricos presento los conceptos de identidad, representaciones e ideologías lingüísticas. A continuación, una reseña histórica y sociolingüística del departamento de Rocha, los objetivos propuestos y la metodología empelada en la investigación. Los tres capítulos de análisis abordan la cuestión del español rochense, del contacto en la frontera y del contacto con las variedades de español de los veraneantes, respectivamente. Finalmente propongo unas consideraciones finales sobre la investigación.

Esta investigación obtuvo el apoyo de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación, en la convocatoria Becas de Posgrado Nacional 2012.

CAPÍTULO 1. ASPECTOS TEÓRICOS

Los aspectos teóricos de este trabajo incluyen tres conceptos fundamentales, vinculados con el lenguaje: identidad, representaciones e ideologías. En el primer caso me refiero a la construcción de la identidad étnica a través del lenguaje, el concepto de lugar como atributo étnico y el impacto del turismo en la identidad etnolingüística de las comunidades. En el segundo me interesa caracterizar las representaciones sociales y lingüísticas, así como los procesos de denominación de las lenguas, en el entendido que estos últimos reflejan representaciones e ideologías sobre las variedades referidas. Finalmente, presento el concepto de ideología en general y de ideologías lingüísticas en particular, con especial atención a tres tipos que resultan de interés para la investigación: purismo, autenticidad y diferenciación.

1.1. Identidad y lenguaje

Según Gleason (1983), el concepto de identidad presenta diferentes significados según los contextos históricos y las disciplinas que lo abordan: los enfoques psicológicos de la segunda mitad del siglo XIX y primera mitad del siglo XX (con Freud y Erikson como referentes) sitúan la identidad en la estructura psíquica profunda del individuo, mientras que los enfoques sociológicos de mediados del siglo XX (en particular el interaccionismo simbólico de Goffman) entienden la identidad como resultado de la interacción del individuo con la sociedad. Según el autor, estos dos enfoques “differ most significantly on whether identity is to be understood as something internal that persists through change or as something ascribed from without that changes according to circumstance.” (p. 918).

Gleason establece cierta relación entre lo individual y lo social en la definición de identidad por un lado, y los enfoques primordialistas y opcionalistas sobre la identidad étnica por otro. Según los primordialistas, el componente heredado resulta fundamental, más allá de que la interacción del individuo con el entorno

también modifica y da forma a su identidad étnica a lo largo de la vida, mientras que para los enfoques opcionalistas la identidad étnica no es algo preexistente, sino que se construye en la interacción del individuo con la sociedad. Según el autor, para los enfoques primordialistas “if ethnicity is bound to persist anyhow, there is no great need for new social policies designed to foster or protect it” (p. 921), mientras que el énfasis de los opcionalistas en los factores situacionales admite la implementación de políticas sociales para proteger las identidades étnicas.

De Fina (2011) señala que no hay una única definición del concepto de identidad debido fundamentalmente a que su estudio puede abordarse desde diversas perspectivas y cada una de ellas está condicionada por metodologías particulares:

Identity can be seen and defined as a property of the individual or something that emerges through social interaction; it can be regarded as residing in the mind or in concrete social behaviour; it can be anchored to the individual or to the group. Furthermore, it can be conceived of a substantially personal or as relational. (p. 265)

Malešević (2006) señala que la popularización del término identidad en las últimas décadas ha contribuido a su uso como un gran paraguas que contiene fenómenos de muy diversa índole:

In the post-modern spirit of these times every social problem is easily and quickly labelled and ‘explained’ as an identity problem, and since it is now commonly acknowledged (at least in academia) that identities are fluid, complex, multiple and dynamic, then no full explanation of this or that social problem is possible. ‘Identity’ is a tautology for our times. (p. 34)

Respecto a la identidad étnica y nacional, el autor señala que el uso de estos conceptos sustituyó a otros como *raza*, *conciencia social* o *carácter nacional* y que la dificultad para definir identidad en la actualidad se debe a la velocidad e intensidad de los cambios sociales y políticos contemporáneos: “‘Identity’ is a fuzzy term for fuzzy times” (p. 34).

La relación entre identidad y lenguaje es un tema central para la sociolingüística. Según Edwards (2009), la carga simbólica que posee el lenguaje lo convierte en un componente esencial de la identidad individual y grupal, al punto que “whatever the linguistic technicalities, the single most important fact in the social life of language is its relationship to identity” (p. 13). Si bien existen diversas formas de expresar y transmitir identidades, el lenguaje constituye el sistema de símbolos más importante para estos fines (De Fina 2011).

La identidad puede expresarse a través del lenguaje mediante diversos tipos de marcadores. Laver y Trudgill (1979) distinguen marcadores *sociales* (que expresan procedencia regional, estatus social, nivel de instrucción u ocupación), marcadores *físicos* (que expresan sexo, edad, etc.) y marcadores *psicológicos* (que se vinculan con la expresión de características afectivas y de personalidad).

Fought (2006) considera diversas variables en la conformación de la identidad a través del lenguaje (edad, género, clase social, orientación sexual, religión, fuerza del vínculo comunitario, entre otros) y señala que las identidades lingüísticas pueden expresarse mediante varios recursos: el uso de una lengua patrimonial (si *hablo* armenio, entonces *soy* armenio), cambios de código (para expresar identidades múltiples), rasgos segmentales (fónicos, morfosintácticos, léxicos), rasgos suprasegmentales (entonación), rasgos discursivos (toma de turnos, metáforas) o el uso de una variedad “prestada” como forma de expresar adscripción a otro grupo étnico (*language crossing*).

Debido a la importancia del lenguaje como referente identitario y al hecho de que las personas no solo usan el lenguaje sino que también hacen comentarios acerca del mismo, los discursos sobre la lengua constituyen un campo de interés para estudiar el vínculo entre identidad y lenguaje (Cameron 2005). Desde una perspectiva discursiva, es posible analizar los procesos de producción,

distribución y consumo de textos (Fairclough 1996) y la identidad asociada a los diferentes usos lingüísticos.

Bucholtz y Hall (2004) señalan que las identidades lingüísticas no responden a estados psicológicos o categorías sociales fijas sino que pueden cambiar y combinarse para adaptarse a nuevas circunstancias, en la medida en que “identity inheres in action, not in people” (p. 376). Cameron (2005) distingue aquellos estudios que toman la identidad lingüística como reflejo de categorías sociales y otros que plantean una visión crítica con respecto a este abordaje:

the categories that sociolinguistics treats as fixed given, such as “class”, “gender” and even “identity”, are treated in critical approaches as relatively unstable *constructs* which are therefore in need of explanation themselves. [...] Whereas sociolinguistics would say that the way I use language reflects or marks my identity as a particular kind of social subject –I talk like a white middle-class woman because I am (already) a white middle-class woman- the critical account suggests that language is one of the things that *constitutes* my identity as a particular kind of subject. (p. 15)

Desde una perspectiva individual, el lenguaje puede ser manipulado de manera más o menos consciente por las personas, según la valoración que los hablantes hagan de sus interlocutores o las situaciones comunicativas de las que son parte. Le Page y Tabouret-Keller (1985) llaman la atención sobre la influencia de los factores actitudinales en los comportamientos lingüísticos individuales: “the individual’s idiosyncratic behavior reflects attitudes towards groups, causes, traditions but is constrained by certain identifiable factors; [...] identity of a group lies within the projections individuals make of the concepts each has about the group” (p. 2). El comportamiento lingüístico y la percepción que los hablantes tienen de los grupos con los que están en mayor o menor contacto se expresan a través de una serie de “actos de identidad” (p. 14), que revelan tanto la identidad personal de los individuos como también la búsqueda de los roles sociales que desean asumir.

Una variedad dialectal, identificada como marcador identitario en una comunidad, puede ser manipulada para expresar adscripción o rechazo hacia la identidad que esa variedad representa. Como sostiene Coupland (2007), estos procesos dan lugar a la formación de estereotipos lingüísticos sobre las comunidades y a *discursos metalingüísticos* sobre la variación:

most places that have strong sociolinguistic distinctiveness within a principal language zone –major cities, national territories like Wales, Ireland and Scotland in Britain, or regions like the American south or the English south-west- have familiar metalinguistic discourses of accent and dialect variation focused on sociolinguistic stereotypes. These stereotypes are not only matters of metalinguistic reference, however. They can be incorporated in *performances* of accent and dialect, in particular discursive context and frames. (p. 123)

De Klerk y Bosch (1995) definen los estereotipos como “socially shared beliefs that describe an attitude object in an oversimplified and undifferentiated manner” (p. 18), y que influyen en la percepción y categorización de las personas. Para Labov (1983, 2006) los estereotipos son marcadores sociolingüísticos fuertemente estratificados y reconocidos por los hablantes de una comunidad, que brindan “una imagen esbozada y asistemática [...] de la estructura lingüística” (1983: 311). Para Silverstein (2003), a diferencia de los marcadores, los estereotipos lingüísticos pueden ser manipulados para sustentar el modelo ideológico al que responden.

1.1.1. Identidad étnica y lenguaje

Fishman (1989) señala que existen dos nociones relacionadas entre sí y sobre las que se construye la identidad étnica: *paternidad* y *patrimonio*. La paternidad se vincula con los orígenes biológicos, con la idea de parentesco y con lo que se hereda de generación en generación. El patrimonio da cuenta de los aspectos conductuales, de las acciones requeridas para expresar adhesión a una identidad étnica. El autor llama la atención sobre el hecho de que en las sociedades occidentales modernas las identidades étnicas adquieren una nueva utilidad,

vinculada a la apertura de las comunidades al mundo: “the more ‘modern’ society is open to strangers (residents foreigners, migrants, immigrants, seasonal laborers) the more ethnicity must become one of the operational bases for the negotiations of these strangers with ‘society at large’” (p. 42). Las identidades étnicas pueden ser manipuladas para promover reivindicaciones políticas que favorezcan a las comunidades, lo que las transforma en ideológicas; esto es, hay un proceso que provoca “the conversion of quiescent ethnic phenomenology collectivities into dynamic ethnic ideology collectivities” (p. 43). Fishman señala incluso que la manipulación de identidades étnicas genera un alto nivel de conciencia en las comunidades y promueve el desarrollo de lealtades lingüísticas.

Para Charaudeau (2009) el lenguaje permite la integración social y la construcción de un simbolismo identitario en la medida que “el imaginario de la identidad lingüística es alimentado por dos discursos: la lengua de un pueblo es su genio; éste perdura a través de la historia” (p. 61). Según el autor, en la actualidad la diferenciación entre comunidades se debilita ante la flexibilidad en las relaciones sociales, por lo que la identidad de un grupo “se convierte en memoria de un pasado, un origen hacia el cual se vuelve la mente con nostalgia y que se desea recuperar” (p. 55). Esto podría entenderse como una búsqueda de la autenticidad, como se verá más adelante.

La importancia de lo simbólico en la definición de una identidad regional o étnica es también destacada por Bourdieu (2001), para quien los criterios pretendidamente objetivistas empleados para definir una identidad están condicionados por las representaciones que los sujetos sociales tienen de los objetos.

Desde una perspectiva antropológica, Barth (1976) sostiene que la pertenencia a un grupo étnico se da a través de categorías de adscripción e identificación que organizan la interacción entre los individuos, y propone indagar sobre los límites entre los grupos para analizar cómo ocurren los procesos de mantenimiento y

cambio étnicos. Esta perspectiva permitiría explicar por qué los grupos mantienen su identidad a pesar de posibles transformaciones en sus contenidos culturales.

1.1.2. Identidad etnolingüística y lugar

Dentro de los atributos que definen una identidad etnolingüística, el vínculo con un territorio (en tanto nación, región, ciudad, barrio, etc.) resulta especialmente relevante. Johnstone (2011) señala que en la actualidad el interés de la sociolingüística por este tema está dirigido a analizar

how physical spaces shape social spaces, and vice versa; how place and “place identity” are created and reflected in discourse; and how people’s phenomenal experience of place may shape their linguistic behavior and ideology, sometimes in shared and sometimes in idiosyncratic ways. (p. 210)

Para Johnstone la reivindicación de una identidad local, asociada a un lugar específico, conlleva la valoración de los espacios físicos como espacios humanos: “spaces become human places partly through talk, and the meanings of places shape how people talk” (p. 211). En la medida en que los lugares son construidos socialmente, es necesario estudiarlos no solo desde un punto de vista demográfico sino como constructos ideológicos que se crean a través de la interacción entre individuos (Johnstone 2013).

Los espacios físicos influyen y dan significado a las formas de hablar asociadas con ellos. Un ejemplo de este tipo de vínculo son las *comunidades de dialecto residual* (*remnant dialect community*, Wolfram 2004, Wolfram y Schilling-Estes 2005), esto es, comunidades lingüísticas que han estado aisladas geográfica o culturalmente con respecto a otras poblaciones vecinas, por un período de tiempo relativamente importante. Estas comunidades poseen cierta continuidad histórica debido fundamentalmente a las familias que se han mantenido allí desde los primeros pobladores hasta el presente. En las comunidades de dialecto residual el aislamiento geográfico generalmente se vincula a cierta subordinación de estas

comunidades a grupos mayoritarios, sean regionales o nacionales (Wolfram 2004).

Las comunidades de dialecto residual conservan rasgos que han entrado en desuso en las áreas circundantes por lo que suelen percibirse desde el exogrupo como arcaicas e incluso poco sofisticadas. Sin embargo, la retención de formas arcaicas en el habla también puede ser vista como símbolo de pureza lingüística, aunque este rasgo no deje de asociarse a cierto conservadurismo social y cultural. La mayoría de las comunidades caracterizadas como de dialecto residual por los autores son islas costeras de los Estados Unidos aunque el estatus insular puede ser una noción construida y socialmente compartida, tanto por los miembros de la comunidad como por quienes no pertenecen a ella (Wolfram 2004, Wolfram y Schilling-Estes 2005).

De acuerdo a Wolfram (2004) las comunidades que han estado aisladas desarrollan un sentido de identidad local muy fuerte que puede prolongarse incluso después del final del aislamiento: “the local construction of “us” versus “them” may be perpetuated in the postinsular state of the community as well and therefore help maintain some dialect distinctions when the physical barriers promoting isolation are reduced or eliminated” (p. 90).

Un ejemplo de este tipo de comunidad es la isla de Martha’s Vineyard en la costa este de los Estados Unidos estudiada por Labov en la década de 1960. Labov (1983) muestra la relación que existe entre el mantenimiento de ciertos rasgos conservadores típicos del habla local y la resistencia de los isleños a la presencia de veraneantes en la isla. El reforzamiento del rasgo local se vincula con la necesidad de los isleños de afirmar su identidad de *vineyardés* ante el sentimiento de pérdida de esta identidad por la presión que la industria turística ejerce en la comunidad.

1.1.3. Identidad etnolingüística y turismo

El vínculo entre lenguaje y turismo ha llamado la atención por sus consecuencias sociolingüísticas en las comunidades. De acuerdo a Heller, Jaworski y Thurlow (2014), la actividad turística es un área de interés para el análisis sociolingüístico en la medida en que las prácticas y los intercambios que propicia “consistently destabilize otherwise sedimented notions of insider/outsider, authenticity, culture and place” (p. 427). Los autores señalan que la promoción de una zona turística implica la puesta en escena y la construcción de una diferencia que atraiga a los visitantes. El lenguaje puede jugar un rol importante en la construcción de esta diferencia:

languages and, in particular, languages constructed as *local*, often feature no less heavily than other visual (objects), gustatory (food) or auditory (music) artefacts when it comes to tourists’ search for authenticity and difference, and hence as products that can be developed when areas suffering the decline of the primary and secondary sectors search for new economic bases. (p. 431)

La promoción de variedades lingüísticas como parte de los atractivos turísticos de una comunidad genera en los hablantes locales cierta tensión que Heller, Jaworski y Thurlow (2014) comparan con “the kind of balancing act required for a job interview where candidates must simultaneously ‘just be themselves’ and produce themselves for the market.” (p. 441).

Según Heller, Pujolar y Duchêne (2014), los procesos de *mercantilización lingüística (language commodification)* en la industria turística se manifiestan con la necesidad de diversificar la oferta de destinos y con el auge del turismo cultural y de patrimonio:

‘Commodification’ is the expression we use to describe how a specific object or process is rendered available for conventional exchange in the market [...] although capitalism is centrally about producing and distributing commodities, and has historically and characteristically expanded the scope of what can be turned into one, the concept as a nominalized process does not seem to appear until the process affects areas of life hitherto treated as ‘public’ goods and not as profit-making ventures. (pp. 545-546)

Los procesos de mercantilización lingüística se desarrollan en la industria turística, pero no son exclusivos de esta actividad: la enseñanza de lenguas y la traducción, por ejemplo, son actividades donde las lenguas también son concebidas como objetos de lucro (Heller 2010).

1.2. Representaciones sociales y lingüísticas

En este apartado presento algunos aspectos vinculados con el concepto de representaciones sociales y luego el caso particular de las representaciones y denominaciones lingüísticas.

1.2.1. Representaciones sociales

El concepto de representaciones sociales fue desarrollado en la segunda mitad del siglo XX por Serge Moscovici desde la psicología social, a partir de las *representaciones colectivas* de Emile Durkheim (Farr 2003). Moscovici (1979) señalaba que, hasta entonces, la noción de representación social “constituía una clase muy general de fenómenos psíquicos y sociales que comprendían lo que designamos como ciencia, ideología, mito” (p. 27). Para el autor, la conceptualización del término presentaba dificultades por encontrarse en un punto intermedio entre lo sociológico y lo psicológico.

Las representaciones son sociales porque se comparten mediante la interacción entre individuos y porque codifican un conocimiento que posee una autoridad innegable en la sociedad. La autoridad se refuerza por el poder de quienes crean y

difunden las representaciones: divulgadores de conocimiento científico y artístico, doctores, trabajadores sociales y especialistas, que son, en cierto sentido, “the modern equivalents of the myth makers of older societies” (Moscovici 1988: 225).

Las representaciones reflejan las normas institucionales y la ideología de los individuos que las crean, mientras que el conocimiento que transmiten tiene un sentido práctico que permite aprehender los acontecimientos cotidianos, decodificar la información que circula en el medio y vincular a las personas con su entorno próximo o lejano (Jodelet, 1993). Este conocimiento se opone al pensamiento científico y constituye lo que Jodelet denomina “conocimiento de sentido común” o “pensamiento natural” (p. 473). Fairclough (1996), por su parte, define *common sense* como “assumptions and expectations [...] implicit, backgrounded, taken for granted, not things that people are consciously aware of, rarely explicitly formulated or examined or questioned” (p. 77).

La distinción entre conocimiento *científico* y *de sentido común* se relaciona con la atención que el estudio de las representaciones sociales ha puesto en las representaciones del discurso científico o “representaciones legas de la ciencia” (Farr 2003: 158). Este tipo de representación articula un conocimiento normalizado con uno no normalizado con el fin de “explicar la diferencia entre el ideal de un pensamiento conforme a la ciencia y la razón, y la realidad del pensamiento en el mundo social” (Moscovici y Hewstone 1993: 680).

Las representaciones sociales se elaboran y consolidan mediante dos procesos fundamentales: *objetivación* y *anclaje*. La *objetivación* implica la materialización de un esquema conceptual, es un proceso mediante el cual las ideas ya no son percibidas como “productos de la actividad intelectual de ciertos espíritus, sino como reflejos de una cosa que existe en el exterior” (Moscovici 1979: 76). El *anclaje* refiere al proceso mediante el cual los conceptos objetivados se insertan y naturalizan dentro del esquema de valores de una sociedad. Mientras la

objetivación le da textura material a las ideas, el anclaje transforma la materialidad de los conceptos en instrumentos al servicio de las relaciones sociales (Moscovici 1979, Jodelet 1993).

Las representaciones pueden constituir lo real debido a dos características fundamentales. Por un lado, son *performativas*, actúan definiendo situaciones y generando expectativas de comportamiento; por otro lado, son *constructivas*, relacionan personas y objetos con el fin de mantener las reglas que sostienen a los grupos (Moscovici, 1988). Bourdieu (2001) señala que, debido a la importancia del carácter performativo de la representación, se debe incluir en lo real la representación de lo real:

Captar a la vez *lo que está instituido* sin olvidar que se trata solamente de la resultante, en un momento dado del tiempo, de la lucha por hacer existir o «inexistir» lo que existe y las *representaciones*, enunciados performativos que pretenden el acaecimiento de lo que enuncian. (p. 92)

Para el autor el componente simbólico de lo real toma la forma de *representaciones mentales* (que condicionan la percepción de la realidad) y *objetales* (en forma de cosas o actos) que pueden ser manipuladas según los intereses materiales y simbólicos de los grupos que las portan. En el caso específico de las identidades étnicas, Bourdieu (2001) señala que:

Las luchas sobre la identidad étnica o regional, es decir, respecto a propiedades (estigmas o emblemas) vinculadas en su *origen* al *lugar* de origen y su señales correlativas, como el acento, constituyen un caso particular de las luchas de clases, luchas por el monopolio respecto al poder de hacer ver y hacer creer, hacer conocer y hacer reconocer, imponer la definición legítima de las divisiones del mundo social y, a través de esto, *hacer y deshacer los grupos...* (p. 88)

Las representaciones surgen con claridad en situaciones conflictivas (Boyer 1990) y su análisis debe hacer referencia “a las condiciones y contextos en los que surgen [...], a las comunicaciones mediante las que circulan y a las funciones a las que sirven dentro de la interacción con el mundo y los demás” (Jodelet 1993: 474-

475).

En las sociedades contemporáneas, las representaciones sociales se conciben como esencialmente dinámicas, como una red de conceptos e imágenes que evolucionan en el tiempo y en el espacio, y en relación a su contexto:

how the network evolves depends on the complexity and speed of communication as well as on the available communication media. And its social characteristics are determined by the interactions between individuals and/or groups, and the effect that they have on each other as a function of the link that binds them. (Moscovici 1988: 220)

Los medios de comunicación tienen un papel crucial en la reproducción de las representaciones sociales. Para Farr (2003) “las representaciones están en los medios tanto como en la mente de las personas” por lo que “la teoría [de las representaciones sociales] toma seriamente la información respecto del objeto de estudio que circula en la sociedad” (p. 160). Según el autor, esta mirada hacia lo social es indispensable en la medida en que “las representaciones no solo forman parte de la cognición sino también de la cultura” (p. 160).

1.2.2. Representaciones lingüísticas

Las representaciones lingüísticas son un tipo de representación social cuyo objeto son lenguas, dialectos, acentos, registros, géneros, modos de leer o escribir (Arnoux y del Valle 2010); se caracterizan por ser más o menos compartidas por una comunidad lingüística. Como toda representación, implican una evaluación, esto es, un contenido normativo que orienta hacia la valoración o estigmatización de un individuo o un grupo (Boyer 2003).

De acuerdo a Bein (2012), las representaciones lingüísticas naturalizan y adquieren sentido en las formaciones ideológicas presentes en la sociedad, por lo que deben entenderse no solamente

como esquemas orientadores socialmente compartidos de la percepción y evaluación de los distintos fenómenos lingüísticos, sino también como diseños más o menos complejos del universo social que los discursos sobre el lenguaje construyen, aunque hablen solo del lenguaje. (p. 28)

Los discursos que construyen y sustentan las representaciones lingüísticas son aquellos que de una forma u otra abordan temas lingüísticos: programas políticos, leyes, reglamentaciones, gramáticas, diccionarios, prensa, etc., así como también aquellos que surgen en las interacciones donde los hablantes negocian sus identidades sociales (Arnoux y del Valle 2010).

En la negociación de estas identidades, los hablantes elaboran *representaciones metalingüísticas ordinarias* (Tabouret-Keller 2004). Estas representaciones tienen una incidencia profunda en el comportamiento lingüístico, tanto de los individuos como de los grupos, y surgen fundamentalmente en el marco de los procesos de institucionalización, normalización y denominación de las lenguas:

son institutionnalisation en tant que langue nationale/officielle étaye son pouvoir et la révérence qu'on peut (ou qu'on doit) lui manifester, sa normalisation (orthographe, code de la correction de l'expression) renforce les représentations de la langue comme instrument symbole d'une unité qualifiée de «nationale», par exemple, alors que la nomination agit par des voies propres puisqu'elle donne consistance de réalité, en particulier, par sa disponibilité pour les locuteurs qui la manipulent dans leur discours. (p. 32)

Boyer (2003) destaca una serie de nociones asociadas al concepto de representaciones: *opiniones, actitudes, estereotipos, imaginarios comunitarios, imagen e ideología*. El autor entiende los *estereotipos* como representaciones estabilizadas que simplifican la realidad, mientras que caracteriza la *ideología* como una serie de representaciones relativamente cerradas capaces de legitimar un determinado poder.

Arnoux y Del Valle (2010) señalan que el estudio de las representaciones del lenguaje se ha enriquecido por el desarrollo teórico del concepto de ideologías

lingüísticas (que desarrollo más adelante), en particular desde la antropología lingüística estadounidense de finales del siglo XX.

1.2.3. La denominación de las variedades lingüísticas

La denominación de una variedad lingüística se vincula con aspectos culturales, ideológicos, político-lingüísticos e identitarios; estos abordajes, a su vez, están condicionados por el contexto histórico y por el enfoque teórico del investigador (Barrios 2014). De acuerdo a Wolfram y Schilling-Estes (1998), la denominación de una variedad vernacular puede reflejar las desigualdades del grupo al que esta variedad representa:

Labels are always tricky because it can be difficult to delimit their referents in a precise way and because they may carry such strong affective connotations. Terms for vernacular dialects, like other aspects of behavior, do not exist in an ideological vacuum and often reflect underlying attitudes about sociolinguistic asymmetries and linguistic subordination, as well as the social inequities underlying this subordination. (p. 17)

Tabouret-Keller (1999) destaca la importancia del territorio en la denominación de una variedad:

le nom d'un territoire est aussi, o le devient, le nom de ceux qui l'habitent, puis de leur langue, c'est-à-dire que la manière de parler devient le trait identificatoire de l'appartenance à un territoire et à un peuple, voire à une nation. (p. 89)

La autora identifica dos tipos de nombres de lenguas: los *nombres propios* (por ejemplo, “francés”, “alemán”, “inglés”) y los *nombres comunes* (por ejemplo, “dialecto”, “pidgin”, “criollo”). A su vez, estas denominaciones pueden ser creadas por los propios hablantes, por los profesionales de las lenguas (de acuerdo a tipologías o familias de lenguas) y por las instituciones (la Iglesia, el Estado o la

Justicia, cuyas denominaciones devienen en objeto de derecho dentro de sus ámbitos respectivos).

Boyer (2008) consigna tres modalidades de denominaciones: *glosonímica* (por ejemplo, “francés”, “italiano”, “español”), *metalingüística* (por ejemplo, “lengua”, “dialecto”, “idioma”) y *epilingüística*, que refiere a un alejamiento de la norma (por ejemplo, “jerga”, “patois”).

Un estudio clásico de las implicancias ideológicas e identitarias de la denominación de una lengua es el de Amado Alonso (1943). Según Alonso, en América el término “castellano” era preferido para describir la variedad de español americano del siglo XIX y principios del XX, porque “español” representaba el nombre “de una nación extranjera que en el siglo de las luchas de independencia no era simpática a las jóvenes repúblicas americanas” (p. 137).

En un trabajo más reciente, Barrios (2014) analiza las diferentes denominaciones del portugués hablado en la frontera uruguayo-brasileña, tanto por parte de lingüistas como de hablantes locales. La autora llama la atención sobre las implicancias teóricas y simbólicas que acarrearán las diferentes denominaciones dentro de la comunidad y desde el punto de vista de la historiografía lingüística. En particular, llama la atención sobre el término “portuñol”, ampliamente preferido por la propia comunidad pero desestimado por algunos investigadores por considerarlo estigmatizante.

Johnstone (2000) señala que la denominación de una variedad lingüística identificada con un grupo en particular crea cierta ilusión de homogeneidad y la expectativa de que todos los integrantes del grupo deban emplear la misma variedad para adscribir a él, aunque la realidad muestre que el grupo posee comportamientos lingüísticos heterogéneos.

1.3. Ideología e ideologías lingüísticas

De acuerdo a Kroskrity (2004) el sintagma *ideologías lingüísticas* ha sido desarrollado por la antropología lingüística desde finales del siglo XX. En este apartado presento los conceptos de ideología e ideologías lingüísticas y luego el caso particular de purismo, autenticidad y diferenciación.

1.3.1. Ideología

En buena parte de la bibliografía sobre el concepto de ideología se señala la dificultad de establecer una definición que pueda dar cuenta de la complejidad que el término conlleva. Žižek (2005) señala que

“ideología” puede designar cualquier cosa desde una actitud contemplativa que desconoce su dependencia de la realidad social hasta un conjunto de creencias orientadas a la acción, desde el medio indispensable en el que los individuos viven sus relaciones con una estructura social hasta las ideas falsas que legitiman un poder político. (p. 10)

El autor propone un abordaje “sincrónico” del concepto para evitar el “relativismo historicista que suspende el valor cognitivo inherente del término “ideología” y lo transforma en una mera expresión de las circunstancias sociales” (p. 16). Para este abordaje Žižek parte de la división entre *doctrina*, *ritual* y *creencia*, con la que Hegel denominó los tres “momentos” de la religión, y define tres ejes alrededor de los cuales se pueden conjugar las diferentes nociones de ideología.

En el primer eje Žižek concibe la *ideología como complejo de ideas*, es decir como una *doctrina*, conjunto de ideas o creencias naturalizadas que actúan como mecanismos de distorsión de la realidad para legitimar una posición de poder en la sociedad. El segundo eje contempla la *ideología en su apariencia externa* y reúne los abordajes que indagan en la materialización de la ideología a través de *prácticas rituales* e institucionales. El concepto althusseriano de *aparatos ideológicos del Estado* es un ejemplo de esta visión, al punto que según Žižek “la ideología no surge de la “vida misma”, llega a la existencia sólo en la medida en

que la sociedad es regulada por el Estado.” (p. 29). Como tercer eje, propone la *ideología “espontánea”* entendida como el conjunto de *creencias* que impulsan a los individuos a la acción. Žižek señala que en la actualidad, y con la expansión de los medios masivos de comunicación, la ideología como tal ha perdido su fuerza pues “los individuos no actúan como lo hacen a causa fundamentalmente de sus creencias o convicciones ideológicas”, sino que el sistema “prescinde de la ideología para su reproducción y se sostiene, en cambio, en la coerción económica, las regulaciones legales y estatales, y otros mecanismos.” (p. 23).

En la tradición marxista, se interpreta que la clase dominante (poseedora de los medios de producción) impone su ideología al resto de la sociedad. En lecturas posteriores surge el concepto gramsciano de *hegemonía* que implica una acción más sutil en la mente de los individuos al generar consenso acerca del orden social que se quiere imponer (Eagleton 1997, Van Dijk 1998). Sin embargo, la idea de consenso no implica que se abandonen métodos coercitivos para imponer una ideología, ni tampoco que la sociedad acepte la imposición sin generar instancias de conflicto (Blommaert 1999)

Según Eagleton (1997) la auto legitimación de un poder dominante se da mediante diversas estrategias:

promocionando creencias y valores afines a él; *naturalizando* y *universalizando* tales creencias para hacerlas evidentes y aparentemente inevitables; *denigrando* ideas que puedan desafiarlo; *excluyendo* formas contrarias de pensamiento, quizá por una lógica tácita pero sistemática; y *oscureciendo* la realidad social de modo conveniente a sí misma. (p. 24)

Moscovici (1988) señala que buena parte de la bibliografía sobre ideología define este concepto como *sistema de representaciones*. En la misma línea, Van Dijk (1998) caracteriza las ideologías como “*the basis of the social representations shared by members of a group*” (p. 8). Para Van Dijk las ideologías son esencialmente compartidas y por lo tanto deben ser definidas a nivel grupal:

ideologies form at most the basis of group identity, that is, the fundamental propositions that pertain to more or less stable evaluations about 'our' group's membership criteria, activities, goals, norms, values, social resources and especially our position in society and the relations with special other groups. (p. 121)

Ideología e identidad grupal son dos conceptos fuertemente vinculados en la medida en que "whenever a group has developed an ideology, such an ideology at the same time also defines the basis for the group's identity" (p. 118). Las identidades sociales son dinámicas y, de acuerdo a Van Dijk (1998), mientras algunos principios básicos (ideológicos) se pueden mantener relativamente estables a lo largo del tiempo, las representaciones sociales pueden adaptarse a los cambios en la sociedad.

Para este autor, una teoría sobre las ideologías debe tener necesariamente una perspectiva socio-cognitiva cuyo objeto de análisis sea las prácticas sociales que se manifiestan en los discursos:

Language use, text, talk and communication (together subsumed here under the overall term of 'discourse') are needed and used by group members to learn, acquire, change, confirm, articulate, as well as to persuasively convey ideologies to other ingroup members, to inculcate them in novices, defend them against (or conceal them from) outgroup members or to propagate them among those who are (as yet) the infields. (Van Dijk 1998: 6)

La importancia del discurso en el estudio de las ideologías radica en que es precisamente el contexto discursivo el que confiere o no el carácter ideológico a una afirmación. Como afirma Eagleton (1997: 28-29): "la ideología es un asunto de «discurso» más que de «lenguaje»" por lo que "un mismo fragmento idéntico de lenguaje puede ser ideológico en un contexto y no en otro".

La naturalización de una creencia ideológica da lugar a *ideologemas*, es decir, máximas subyacentes a los enunciados que son aceptadas debido a su capacidad de mutación y reactivación (Angenot 1977, 2010). A modo de ejemplo, algunos

ideologemas sobre las lenguas están al servicio de la naturaleza homogeneizadora de estado-nación (“una nación debe tener una lengua propia”) o expresan el contra discurso de la globalización (“la diversidad lingüística es una riqueza”) (Arnoux y Del Valle 2010).

1.3.2. Ideologías lingüísticas

Así como el concepto de ideología presenta diferentes conceptualizaciones, las ideologías lingüísticas pueden caracterizarse de diversas formas. Según Woolard (1998: 3), pueden definirse como “representations, whether explicit or implicit, that construe the intersection of language and human beings in a social world”. Dentro de la diversidad de enfoques en torno al tema, Woolard identifica tres abordajes teóricos más o menos diferenciados que vinculan ideología y lenguaje. El primero se centra en la influencia de las ideologías en las estructuras de la lengua, en el entendido que “a grasp of language ideology is essential to understanding the evolution of linguistic structure” (p. 11). El segundo estudia la ideología en diversos contextos, como situaciones de multilingüismo o su vínculo con cuestiones de etnicidad, nacionalismo, actitudes, planificación, etc. Finalmente, Woolard destaca las investigaciones de corte historiográfico que analizan discursos públicos sobre las lenguas por parte de la comunidad científica, con especial atención a las formas en que estos legitiman ideologías lingüísticas a lo largo del tiempo.

Para Kroskrity (2004) las ideologías lingüísticas son “a cluster concept, consisting of a number of converging dimensions [...] partially overlapping but analytically distinguishable” (p. 501) entre las que destaca: el vínculo de las ideologías lingüísticas con los intereses de grupos sociales y culturales específicos, la existencia de múltiples ideologías lingüísticas dentro de una comunidad, los diversos niveles de conciencia (*awareness*) que las ideologías lingüísticas presentan en los miembros de una comunidad, la forma en que las ideologías lingüísticas vinculan estructuras sociales con formas de hablar y cómo son

utilizadas para crear y representar diversas identidades sociales y culturales. Esta caracterización ejemplifica el impacto que las prácticas lingüístico-ideológicas tienen sobre las identidades sociales y culturales, su multiplicidad en la comunidad y los diversos niveles de percepción que los hablantes tienen de ellas.

Los discursos sobre las lenguas son instancias en que las ideologías lingüísticas son particularmente visibles, por lo general se vinculan con cuestiones de identidad, estética, moralidad o epistemología (Woolard 1998, Woolard y Schieffelin 1994).

La reproducción de las ideologías a través del discurso se consigna, por ejemplo, en el análisis intertextual e interdiscursivo, así como también en las condiciones de producción, distribución y consumo de los discursos (Fairclough 2006) o en la caracterización de las cadenas discursivas (*speech chains*) como mecanismos para transmitir mensajes culturales en una comunidad (Agha 2003). Estos análisis proponen situar históricamente los discursos y determinar sus contextos de emergencia a lo largo del tiempo. En el caso de los debates ideológicos sobre las lenguas, Blommaert (1999) señala que la perspectiva histórica resulta crucial:

the historical patterns in which the emergence and development of ideologically framed concepts of language and language usage occur are broken, fragmented and multilayered, for every moment of intense struggle and debate is intertextual with and develops against the background of previous developments over a longer span of time. (p. 424)

Del Valle (2007) propone una definición de ideologías lingüísticas que contempla buena parte de los aspectos reseñados hasta ahora:

las ideologías lingüísticas son sistemas de ideas que articulan nociones del lenguaje, las lenguas, el habla y/o la comunicación con formaciones culturales, políticas y/o sociales específicas. Aunque pertenecen al ámbito de las ideas y se pueden concebir como marcos cognitivos que ligan coherentemente el lenguaje con un orden extralingüístico, naturalizándolo y normalizándolo (van Dijk 1995), también hay que señalar que se producen y reproducen en el ámbito material de las prácticas lingüísticas y

metalingüísticas, de entre las cuales presentan para nosotros interés especial las que exhiben un alto grado de institucionalización. (pp. 19-20)

Además de las prácticas estatales que regulan los usos lingüísticos en las sociedades, los medios de comunicación son espacios institucionales donde se reproducen las ideologías lingüísticas hegemónicas, generalmente vinculadas al mantenimiento de una variedad estándar (Milroy y Milroy 2002). Lippi-Green (1997, apud Kroskrity 2004) señala que la ideología del estándar promueve un proceso de subordinación por el cual se valoriza la variedad estándar a la vez que se devalúan las variedades no estándares y los contenidos culturales asociados a ellas.

Milani y Johnson (2010) observan que en las últimas décadas, la apertura de espacios discursivos en diversas plataformas virtuales (YouTube, Facebook, Twitter, etc.) ha dado voz a diversos actores sociales que encuentran en ellas un lugar para expresar lo que consideran legítimo con respecto al uso del lenguaje. Sin embargo, según estos autores la recepción de los espacios discursivos puede ser diversa y las ideologías lingüísticas por ellos difundidas “should not be treated as simply embedded within the mediated text alone, thus downplaying or even overlooking the variability in the reception of a particular text on the part of different audiences” (p. 5).

A continuación describo tres tipos de ideologías lingüísticas de particular interés en esta investigación: el purismo lingüístico, la ideología de la autenticidad y los procesos ideológicos de diferenciación lingüística.

1.3.2.1. Purismo lingüístico

Thomas (1991) señala que las acciones puristas se dirigen tanto hacia influencias externas como internas de una lengua, en particular en el nivel léxico-semántico aunque también se consignan acciones puristas en otros niveles de análisis lingüístico. El autor propone la siguiente definición de purismo lingüístico:

Purism is the manifestation of a desire on the part of a speech community (or some section of it) to preserve a language from, or rid it of, putative foreign elements or other elements held to be undesirable (including those originating in dialects, sociolects and styles of the same language). It may be directed at all linguistic levels but primarily the lexicon. Above all, purism is an aspect of the codification, cultivation and planning of standard languages. (p. 12)

Las acciones puristas surgen típicamente una vez que se establece una relación entre una lengua y una determinada afiliación grupal. En la consolidación del vínculo entre ambas, la *protección* de la lengua se convierte en un hecho primordial para la conservación de la identidad grupal (Edwards 2009). Cuando se afecta la estructura de control social, el purismo lingüístico se presenta como una herramienta efectiva para marcar los límites que están siendo desafiados (Annamalai 1989).

Según Jernudd (1989: 3), el purismo se acentúa en períodos históricos marcados por un cambio social rápido, durante procesos de consolidación nacional, frente a conflictos étnicos y de clase o en comunidades sometidas a presiones externas. En este tipo de contextos, las acciones puristas proporcionan “estrategias de ajuste” para evitar que en una lengua se incorporen elementos de otra lengua, además de procurar el mantenimiento de normas que puedan percibirse como amenazadas.

Neustupny (1989) propone tres tipos de purismo lingüístico que pueden ocurrir simultáneamente en los discursos puristas: *expresiones puristas* (*puristic idioms*), *purismo discursivo* (*discourse purism*) y *purismo ideológico* (*ideological purism*). Las *expresiones puristas* se formulan como parte de los procesos correctivos que buscan “purificar” o “autentificar” una lengua, aunque sin explicar en profundidad las razones por las que se deben llevar a cabo estos procesos. Son expresiones típicas la categorización de un término como “impuro”, “extranjerismo”, “vulgar”, etc. El *purismo discursivo* refiere a los argumentos con que los actos puristas son

legitimados en el discurso¹. Algunos de estos argumentos refieren a la incongruencia estructural de los préstamos con respecto al sistema lingüístico receptor, a la necesidad de fijar el uso mayoritario frente a la introducción de un elemento extranjero, a los problemas de comunicación que pueden surgir ante la incorporación de un término externo², entre otros. Finalmente, el *purismo ideológico* remite a los posibles fines políticos (por ejemplo, lucha por la independencia), económicos (por ejemplo, defensa de mercados) o culturales (por ejemplo, hostilidad hacia la modernización de la sociedad) que los dos tipos de purismo mencionados anteriormente pueden conllevar.

El punto de vista ideológico es retomado por Jernudd (1989):

Purism may constitute the ideology that provides a source for adjustment strategies to resist or replace exogenous language norms with the indigenously self-asserting in periods of communal or national resistance and self-empowerment, or to uphold norms felt to be threatened by erosion within the society. (p. 3)

Cameron (2005) incluye al purismo lingüístico dentro de un concepto más amplio que denomina *higiene verbal*. El concepto refiere a un conjunto de prácticas normativas que considera parte fundamental de las lenguas y que se materializan de diversas formas, entre las que incluye las campañas para el uso de un lenguaje accesible en formularios oficiales, pertenecer a una organización por la preservación de un dialecto, tomar cursos de elocución, editar guías de lenguaje no sexista u oponerse a ellas, por citar algunos ejemplos. Cameron destaca el alcance de este tipo de prácticas:

Debates on verbal hygiene are of particular interest: conflict renders visible the processes of norm-making and norm-breaking, bringing into the open the arguments that surround rules. Verbal hygiene practices that are not the subject of debate are also illuminating: examined closely, they

¹ Annamalai (1989) señala que el purismo tiene su propia retórica, generalmente promovida por la élite y por lo tanto funciona como modelo de comportamiento prestigioso para las masas.

² Cameron (2005: 23) califica a este tipo de argumento como *miedo a la fragmentación* (“fear of fragmentation”).

show how norms become naturalized and how unquestioned ('conventional') ways of behaving are implicitly understood by social actors. Overall, then, the investigation of normative practices, whether contested or taken for granted, has the potential to cast light on the relations between language, society and identity. (p. 17)

La autora plantea una visión crítica sobre la forma en que la sociolingüística ha abordado estos temas. Señala que existe una dicotomía entre una visión popular de los fenómenos normativos y otra especializada: “the 'folk' version valorizes some unspecified quality of 'perfection', and advocates active intervention to protect it, while the 'expert' versión valorizes what linguists regard as 'natural' – variability- and therefore advocates leaving languages alone” (p. 4).

Boix y Vila (1998) definen el purismo como una manifestación práctica e ideológica del principio de *lealtad lingüística* acuñado por Uriel Weinreich, según el cual los hablantes asumen que su lengua posee una posición elevada en una escala de valores. El principio, fuertemente arraigado en la idea de nacionalismo lingüístico, promueve que la lengua deba ser defendida de otras lenguas o de elementos de la misma lengua considerados indeseables (variantes geográficas, sociales o funcionales) para mantener sus valores intactos. Asimismo, los autores proponen *antipurismo*, como la ideología opuesta al purismo que rechaza la intervención en las lenguas por considerarla arbitraria.

1.3.2.2. Autenticidad

El concepto de autenticidad ha sido objeto de una interesante revisión en las últimas décadas, tanto desde el punto de vista de la historiografía lingüística como de la propia identidad de los grupos.

Desde una perspectiva historiográfica, Eckert (2003) señala que, si bien la autenticidad es un constructo ideológico central para hablantes y analistas del lenguaje, no ha recibido suficiente discusión teórica por parte de estos últimos.

Bucholtz (2003) observa la forma en que la autenticidad ha sido interpretada en diversas tradiciones lingüísticas. Según la autora, los estudios dialectológicos del siglo XIX y principios del XX heredaron una visión romántica de lo auténtico, concebido como aquello que había logrado permanecer intacto frente al aumento de la urbanización. Bucholtz señala que es posible encontrar esta concepción en la actualidad, por ejemplo en el manual “Dialectology” de Chambers y Trudgill (2004) en donde se establece que los informantes requeridos para este tipo de trabajo deben cumplir las características del acrónimo N.O.R.M. (*non-mobile, old, rural males*), en el entendido de que estos hablantes son quienes poseen los rasgos más representativos (esto es, los más auténticos) de los territorios que habitan. Según Bucholtz, en el caso de los trabajos de corte antropológico del siglo XIX, el interés por las prácticas comunicativas tradicionales y rituales intentaba evitar la influencia que los cambios culturales podían tener sobre las comunidades. En estos trabajos el cambio cultural se percibía como pérdida y los procesos de cambio de lenguas como un alejamiento de un pasado auténtico. Finalmente la autora señala que en la sociolingüística variacionista el hablante auténtico es aquel que emplea una variedad vernacular en un contexto casual, a pesar de la dificultad del investigador para obtener una muestra que cumpla esas características, como señala el propio Labov (1983) en su discusión sobre la *paradoja del observador*.

Para Bucholtz (2003) el investigador se erige entonces como un árbitro capaz de establecer qué es lingüísticamente auténtico y también como un obstáculo, en la medida en que su presencia impide obtener una muestra de habla auténtica. Según la autora, estas concepciones han dado lugar a una construcción ideológica del *hablante auténtico* como aquel sometido a cierto aislamiento lingüístico (*linguistic isolationism*, p. 404) y cuya habla es auténtica en la medida en que presenta el mayor nivel de cotidianidad posible (*linguistic mundaneness*, p. 405).

En relación a la concepción de autenticidad como un valor relevante en la construcción de la identidad de los grupos, Eckert (2003) señala que, si bien las identidades y las lenguas no son estáticas, “authenticity implies stasis –the ‘real’

peasant is just like the peasant that came before” (p. 393). La distinción entre la autenticidad como atributo estático y la autenticación como proceso dinámico es planteada también por Bucholtz (2003), que sugiere hablar de efectos de autenticidad (*authenticity effects*, p. 408) para resaltar el hecho de que la autenticidad es el resultado de prácticas sociales constantemente negociadas: “authenticity is always achieved rather than given in social life, although this achievement is often rendered invisible” (p. 408).

Lacoste, Leimgruber y Breyer (2014) distinguen tres modos de construir autenticidad: el *modo canónico* (en el que la autenticidad está determinada por una autoridad), el *modo explicativo* (que establece la autenticidad a partir de evidencias) y el *modo performativo* (orientado a la construcción de efectos de realidad para determinar la autenticidad de objetos o personas). La autenticidad es producto de procesos de autenticación discursiva que pueden darse en la interacción cara a cara, a nivel de medios de comunicación o mediante el uso de diversas plataformas virtuales o en *comunidades de práctica*³ (Lacoste y Mair 2012).

Para Coupland (2010a) la autenticidad es fundamentalmente un sistema de valores capaz de fijar identidades personales, sociales y culturales y que se expresa a través del discurso:

authentication as a discursive process, rather than authenticity as a claimed or experienced quality of language or culture, can then be taken up analytically as one dimension of a set of intersubjective ‘tactics’, through which people can make claims about their own or others’ statuses as authentic or inauthentic members of social groups. (p. 105)

La autenticidad se construye discursivamente como un proceso subjetivo capaz de

³ A diferencia de las *comunidades lingüísticas*, las *comunidades de práctica* se delimitan principalmente “in terms of the members’ subjective experience of the boundaries between their community and other communities” (Meyerhoff 2002, apud Coupland 2010a: 103). Estas comunidades pueden estar identificadas con un territorio concreto así como también construirse alrededor de espacios desterritorializados, como por ejemplo las plataformas virtuales (Lacoste y Mair 2012).

determinar la pertenencia de los individuos a los grupos. En el caso concreto de las lenguas, Coupland (2003) señala que la capacidad de manipular la autenticidad de variedades dialectales da lugar a que significados tradicionalmente vinculados con la variación diatópica se reformulen como variantes estilísticas: “dialect-styles tend to be used more productively and creatively, rather than simply as social indices of ‘who we are’ in terms of social provenance” (p. 426).

En el contexto actual de globalización, Woolard (2007, 2008) establece que la autoridad lingüística se sostiene a través de dos sistemas ideológicos: autenticidad y anonimato. El sistema ideológico de la autenticidad sitúa el valor de una lengua en su carácter local, asociado a una comunidad concreta y arraigada a un lugar. Esta ideología surgió en los siglos XVIII y XIX junto con las concepciones románticas de pueblo, lengua y nación. Las lenguas minoritarias y variedades no estándares se vinculan con este sistema ideológico en la medida que promueve su conservación, al presentarlas como un recurso valioso en la comunidad. En el caso del anonimato, el valor de una lengua se vincula con lo socialmente neutral y universalmente disponible, por lo que este sistema ideológico se asocia con lenguas hegemónicas. Estos sistemas no son excluyentes sino que se vinculan de manera compleja entre sí (Gal y Woolard 2001).

1.3.2.3. Diferenciación

El establecimiento de fronteras entre lenguas da lugar a procesos ideológicos de diferenciación lingüística (Irvine y Gal 2000) entendidos como “ideas with which participants and observers frame their understanding of linguistic varieties and map those understandings onto people, events, and activities that are significant to them” (p. 39). La naturaleza ideológica de estos procesos radica en el hecho de que están insertos en las circunstancias políticas y morales del contexto, además de estar condicionados por los intereses de sus portadores.

Los procesos semióticos de diferenciación lingüística son *iconización*, *recursividad* y *elisión* y su caracterización busca llamar la atención sobre “those processes of identity formation that depend on defining the self as against some imagined “other”” (Irvine y Gal 2000: 39). La iconización (*iconization*) refiere a la concepción de los rasgos lingüísticos como representaciones icónicas de grupos sociales. El vínculo que se establece entre rasgos (o lenguas) y grupos se naturaliza y se excluye la posibilidad de que dicho vínculo esté construido históricamente. La recursividad (*recursivity*) implica el hecho de que una oposición entre dos variedades lingüísticas o grupos puede ser proyectada en otros niveles (oposiciones intragrupalas pueden reproducirse como intergrupales, o viceversa) y crear subcategorías o supracategorías organizadas en torno a la misma oposición. Este proceso relaciona marcadores sutiles de diferenciación con contrastes más extendidos en el entorno social. Por último, la elisión (*erasure*) es el proceso mediante el cual personas, grupos o fenómenos sociolingüísticos son ignorados al presentarse como inconsistentes con respecto al esquema ideológico imperante (la variación dentro de determinada variedad lingüística puede ser ignorada al desafiar una concepción homogénea del lenguaje). Mediante este proceso se simplifica la realidad sociolingüística de las comunidades (Irvine y Gal 2000, Irvine 2001).

Según Kroskrity (2004), los conceptos de iconización, recursividad y elisión generan conciencia lingüística y brindan herramientas de análisis para describir y comparar ideologías lingüísticas vinculadas a los Estados nación, a los grupos sociales que los integran y a los individuos miembros de estos grupos.

CAPÍTULO 2. EL DEPARTAMENTO DE ROCHA

En este capítulo presento algunas características generales del departamento de Rocha que resultan pertinentes para la investigación: su fundación, el proceso de autonomía departamental y el desarrollo de la actividad turística local. Luego, repaso las características sociolingüísticas del departamento, siguiendo la bibliografía que se ha ocupado del tema.

2.1. Características generales del departamento de Rocha

El departamento de Rocha se ubica en el extremo sureste del Uruguay, limita con Brasil por el noreste mediante la Laguna Merín, el arroyo San Miguel y el arroyo Chuy. Entre los arroyos San Miguel y Chuy existe una frontera seca de unos 8 km de extensión donde se asientan las ciudades gemelas de Chuy (Uruguay) y Chuí (Brasil). Rocha posee además una extensa faja costera de 170 km sobre el Océano Atlántico.

De acuerdo al último censo de 2011⁴, la población total del departamento es de 68.088 habitantes sobre un total de 3.286.000 en todo el país. La ciudad principal es la capital Rocha con 25.422 habitantes, seguida de la ciudad fronteriza Chuy con 9.675 habitantes. El departamento de Rocha (junto con Treinta y Tres) registró un descenso en el número de habitantes en dos períodos consecutivos: 1996-2004 y 2004-2011 (INE 2011).

Los paisajes naturales son una característica destacable del departamento. De los catorce paisajes que integran actualmente el Sistema Nacional de Áreas Protegidas, cinco se encuentran en el departamento de Rocha (Cerro Verde e islas de La Coronilla, Parque Nacional de San Miguel, Laguna Garzón⁵, Laguna de

⁴ Datos disponibles en www.ine.gub.uy

⁵ Pertenece a los departamentos de Rocha y Maldonado.

Rocha y el Parque Nacional de Cabo Polonio)⁶. Estas cualidades están muy presentes en la descripción del departamento y son frecuentemente destacadas a la hora de promocionarlo como destino turístico.



Departamento de Rocha. Elaboración propia a partir de googlemaps.com

2.1.1. Fundación y primeros pobladores

Durante la época colonial, el sureste de la Banda Oriental era una región casi despoblada, considerada como la “vaquería del mar” donde abundaba el ganado cimarrón introducido por Hernandarias desde comienzos del siglo XVII⁷. Con una escasa población, la zona fue intensamente disputada por España y Portugal durante el siglo XVIII. Buena parte del actual departamento de Rocha perteneció a Portugal a partir de la firma del Tratado de Madrid en 1750, aunque este fue anulado once años después. En 1777 se firmó el Tratado de San Ildefonso que devolvió el territorio a España y provocó la emigración de buena parte de los

⁶ Datos disponibles en www.mvotma.gub.uy

⁷ Hernando Arias de Saavedra (alias Hernandarias) fue gobernador de las provincias del Río de la Plata y responsable de la introducción de ganado en la Banda Oriental (Reyes Abadie y Vázquez Romero 1980).

portugueses que se encontraban asentados en la zona (Reyes Abadie y Vázquez Romero 1980).

En el marco del Tratado de San Ildefonso, el territorio entre el arroyo Chuy y la zona de Taim en Rio Grande do Sul (es decir, la fracción de tierra al sur de la Laguna Merín) fue declarado *campo neutral*, lo que implicaba que no se podían establecer allí tropas españolas ni portuguesas (García de Vogler *et al.* 1988).

Los primeros asentamientos coloniales en la zona sureste de la Banda Oriental correspondieron a construcciones fortificadas: el fuerte San Miguel, construido por portugueses entre 1735 y 1737 para marcar presencia ante España, y la fortaleza de Santa Teresa, erigida entre los años 1762 y 1776. La construcción de esta última fue iniciada por portugueses pero finalizada por españoles al quedar la zona en manos de España a partir del Tratado de San Ildefonso (Yacobazzo 2001).

La actual ciudad de Rocha fue fundada por españoles en 1793⁸ como Villa de Nuestra Señora de los Remedios de Rocha luego de un proceso de planificación que se extendió por varios años, con el fin de construir núcleos poblados en el extremo este de la Banda Oriental. Estos asentamientos tenían el cometido de marcar presencia en una región prácticamente despoblada, a la vez que buscaban contener el contrabando y robo de ganado. Asimismo, se buscaba dar residencia definitiva a un grupo de familias españolas que habían venido a América con intenciones de poblar la costa patagónica pero que, ante el fracaso de esta iniciativa, llevaban más de una década “en depósito” en Montevideo y Maldonado (Fajardo Terán 1955).

⁸ No existe unanimidad en torno a la fecha de fundación de la ciudad de Rocha. Por una parte, se establece como fecha fundacional 1793 tomando como referencia el decreto que convirtió en villa al núcleo poblacional ya existente. Con este criterio, la fecha oficial de conmemoración del centenario de la ciudad fue 1893 (*Revista histórica rochense*, 7, 7). Por otra parte, Fajardo Terán (1955) señala que la fecha de fundación corresponde al año 1801, cuando se establece su jurisdicción territorial y se asientan las primeras familias de colonos. Otros autores prefieren hablar de un proceso fundacional que comienza en 1793 y finaliza en 1801 (Yacobazzo 2001).

En 1794 fue inaugurada en Rocha la Capilla de los Remedios alrededor de la cual se asentaron los primeros habitantes de la villa, en su mayoría dedicados a la construcción de casas para las esperadas “familias pobladoras”. Estos primeros habitantes provenían en su mayoría de la villa de San Carlos (y en menor medida de Montevideo, las provincias argentinas y el resto de la Banda Oriental). Según Fajardo Terán (1955), de la lectura de los libros de la capilla surge que la mayoría de los primeros asentados tenían origen portugués y que los españoles eran minoría con relación al total de la población.

En 1801 llegan a Rocha las 22 familias peninsulares con “fuero de pobladores”, provenientes de San Carlos y Maldonado, que totalizaban poco más de un centenar de personas (Fajardo Terán 1955, Reyes Abadie y Vázquez Romero 1980). De acuerdo a un informe de Azara (1846), Rocha tenía unos 350 habitantes en los primeros años del siglo XIX. El crecimiento de la población fue moderado en las primeras décadas: en 1834 se registraban 371 habitantes en la villa de Rocha y 1.846 habitantes en Rocha y zonas aledañas, de los cuales un 29% era de origen africano (Urioste 1947, Borucki, Chagas y Stalla 2008).

De acuerdo a estos datos, en las primeras décadas desde su fundación, la villa de Rocha y sus alrededores presentaban habitantes de origen español, portugués y africano. No hay información acerca de población indígena a pesar de que toda la zona posee registros arqueológicos conocidos como “cerritos de indios”⁹ que testimonian la existencia de asentamientos tempranos en la región. De acuerdo a Cabrera Pérez (2013), en el siglo XVIII, momento de la ocupación del territorio sureste de Uruguay, los grupos indígenas eran escasos y probablemente no se integraron a la sociedad colonial.

⁹ Los cerritos de indios son “construcciones en tierra de planta aproximadamente circular a oval, frecuentemente con un esqueleto de gravilla y/o tierra cocida (Bracco *et al.* 2000). Se presentan aislados o conformando grupos, a lo largo de las planicies medias y altas o en sierras y lomadas que irrumpen como penínsulas o islas sobre los paisajes llanos” (Dabezies, del Puerto y Gianotti 2013: 119).

Es probable que el movimiento emancipador que culminó con la independencia de Uruguay (1811-1830) y las sucesivas batallas en el contexto de la Guerra Grande (1839-1851) llevaran al vaciamiento de la villa de Rocha durante sus primeros años de vida (Yacobazzo 2001). Borucki *et al.* (2008) señalan que en 1854 Rocha y sus alrededores tenía una población de 1.977 personas, mientras que en la ciudad de Rocha en 1857 el número de habitantes era de 735 (Urioste 1947).

Finalizada la Guerra Grande, Uruguay firmó en 1852 un tratado de límites con Brasil que demarcaba la frontera entre ambos países desde el río Cuareim hasta la desembocadura del arroyo Chuy (Barrán 1998). En la frontera rochense, la definición de la línea divisoria al sur de la Laguna Merín se prolongó hasta 1978 con la construcción de un dique que fijó la cambiante desembocadura del arroyo Chuy en el Océano Atlántico (Subiza, Subiza y Paolino 2014).

Mientras Uruguay intentaba recuperarse de los efectos de la guerra, comenzó a llegar a Rocha la inmigración europea tal como sucedió en el resto del país. En 1876 se fundaron dos sociedades étnicas que muestran la importancia de la población inmigrante en la villa: la Sociedad Española de Socorros Mutuos de Rocha y la Società Italiana di Fratellanza e Benevolenza, ambas centradas en la ayuda sanitaria a inmigrantes pero también volcadas al mantenimiento de tradiciones étnicas (Vega Castillos 2011).

Fuentes (2006) señala que a mediados del siglo XIX, la sociedad rochense estaba claramente diferenciada en dos sectores: una clase alta integrada por inmigrantes (en su mayoría europeos), “básicamente intelectuales” (p. 9), comerciantes y hacendados, y una clase baja “constituida por personas con diferentes niveles de sometimiento” (p. 9) a la clase alta.

2.1.2. Autonomía y aislamiento

Desde su fundación, la villa de Rocha dependió administrativamente de

Maldonado, hecho consagrado por la Constitución de 1830 que dividió al país en 9 departamentos: Paysandú, Santo Domingo de Soriano, Durazno, Colonia, San José, Montevideo, Canelones, Cerro Largo y Maldonado. El entonces departamento de Maldonado incluía el territorio que actualmente ocupan los departamentos de Rocha, Lavalleja y Maldonado. En 1837 Lavalleja se conformó como departamento independiente mientras que el departamento de Rocha logró su autonomía de Maldonado en 1880 y la villa de Rocha consiguió el estatus de ciudad en 1894 (Castellanos 1998, Reyes Abadie y Vázquez Romero 1980, Yacobazzo 2001).

La Ley de Segregación de 1880 que le daba autonomía a Rocha fue fruto de intensas negociaciones por parte de la comunidad local. Algunas características del recién independizado departamento fueron destacadas en un artículo publicado en 1885 en los *Anales del Ateneo del Uruguay*:

se nota en los habitantes de Rocha un espíritu de localidad marcadísimo. Tienen un orgullo visible por todo lo que se refiere á su Departamento, y cuando de él se alejan, es raro que no se congreguen en puntos determinados como vinculados por estrecho parentesco. [...] Y este espíritu Departamental, este amor al terruño, se explica, si se tiene en cuenta que Rocha es una de las zonas más distantes de la Capital, casi aislada del resto del país por sus poderosos límites naturales, y porque, además, su suelo, lleno de atractivos, vincula á los que viven en él. (Ros 1885: 124)

A las dificultades de acceso por su paisaje agreste, se sumó la tardía construcción de las vías de comunicación terrestres que unen Rocha con Montevideo. En efecto, al inaugurarse el tramo de vía férrea entre San Carlos y Rocha en 1928, la ciudad de Rocha fue la última capital departamental en conectarse con Montevideo por medio del ferrocarril (Barrachini 1981). Hasta ese entonces, debido al mal estado de los caminos, las comunicaciones entre Montevideo y la ciudad de Rocha se realizaban preferentemente por barco a través del puerto de La Paloma y luego por ferrocarril hasta la ciudad de Rocha. El puerto de La Paloma fue inaugurado parcialmente en 1910, aunque existió un servicio de

embarcaciones relativamente regular desde y hacia Montevideo a partir de 1880. La vía férrea que une La Paloma con Rocha fue inaugurada en 1917 (Varese 2001).

La llegada del ferrocarril fue un acontecimiento de envergadura para los rochenses. En una publicación local editada especialmente para la inauguración del servicio se señalaba,

Bienvenido seas titán del progreso, abrazo imperecedero de la ciencia, que pronto llevarás a esta “Coqueta del Atlántico”, a la vida febril de las grandes ciudades, al envidiado adelanto de nuestra gran metrópoli. Cincuenta años de aislamiento, sin caminos, sin vías de comunicación, sin apoyo oficial alguno de la capital durante los cuales tus hijos han librado olímpicas batallas para llevarte en sobrehumano esfuerzo a la cumbre, han dado al fin el codiciado fruto, y hoy nuestros corazones palpitan gozosos y nuestros brazos se abren pródigos para recibir de lejanas tierras los frutos del progreso. Dos líneas de hierro que parecen dos rayas hechas con gigantesco lápiz, harán que atravesando sierras, cuchillas, arroyos y llanos, venga a nosotros de lejanos confines, la savia vivificadora que hará de este “pueblo” una ciudad populosa!!! (López 1928: 1).

Por su parte, en una crónica sobre la llegada del ferrocarril, en el diario montevideano *El Plata* (*apud* Varese 2001) también se afirmaba la importancia de este evento para la ciudad:

Rocha, la pintoresca ciudad del Este, verá mañana realizado el sueño que sus pobladores acarician desde hace tiempo: el de vincularse con la vía férrea, como ya lo están las demás capitales departamentales, a la metrópoli nacional. El primer tren regular a Rocha correrá mañana, marcando así una nueva etapa en las comunicaciones con ese departamento y recorriendo así, en pocas horas, una distancia que, una generación atrás, exigía más de una semana de viaje y, hace pocos años aún, requería todavía más de tres días. (p. 130)

La conectividad terrestre del departamento se consolidó a comienzos de la década de 1940 con la construcción del tramo de la ruta 9 que comunica las ciudades de San Carlos y Rocha, mientras que el tramo de la misma ruta que une la ciudad de Rocha con la ciudad fronteriza de Chuy se finalizó en 1945. La ruta al Chuy

formó parte de un creciente interés del estado uruguayo por explotar turísticamente la costa oceánica de Rocha (Varese 2001). Del otro lado de la frontera, la ruta BR 471 que une la ciudad brasileña de Chuí con el resto del estado de Rio Grande do Sul se inauguró en 1970. Hasta esa fecha, la población brasileña de Chuí había vivido cierto aislamiento con respecto al resto de Brasil (Espiga 1997).

La conexión de Chuy con la red vial uruguaya promovió el crecimiento comercial de esta localidad que había sido declarada pueblo en 1938 y sería elevada a la categoría de ciudad en 1981. En 1984 el comercio local tuvo un empuje importante con la aprobación de la Ley 15.659 que habilitó la instalación de tiendas libres de impuestos (*tax free shops*) en puntos de entrada y salida del territorio nacional (García de Vogler *et al.* 1988). En la década de 1960, se registra una corriente de inmigrantes árabes que llegaron a la zona por razones políticas y económicas, principalmente desde Palestina, Egipto y Líbano. En la actualidad la mayoría de estos inmigrantes y sus descendientes viven en territorio brasileño y se dedican al comercio en la frontera (Cristiano 2011).

2.1.3. Desarrollo turístico

A partir de la década de 1930 la zona costera del departamento de Rocha se transformó en un punto de atracción para turistas del Río de la Plata. El balneario La Paloma comenzó a desarrollarse con la construcción de hoteles y la implementación de un diseño urbano que buscó respetar la naturaleza del lugar. La Paloma alcanzó el rango de ciudad en 1981 y su crecimiento se extendió a los balnearios vecinos La Aguada y Costa Azul (Arocena *et al.* 2006).

La valoración del departamento de Rocha como una zona con potencial turístico surge durante el primer cuarto del siglo XX, en particular con las tareas de recuperación del Parque y Fortaleza de Santa Teresa llevadas adelante por Horacio Arredondo a partir de 1923. Para Arredondo, la reconstrucción de estos

monumentos significaba una oportunidad para el desarrollo de la zona que denominaba “la meca de los turistas” (Urioste 1947, Arredondo 2008). En 1927, en el proyecto enviado al parlamento para solicitar fondos destinados a la reconstrucción de la Fortaleza de Santa Teresa, se fundamentaba la inversión por el potencial turístico de la zona:

V.C. [Vuestra Comisión] podría invocar otro argumento favorable al proyecto de que se ocupa: el que se desprende de la necesidad de fomentar el turismo. Rocha será, en un cercano porvenir, un lugar de atracción para nacionales y extranjeros. Ninguno de los otros departamentos puede presentar un conjunto de bellezas naturales, como el de la costa atlántica: por su topografía, sus hermosas sierras, sus magníficas lagunas, sus estupendos palmares, sus playas, sin género alguno de duda, las mejores y de aire más puro del país. (Arredondo 1955: 106)

Durante la década del 1930 y en el marco de la celebración del centenario de la independencia nacional, el territorio uruguayo se representaba como una región con gran potencial turístico. En 1933 durante la dictadura de Gabriel Terra se creó por decreto la Comisión Nacional de Turismo¹⁰ (que fue presidida por Horacio Arredondo por más de 15 años) con el objetivo de fomentar el desarrollo de la actividad turística en el país (Arredondo 1955).

La promoción de Uruguay como destino turístico dejó en evidencia las limitaciones en infraestructura hotelera y comunicaciones terrestres del país. Maronna (2012, en línea) señala que durante la década de 1930 “el modelo turístico se asentó sobre una matriz nacional vivificada por el marco celebratorio [propiciado por la celebración del Centenario]”, a la vez que “creció más rápido la representación simbólica del país [turístico] que sus aspectos materiales”.

En este contexto se inaugura el tramo de ferrocarril San Carlos-Rocha, hecho que propició un mayor flujo de visitantes a la costa oceánica del departamento, en particular al balneario La Paloma. A partir de entonces comenzó a emplearse la

¹⁰ En 1930 se creó el primer antecedente de esta comisión denominada Comisión Encargada de Proyectar la Atracción de Forasteros al País (Arredondo 1955).

frase “Aquí nace el sol de la Patria” como lema publicitario, frase inscrita en el escudo departamental creado en 1927 por José Ribot¹¹ y que subtítulo el “Himno a Rocha”, obra también de Ribot de 1943 (Di Candia 2012, Cardozo 2012, Varese 2001).

El crecimiento turístico del país a mediados del siglo XX fue moderado e impulsado fundamentalmente por la afluencia de turistas argentinos (Martínez Carril 1969). En particular en Rocha, a pesar del futuro promisorio que se auguraba para la región con la llegada del ferrocarril, la falta de inversión y políticas públicas en el departamento propiciaban un escenario ciertamente pesimista en la prensa local:

Una extraordinaria temporada de turismo se estima que tendremos dentro de muy poco si nos atenemos, a los pedidos de casas en la playa y a las perspectivas ampliamente favorables. Llegará nuevamente el turismo a nuestra zona por las innatas bellezas que son atracción año a año, pero no porque nosotros le hallamos procurado traerlo. Tal es así, que tenemos balnearios con más de treinta años de formación, con crecida población y que no cuentan con algo tan fundamental como son hoteles modernos para albergar a los turistas en esas zonas. Seguimos vegetando con una incapacidad lamentable, impotente para contrarrestar el localismo de otras regiones que con menos posibilidades han sabido explotar el turismo con gran habilidad, debido a la capacidad de sus hombres de empresas con gran afán de superación. Huérfana Rocha de ese espíritu en sus gobernantes y representantes que ni siquiera han conseguido la instalación de un casino, no podrá salir nunca de este anquilosado balbuceo turístico. Lamentable y cruda realidad que nos duele, pero que no hay más remedio que decirlo para que un día podamos despertar de este letargo que nos está quitando posibilidades inconmensurables. (El Este, 28/9/1966)

Los discursos que presentaban a Rocha como una comunidad emprendedora fueron dejando lugar a otros más pesimistas que lamentaban la falta de iniciativa local, tal como se señalaba en una nota del periódico rochense *La Prensa* del 5 de octubre de 1959, titulada “Falta espíritu de empresa”:

¹¹ Sobre la frase “Aquí nace el sol de la patria” Cardozo (2012) señala que “más allá de la cuestionable realidad geográfica, desde entonces constituye el santo y seña de los rochenses, primando el sentimiento sobre la razón.” (p. 199)

Días pasados, en un colega local, se escribió sobre el tema, en oportuno comentario, señalando la abulia, la indiferencia, el desinterés, cuando no el egoísmo, la mala voluntad y el negativo espíritu, (¿puede el espíritu ser negativo) el «contrerismo» frente a inquietudes y deseos de superarse, de hacer algo. [...]

No se sabe lo que sucede, pero debe ser tema de estudio. Rocha, ciudad, viene perdiendo los atributos que la caracterizaban, se aprecia en el fracaso de iniciativas interesantes; se refleja en el poco apoyo que encuentran movimientos, se observa hasta en el diario vivir, en los rostros aburridos de jóvenes y adultos, en el cansino andar por las calles y otros lugares públicos. [...]

Pero ese dejar ir, esa haraganería colectiva, esa crítica insidiosa y permanente desde una mesa de café, eso es muy grave, altamente peligroso. ¿Qué sucede? ¿Se reaccionará de tan pasiva criticable actitud? El tema es arduo y difícil. Insistiremos. (*La Prensa*, 5/10/1959)

Además de la falta de iniciativa local, se destacaba la responsabilidad del gobierno nacional, por privilegiar otras zonas de Uruguay, antes que Rocha:

Año tras año se identifican mejor las posibilidades del turismo en nuestro departamento ante las riquezas naturales que bien explotadas por el hombre pueden ser fuente de la mejor industria.

Lamentablemente poco se hace en tal sentido y muchas veces de ese poco que quieren hacer algunos hombres de iniciativa, escoran ante los grandes intereses de la región que tiene como epicentro a Punta del Este y que lamentablemente por estar muy cerca nuestro, el perjuicio que se hace es notorio.

Por esos inconfesados intereses de hombres que manejan la cosa pública, no se cuenta con Casino en La Paloma, gran puerto de yates, explotación de nuestras lagunas como lugares de descanso, etc, etc, llegándose al colmo de que se esté trabando hasta la construcción de la Ruta 109 que une a Rocha con Aiguá.

Tan nefasta influencia puede ser que ahora sea neutralizada al contarse con un Ministerio que se encargará de la orientación del turismo, y cabe pretenderse como corresponde que oficialmente se logre una mayor atención hacia lares rochenses, únicos sin parangón en el resto del suelo uruguayo, por su exuberante belleza panorámica y apacible clima.

Y si así no fuera el trabajo esa atención corresponderá promoverlo a Gobernantes, Legisladores Departamentales, entidades representativas del medio al propio pueblo, a fin de un éxito en tal sentido, que se hable que se busca, pero siempre mal orientado y sin la unidad necesaria para lograrlo.

El turismo rochense merece tal trabajo, y por ello esperamos que algún día se haga algo por él, sin esperar que otro lo hagan. (*El Este*, 17/12/1966)

A pesar de que la industria turística es una de las más importantes fuentes de riqueza de nuestro país, ella no ha sido nunca fomentada por el estado en la forma que corresponde. Casi todo lo que hay hecho en nuestras extraordinarias y codiciadas costas atlánticas es obra de la actividad privada. Desde la formación de los balnearios hasta las vías de tránsito, son obras particulares y si alguna ha realizado el Estado, no ha sido por iniciativa suya. No se conoce ninguna iniciativa oficial en nuestro departamento para fomentar el turismo – ni siquiera han autorizado el casino, lo que está en sus manos. Del gobierno solo se conoce la Comisión Nacional de Turismo, que brilla por su ausencia y que si realiza alguna propaganda lo hace para Punta del Este y ninguna para estos lugares, los más bellos de la república. Los centros de interés, como casinos, boites, etc. no se han podido conseguir porque se tropieza con la rémora de la indiferencia oficial. A un país que ofrece tantas posibilidades, que tiene lo mejor de América, como es el nuestro, para la explotación del Turismo, el estado debe dedicar otra atención al problema. (*El Este*, 8/7/1970)

Unos años después, surgieron varias iniciativas locales para potenciar la actividad turística: el Centro de Hoteles y Restaurantes de Rocha (1981), la Liga de Fomento y Turismo de La Paloma (1986) y la Corporación Rochense de Turismo (1990) (Varese 2001).

A estas iniciativas se sumó la creación del Programa de Conservación de la Biodiversidad y Desarrollo Sustentable en los Humedales del Este (PROBIDES), con sede en Rocha desde 1993. Esta institución promueve la conservación de la Reserva de Biósfera del Este, territorio protegido declarado como tal por la UNESCO en 1976¹². El departamento de Rocha se presenta como un destino privilegiado para el ecoturismo, proporcionando “una nueva dimensión altamente promisorio de la industria turística” en la zona (PROBIDES 1995: 12).

¹² “Las reservas de biósfera fueron concebidas en su origen como zonas protegidas de medios terrestres y costeros, representativos de ecosistemas característicos de regiones naturales de la Tierra. Cada reserva tiene un alto valor por su biodiversidad y funciona así como depósito para la conservación de muestras representativas del material genético del planeta.” (PROBIDES 1999:10)

La protección de la región de bañados incluye la recuperación de importantes yacimientos arqueológicos en la zona y estrategias para su conservación: su presentación como patrimonio cultural arqueológico y el diseño de una plataforma para su protección, puesta en valor y promoción turística (López Mazz 2008). Las investigaciones arqueológicas en territorio rochense datan de finales del siglo XIX con los trabajos de Francisco Bauzá y José Henrique Figueira, considerados como pioneros en la disciplina en Uruguay (López Mazz 2000).

El desarrollo de la región fronteriza y la faja costera del departamento de Rocha fue acompañado por un incremento poblacional importante en estas dos zonas, si se lo compara con otras localidades del departamento. De acuerdo a los datos del Instituto Nacional de Estadística, en el período 1963-2011, el mayor incremento poblacional en el departamento de Rocha se dio en la zona fronteriza y en la costa, tal como indica el siguiente cuadro:

Población en las principales ciudades de Rocha (1963-2011)			
Ciudad	1963	2011	Variación
Rocha (ciudad)	19.335	25.422	32 %
Castillos	5.911	7.541	28 %
Lascano	5.268	7.645	45 %
Chuy	2.854	9.675	228 %
La Paloma / La Aguada / Costa Azul	1.020	4.209	313 %
Total departamento	55.097	68.088	24 %
Total país	2.595.510	3.286.314	26 %

Elaboración propia con datos de www.ine.gub.uy

El incremento poblacional del departamento de Rocha supera el promedio del país debido fundamentalmente a lo que Canzani (1995) denomina “efecto frontera” y “efecto turismo” (p. 10) sobre la economía local. La demanda laboral generada por la actividad comercial en la frontera y la industria turística en la costa provocaron una relocalización de la población rochense, a la vez que atrajo

migrantes de fuera del departamento. La industria arrocera también ha tenido una influencia importante en el crecimiento poblacional de algunas ciudades del norte de Rocha, entre las que se destaca Lascano.

En las últimas décadas hubo algunos hechos significativos en el departamento de Rocha que tuvieron repercusión en la prensa nacional. Por un lado, a comienzos del siglo XXI la comuna local atravesó una profunda crisis financiera que requirió la intervención del parlamento para aprobar una ley de reperfilación de la deuda municipal con el objeto de enfrentar los pagos a funcionarios y proveedores (*El Observador*, 15/8/2003). En 2005 el equipo local Rocha Fútbol Club se convirtió en el primer club del interior en obtener el primer puesto en el Torneo Apertura del Campeonato Uruguayo de Fútbol (Pedulla y Bassorelli 2006). En 2012 se inauguró la sede rochense del Centro Universitario Regional del Este, donde actualmente se dictan siete carreras de grado y una de posgrado y se radican varios Polos de Desarrollo Universitario¹³.

En los últimos 10 años el departamento experimentó un aumento muy importante en el número de turistas que visitaron tanto sus costas como los *free shops* de frontera. En la última década, Rocha ha sido el destino turístico que más creció en Uruguay (189 %) (Ministerio de Turismo y Juventud 2014).

2.2. Caracterización sociolingüística del departamento de Rocha

Como sostienen Chambers y Trudgill (2004: 13) “it is very likely that dialect differences have been topics of conversation for as long as people have been talking to each other”. El estrecho vínculo entre lenguaje e identidad convierte esas diferencias dialectales en marcadores que diferencian unas comunidades de otras. En el caso del departamento de Rocha, su ubicación periférica dentro del territorio uruguayo y el hecho de haber estado ciertamente aislado a nivel de infraestructura vial por un período importante de tiempo, explicarían algunas

¹³ Datos disponibles en www.cure.edu.uy.

particularidades del español hablado en esa región. El aislamiento que vivió Rocha ha generado la idea de que la zona es un “islote lingüístico”, sintagma que se repite en varios documentos del corpus de esta investigación, como se verá más adelante.

Además de ser una zona dialectal periférica en el uso del español, la situación lingüística de Rocha es compleja por el contacto con el portugués en la zona fronteriza con Brasil y por tener una importante población flotante de diversos orígenes durante los meses de verano. En la mayor parte de Rocha se habla solamente español, con excepción de la zona fronteriza con Brasil donde además de español es posible encontrar variedades de portugués.

2.2.1. Español

El rasgo dialectal más característico del español de Rocha es la conservación del tuteo pronominal y verbal (del tipo *tú tienes*), frente a un uso más extendido del voseo pronominal y sobre todo verbal en el resto de Uruguay (en combinaciones del tipo *tú tenés* o *vos tenés*). Rocha podría definirse como una *zona reliquia* (*relic zone*, Gumperz 2009), es decir, un área donde se conserva un estadio dialectal anterior por no haber sido totalmente afectada por el *área focal* desde donde se irradian las innovaciones. En el caso del voseo en el Río de la Plata, el *área focal* sería Buenos Aires, donde este rasgo se consolidó durante el siglo XIX (Fontanella 1989), mientras que Montevideo correspondería a una *zona de transición* donde aún hoy conviven formas voseantes y tuteantes.

A continuación presento una breve síntesis histórica del desarrollo del tuteo como forma de tratamiento en el español, su distribución en la región, en Uruguay y en particular en el departamento de Rocha.

2.2.1.1. Tuteo en la región y Uruguay

La evolución de las formas de tratamiento en el español se vincula muy estrechamente con cambios en las condiciones socio-políticas de las comunidades, por lo que su estudio rara vez puede prescindir del contexto social en que están inmersas. A partir de finales del siglo XV y comienzos del XVI, la lengua española que llegó al continente americano presentaba diversas opciones en las formas de tratamiento como parte de un cambio que se estaba consolidando en la Península Ibérica. Como tratamientos pronominales de confianza coexistían en el paradigma singular *tú* y *vos* mientras que comenzaba a generalizarse *vuestra merced* > *usted* como tratamiento de respeto (Lapesa 1980).

Ya entrado el siglo XVIII la competencia entre los tratamientos de confianza se resolvió de diferente forma en los territorios hispanohablantes. Según sostiene Penny (1995), en España y regiones americanas cercanas a las cortes virreinales (México, Bolivia y Perú) se prefirió el tratamiento pronominal tuteante, mientras que en áreas alejadas de la zona de influencia cultural de la península (Argentina, Uruguay, Paraguay y parte de Centroamérica) se afianzaron las formas voseantes. El mismo autor menciona que existen zonas (Chile, Ecuador y Colombia) en donde se conservan ambas formas en una relación sociolingüística compleja.

Desde una perspectiva gramatical, el tuteo y el voseo son formas de tratamiento que se presentan a nivel morfosintáctico en la segunda persona de los paradigmas pronominales y verbales. A nivel de pronombres, se manifiesta en el caso nominativo (*tú cantas* frente a *vos cantás*) y en el preposicional (*lo compré para ti* frente a *lo compré para vos*). A nivel verbal, en el presente del indicativo (*tú tienes* frente a *vos tenés*) y en el modo imperativo (*canta* frente a *cantá*) (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española 2009).

Lapesa (1996) incluye al Río de la Plata dentro de un sistema mixto “a la vez arcaizante y renovador” (p. 328), que presenta formas pronominales tanto tuteantes como voseantes y formas verbales desusadas en el español peninsular de la época: “*vos cantás, vos tenés, vos sos; vos te guardás tu platita; vos eras, vos venías, vos quisieras*” (pp. 328-329).

En el territorio que ocupa actualmente Uruguay, el español llegó más tardíamente con respecto a otras zonas americanas. La presencia española consolidó con la fundación de la ciudad de Montevideo en 1726 para contrarrestar el avance de los portugueses que ya habían fundado Colonia del Sacramento en 1680. De acuerdo a los documentos del *Corpus del español en el Uruguay* relevados por Bertolotti y Coll (2003), las formas de tratamiento singular en el español de la Banda Oriental del siglo XVIII eran *tú* y *vuestra merced*, mientras que *vos* tenía una presencia marginal. Las autoras afirman que esta menor presencia podría explicarse por el hecho de que *vos* era un tratamiento de cercanía, restringido mayoritariamente a la oralidad y con escaso uso por parte de la clase medio-alta. No obstante, la forma *vos* pudo tener una presencia creciente en las clases bajas sin acceso a la lengua escrita.

Elizaincín (1992b) observa que probablemente el voseo ingresó a Uruguay en la segunda mitad del siglo XIX debido a la influencia de Buenos Aires sobre Montevideo¹⁴. No obstante, esta influencia no debe entenderse como un proceso exento de conflicto ya que, como señala Elizaincín (1997):

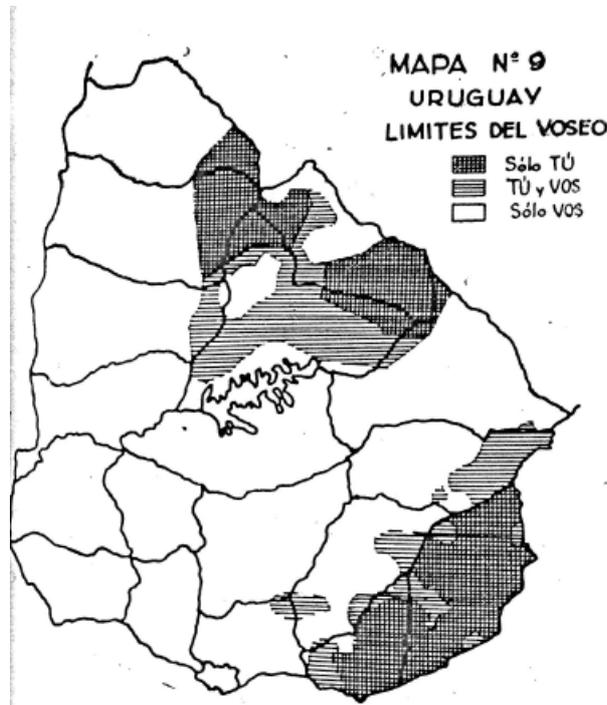
Montevideo (...) ha vivido y vive en constante relación de acercamiento/alejamiento con respecto a la capital argentina. En ese juego de identificación/rechazo, que se manifiesta también en otros aspectos de

¹⁴ Bertolotti (2012), en cambio, considera que las formas voseantes no se explican por una influencia de Buenos Aires sobre Montevideo, sino que su difusión proviene del medio rural hacia el urbano. A partir de un trabajo histórico con fuentes de principios del siglo XIX la autora señala que la masa rural estaba integrada entonces por un importante contingente indígena que fue desplazado del campo hacia los núcleos urbanos. Estos hablantes fueron quienes probablemente “hayan conservado el tratamiento que más escuchaban y que necesariamente recibían cuando se les hablaba en español, a saber, las formas voseantes” (p. 23).

la vida cultural del país, hay que buscar una de las razones de ser del perfil lingüístico uruguayo, a su vez componente del tan traído y llevado asunto de la “identidad” nacional. (p. 166)

En efecto, el voseo en el español bonaerense se fue consolidando durante el siglo XIX. El cambio ocurrió desde un sistema del tipo V-T, esto es, formas pronominales voseantes y verbales tuteantes (del tipo *vos tienes*, aún presente en la zona de Santiago del Estero) hacia un sistema casi excluyente durante el siglo XX, del tipo V-V en el que predominan las formas voseantes en ambos paradigmas (*vos tenés*) (Fontanella 1987).

Hace varias décadas, Rona (1967) señalaba que, frente a la extendida creencia de Uruguay como un país totalmente voseante, existían zonas en las que se consignaba tuteo pronominal y verbal que correspondían a la región subdialectal ultraserrana (en la región este, que incluía la casi totalidad del departamento de Rocha) y tacuarembense (en la zona noreste). Además de estas zonas de “tuteo exclusivo” (p. 55), existían zonas voseantes y de coexistencia de tú y vos de acuerdo al siguiente mapa:



Tomado de Rona (1967: 67)

En un trabajo posterior sobre las formas verbales de segunda persona en el español de Montevideo, Behares (1981) retomaba las observaciones de Brown y Gilman (1960)¹⁵ y señalaba una distribución diastrática de las formas de tratamiento en el español montevideano:

Las capas altas de la población y, en menor medida, las capas medias han entrado en conflicto con la norma literaria rectora, generando las formas (T-V). En cambio, en las capas bajas, tienden a las formas (V-V) que están prestigiadas por los programas porteños de televisión que actúan como una “norma literaria” en estos sectores. (p. 41)

Para el autor, en los niveles socioculturales medios el uso de formas tuteantes era una marca de solidaridad, aunque en menor grado que las formas voseantes, empleadas en situaciones de mayor confianza. El uso de formas mixtas “actúa como “mitigante” en un proceso general de solidarización de los tratamientos urbanos” (p. 41).

El sistema educativo ha proscrito explícitamente las formas voseantes. Así lo demuestra la investigación de Oroño (2016) sobre libros de texto escolares desde finales del siglo XIX y hasta mediados del XX; hacia finales del siglo XX el tuteo se planteaba como norma de prestigio en textos de enseñanza primaria y secundaria (Oroño 2010). Gabbiani (2000: 154) observa que “hasta hace no mucho tiempo las maestras debían usar sólo el pronombre tú en clase, y el paradigma verbal que se enseña no incluye hasta hoy las formas voseantes”.

¹⁵ Brown y Gilman (1960) establecen dos dimensiones semánticas para clasificar los diferentes usos pronominales: *poder* y *solidaridad*. Los autores entienden que las dimensiones son semánticas en la medida que existe covariación entre en el uso de una u otra forma pronominal y la relación entre el hablante y su destinatario. La dimensión de *poder* se vincula al uso no recíproco o asimétrico de los pronombres entre personas con diferencias de poder (político, económico, laboral, dentro de la familia, según franja etaria, por sexo, en relaciones institucionalizadas), mientras que la dimensión de *solidaridad* implica un uso recíproco o simétrico entre hablantes con igual estatus.

De acuerdo a Elizaincín (1992a) en Montevideo coexisten las siguientes combinaciones de tuteo y voseo pronominal y verbal: T-T (*tú tienes*), T-V (*tú tenés*) y V-V (*vos tenés*). Según el autor la primera de estas combinaciones se identifica con el departamento de Rocha, mientras que la segunda corresponde a un estándar montevidiano que diferencia a la capital del resto del país.

Asencio (2006) señala que la representación del voseo como rasgo típico montevidiano genera rechazo entre los hablantes del interior que entienden que la asimilación a la norma montevidiana atenta contra los modelos culturales expresados a través del tratamiento tuteante.

2.2.1.2. Tuteo en Rocha

En un trabajo publicado a mediados del siglo pasado, Rona (1965) distinguía, como ya mencioné, un “castellano ultraserrano” (hablado en Rocha y Maldonado), concebido como un “subdialecto del castellano de Uruguay” en el que se destacaba “el uso de tú” (p. 14). Posteriormente, Rona (1967) realizó una caracterización más detallada del tuteo en el dialecto ultraserrano. Para el autor, en estas zonas el tuteo era percibido como “vulgar” y esto se explicaba porque el “ideal de lengua” para la comunidad era el español montevidiano voseante:

Hemos comprobado frecuentemente que un rochense, cuando ha pasado dos o tres días en la capital de la República, al regresar a su región natal afecta hablar “en montevidiano”, para llamar la atención de sus conciudadanos al hecho de haber estado en la capital. (p. 56)

Rona (1967) afirmaba que los rochenses que tenían la posibilidad de viajar a Montevideo pertenecían a un nivel sociocultural alto. De esta forma se producía una “diferenciación diastrática” (p. 56), esto es, las personas de nivel sociocultural bajo hablaban un español “académico” mientras que en el nivel alto predominaba “la forma montevidiana”. El autor también llamaba la atención sobre el tuteo como rasgo identitario del hablante rochense:

Esto ocurre no obstante el hecho de que el rochense es, en general, muy orgulloso de su “hablar bien” frente a los demás habitantes de la República, basándose solamente en el uso del tú, mientras que en otros aspectos lingüísticos se aparta de la norma académica mucho más que el montevideano. El uso del tú, muy aparente, se ha convertido en algo así como una “etiqueta” del subdialecto ultraserrano y a esto se debe seguramente que la afectación del “montevideano” se limite también al uso de vos. (pp. 56-57)

Según Rona, las diferencias en la distribución del tuteo en Uruguay se debían a que los primeros colonos llegados a la zona sureste (aquellos que originalmente iban destinados a la costa patagónica) procedían del noroeste de la Península Ibérica, mientras que en el resto del Uruguay predominaban peninsulares del sur (Rona 1967). El asentamiento de los colonos del noroeste de la península en la zona este había dado lugar a “un verdadero dialecto de transición transplantado de su posición originaria entre el castellano y el portugués, a esta nueva posición donde se encontraba también entre el castellano y el portugués de Brasil” (Rona 1963: 14).

El antropólogo Horacio De Marsilio (1969, pp. 38-39) caracterizaba el español rochense como “un fenómeno de relegamiento” y a Rocha como “la región de Uruguay donde se hablan las formas más puras de español y donde el léxico está menos penetrado de extranjerismos”. Una región que conservaba “[tenazmente] tradiciones lingüísticas que enraizan directamente en el ámbito español” debido fundamentalmente a cuatro circunstancias: el escaso crecimiento poblacional, los aportes de la inmigración española, el déficit en materia de comunicaciones viales con Montevideo y la segregación tardía con respecto a Maldonado, que mantuvo a la ciudad de Rocha administrativamente separada de la capital. El autor consideraba al tuteo como un rasgo típico del habla rochense, aunque como novedoso: “impresiona la desaparición casi total del voseo y la correcta utilización del tuteo”.

En esa misma época podemos encontrar algunos artículos periodísticos o de

divulgación que caracterizaban al español hablado en la zona. El escritor y periodista rochense Ángel María Luna (1970) definía a Rocha como “el departamento de habla más puro, más castizo”, como un “islote lingüístico de pureza inigualable” (p. 28) fruto del aislamiento que atravesó durante años la zona debido a la tardía construcción de infraestructura vial que lo unió con Montevideo. Luna advertía sobre la pérdida de ciertos rasgos lingüísticos típicos de la zona y explicaba el cambio por un aumento de las comunicaciones con la capital, que otorgaría al habla local “un tono nuevo de cosmopolitismo” (p. 28). Al igual que Rona, Luna (1970) señalaba al tuteo como el rasgo más visible de la variedad rochense: “[durante muchísimos años] admiraba que allí se empleara el pronombre personal tú, en lugar de vos o el repudiable che, vo” (p. 28).

Behares (1981) señalaba que la zona del “subdialecto ultraserrano” establecida por Rona parecía haberse reducido al departamento de Rocha, aunque el departamento ya había sido influenciado por la norma montevideana y por el creciente turismo argentino, lo que entonces parecía “estar cambiando las condiciones empíricas desde los trabajos de Rona” (p. 32).

Pedretti (1983: 115) retomó las observaciones de Behares y describía un escenario en que el turismo podría estar incidiendo en el uso de las formas de tratamiento:

Naturalmente, estos hechos [la influencia del turismo argentino] implican un cambio de actitud por parte de un sector de la población de esta zona del país; por razones que a su vez también habría que estudiar, ciertas capas de población lugareña han empezado a sobrevalorar el grupo humano “turistas porteños”, al menos en algún sentido, y en consecuencia han comenzado a imitarlo, copiando probablemente junto con otros hábitos (lingüísticos y no lingüísticos), su manera de realizar el tratamiento. (p. 115)

Si bien el modelo bonaerense podría influir en los hablantes rochenses, entraría en conflicto con el prestigio que históricamente las formas tuteantes han tenido en todo el territorio uruguayo, por su asociación con el español peninsular.

En la década de 1990 del siglo pasado Adolfo Elizaincín y Harald Thun coordinaron el Atlas Lingüístico Diatópico y Diastrático del Uruguay (ADDU). Para este proyecto se entrevistaron hablantes de todo el Uruguay, teniendo en cuenta dos grupos etarios (18-36 y más de 60) y dos niveles de instrucción (hasta 2 años de secundaria y 3 años de secundaria o más) (Elizaincín y Thun 1992). Thun, Forte y Elizaincín (1989) afirman que “en el oeste de la República Oriental se delimita, aunque menos nítidamente en la actualidad que en el pasado, según parece, la zona lingüísticamente conservadora de Rocha” (p. 29). En lo que refiere específicamente a las formas de tratamiento, los autores observaban que el tuteo pronominal y verbal estaba presente en la zona de Rocha, y en esta se consignaba más claramente en el nivel de instrucción más bajo¹⁶.

A partir de los datos recogidos en el ADDU, Mendoza (2005, *apud* Steffen 2010) señala que en Rocha el tuteo pronominal y verbal ocurre en ambos grupos etarios y ambos niveles de instrucción considerados por el ADDU, algo que no sucede en ningún otra zona del Uruguay.

En un trabajo sobre actitudes lingüísticas hacia el tuteo y voseo en adolescentes de Rocha, Weyers (2014) constata la presencia de usos voseantes en la zona, que explica por la influencia que la norma montevideana ejerce en todo el país. Sin embargo, el autor considera al tuteo como un rasgo estable en Rocha debido a su valoración de pureza y por el orgullo que despierta entre la población local.

2.2.1.3. Léxico portugués en el español de Rocha

Algunos trabajos sobre la situación lingüística de Rocha destacan sus particularidades léxicas. Berro García (1937, 1938) definía poco más de una docena de palabras bajo el título “Vocabulario rochense”, con su correspondiente

¹⁶ Carvalho (2010) constata una distribución social similar de las formas de tratamiento en la ciudad fronteriza de Rivera, donde el voseo es usado entre las personas con ingresos medios, mientras que el tuteo se conserva en los hablantes de ingresos más bajos.

etimología. Estas palabras provenían en su gran mayoría del portugués y en menor medida del guaraní y del español “castizo”¹⁷.

Rivero y Haifauí (1986, 1993 y 1998) realizaron un estudio léxico en cuatro ciudades del departamento de Rocha (Rocha, Castillos, Lascano y Chuy), a partir de cuestionarios sobre una serie de palabras que denominan “léxico rochense”. Los términos en cuestión fueron clasificados según su origen etimológico en americanismos, portuguesismos, brasileñismos, indigenismos, palabras de origen indeterminado y términos del español general. Los autores llaman la atención sobre el alto grado de conciencia lingüística de los rochenses y sobre el hecho de que en el léxico recopilado “resulta predominante y significativa la influencia luso-brasileña que está en la base etno-lingüística de la región y en el permanente contacto de fronteras” (1993: 115). Rivero y Haifauí (1986) señalaban que el léxico de origen portugués y del portugués brasileño generaba actitudes negativas por parte de los rochenses debido a que “consciente o inconscientemente “saben” que ello los aparta del prestigio normativo con el cual se identifican” (p. 14), sustentado en la consideración de que el español rochense es el mejor español de Uruguay.

2.2.2. Portugués

Los departamentos de Rivera, Cerro Largo y Rocha poseen tramos de frontera seca con Brasil donde se asientan las localidades gemelas de Rivera/Santana do Livramento, Aceguá/Aceguá y Chuy/Chuí, respectivamente. Las características demográficas de estos núcleos urbanos es diversa: en Rivera la ciudad fronteriza es la capital departamental con casi 65.000 habitantes, Aceguá es una villa con

¹⁷ Berro García realizó la investigación con la colaboración de Ángel María Luna, que más tarde (Luna 1970) retomó buena parte de estas palabras en una lista de las “particularísimas voces de Rocha” (p. 29).

1.500 habitantes y Chuy es la segunda ciudad del departamento de Rocha con casi 10.000 habitantes¹⁸.

Las investigaciones sobre el portugués hablado en Uruguay han priorizado la frontera norte y noreste (Artigas, Cerro Largo y, sobre todo, Rivera), aunque también existen antecedentes de estudios sobre el portugués en la región rochense fronteriza con Brasil. A continuación presento algunas investigaciones sobre el portugués en Uruguay y en la frontera de Rocha en particular.

2.2.2.1. Portugués en Uruguay

Como se indica ya desde los primeros trabajos de Rona (1963 y 1965) y Hensey (1972), la presencia de portugués en la frontera se remonta a un poblamiento originariamente lusitano. La superposición del español sobre el portugués se consolidó a través de diversas acciones políticas, entre las que se destacan: la fundación de ciudades a lo largo de la frontera uruguayo-brasileña (mediados del siglo XIX), la extensión del español como lengua de instrucción en las escuelas de todo el territorio nacional (Ley de Educación Común de 1877) y la creación de escuelas públicas a lo largo de la frontera uruguayo-brasileña (1896). A fines del siglo XIX, la expansión del español en el norte del Río Negro se sustentó en una política nacionalista que conllevó la representación del portugués como una amenaza para la construcción de la identidad nacional (Elizaincín 1973, Behares 1984a, 1984b y 2007, Elizaincín, Behares y Barrios 1987, Barrios 1996 y 2013, Oroño 2016).

La difusión del español a través del sistema educativo contribuyó a la extensión del bilingüismo entre los hablantes locales e instauró una situación diglósica en buena parte de la región fronteriza con Brasil (Elizaincín 1973, Behares 1984a y 1984b). Los argumentos esgrimidos en torno a la Ley de Educación Común

¹⁸ Del lado brasileño, el municipio de Santana do Livramento tiene 82.000 habitantes, Aceguá 4.400 y el municipio de Chuí casi 6.000 (Datos del censo 2010 disponibles en: www.ibge.gov.br).

(Barrios 2013, Oroño 2016) muestran la importancia que se le adjudicó al sistema educativo y a la enseñanza obligatoria en español como instrumento político contra el portugués y en defensa de la soberanía nacional.

A medida que la diglosia fronteriza se fue consolidando en el correr del siglo XX (con el español como lengua A y el portugués como lengua B), surgieron actitudes de rechazo hacia las variedades dialectales de portugués. Entre los hablantes de frontera de clases media y alta, el uso del dialecto portugués se constituyó como marcador de nivel sociocultural bajo, mientras que en las clases bajas (en su mayoría hablantes nativos de portugués) las actitudes de rechazo fueron acompañadas por un sentimiento de inferioridad (Elizaincín 1973, Behares 1984a, Barrios 2008 y 2014).

Según Behares (2004), los usos y valores asociados a las variedades que integran el repertorio lingüístico fronterizo varían en mayor o menor medida a lo largo del siglo XX. El autor distingue “tres tipos de matrices diglósicas fronterizas que se pueden datar y ejemplifican la evolución de la sociolingüística fronteriza” (p. 245): la *diglosia clásica* (ca. 1920, con la reforma vareliana ya instaurada), la *diglosia autoritaria* (ca. 1975, última dictadura militar) y la *diglosia nueva* (ca. 1995, en el marco de las políticas de integración regional). El español se mantiene durante todo el período como la lengua de estado, prestigiosa y asociada a la identidad nacional. El portugués estándar, ausente en la primera etapa (*diglosia clásica*), se incorpora a partir de la década de 1970 (*diglosia autoritaria*), primero con una valoración ambigua (positiva en función de la convivencia, negativa en tanto causal de la mezcla de lenguas) y durante la etapa correspondiente a la *diglosia nueva* comienza a ser valorado positivamente en términos de integración regional¹⁹. Finalmente, el portugués fronterizo funciona como variedad baja y

¹⁹ Barrios (2004) señala que el portugués estándar funciona como un *estándar minoritario* (junto al español como estándar mayoritario y al dialecto como lengua del hogar) en el repertorio lingüístico fronterizo. Según la autora, el portugués estándar (enseñado formalmente en algunas escuelas de frontera) puede constituir al mismo tiempo un *sucedáneo etnolingüístico* del dialecto y una amenaza para este, en la medida en que su enseñanza se plantea con el objetivo de eliminar el dialecto.

marcador de inferioridad social durante todo el período, aunque comienza a ser valorado positivamente en la última etapa (*diglosia nueva*) como rasgo típico de la comunidad y también como símbolo de identidad regional.

Si bien la política lingüística uruguaya ha priorizado la lucha contra el portugués desde finales del siglo XIX, esto se atenuó durante las décadas de 1930 y 1940. Durante este período el Estado uruguayo se focalizó en combatir la influencia de las lenguas migratorias, como se desprende, por ejemplo, del texto fundacional de la Academia Nacional de Letras (Barrios 2011b y 2013) y de los contenidos de libros de lectura oficiales editados en estas décadas (Oroño 2014 y 2016).

Durante la última dictadura militar (1973-1985, *diglosia autoritaria* según Behares 2004) se tomaron importantes medidas contra el portugués, sobre todo a partir del Congreso Nacional de Inspectores Departamentales de Enseñanza Primaria de 1978: se realizaron campañas puristas en 1979 (Barrios y Pugliese 2004) y de alfabetización en 1980 (Barrios y Asencio 2003), se elaboraron informes oficiales sobre la situación lingüística fronteriza, a cargo del Ministerio de Educación y Cultura (1980) y de la Academia Nacional de Letras (1982) (Barrios 2015). Todo esto fue acompañado por una fuerte campaña de prensa (Barrios y Pugliese 2004, Behares 2007, Barrios 2015).

Todas estas acciones político-lingüísticas y los discursos que las sustentaron han logrado influir no solo en los usos lingüísticos públicos sino también en los privados, donde los hablantes se erigen como micro-agentes planificadores (Barrios 1996). Los discursos puristas y nacionalistas aún se reflejan en las representaciones sobre el repertorio fronterizo de los hablantes de frontera. Barrios (2008), con un corpus recogido a comienzos de este siglo en la ciudad de Rivera, muestra que, ante la pregunta sobre qué variedad debería hablarse en la frontera riverense, los hablantes responden mayoritariamente en favor del español (“porque somos uruguayos”) y ante la pregunta de si están de acuerdo con la enseñanza de portugués responden mayoritariamente que sí, con el argumento

purista de aprender a hablarlo “bien” y “no entreverar” con el español. La autora señala que estos argumentos reproducen las representaciones nacionalistas y puristas hegemónicas, aunque se consigna una tímida aparición de argumentos vinculados con la integración regional y con el patrimonio cultural²⁰.

Los lineamientos en materia lingüística del tratado del MERCOSUR dieron lugar a una *paradoja* político-lingüística del Estado uruguayo: enseñar la lengua (portugués) que había sido objeto de represión a lo largo de la historia del país (Barrios 1996).

El estatus del portugués en Uruguay ha ido avanzando desde la firma del tratado del MERCOSUR. En 1996 se resolvió la enseñanza de portugués en los Centros de Lenguas Extranjeras, dependientes del Consejo de Educación Secundaria de la educación pública (Barrios 2011a).

Desde 2001 se implementó el Programa de Educación Bilingüe español-portugués en escuelas de frontera (Brian, Brovetto y Geymonat 2007), que le ha dado al portugués estándar el estatus de lengua de educación.

En 2006 se conformó la Comisión de Políticas Lingüísticas en la Educación Pública (CPLEP, que actuó durante 2007) cuyo informe final proponía la enseñanza de dos lenguas extranjeras obligatorias: inglés y portugués, además de una tercera de opción obligatoria. En el informe, la fundamentación de la enseñanza de portugués se basó en cuestiones de política y economía regional y en su valoración como referente etnolingüístico de una parte de la población del país (Barrios 2011a).

En 2008 se aprobó la Ley de Educación que considera al “portugués del Uruguay” como una de las “lenguas maternas habladas en el país” (junto con el “español del Uruguay” y la “lengua de señas uruguaya”) (Barrios 2011a).

²⁰ De forma similar Behares (2000) habla de los *discursos recientes de la integración regional*.

Recientemente, Uruguay se ha postulado como miembro observador de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, por las “históricas e innegables influencias de la lengua portuguesa en los cimientos de nuestra identidad como nación” (Ministerio de Relaciones Exteriores 2015, *apud* Albertoni 2016: 249).

La reivindicación patrimonial del portuñol como variedad propia de la frontera aparece también en la iniciativa de los Centros MEC de Rivera de postular a esta variedad como Patrimonio Cultural Inmaterial por parte de la UNESCO (Albertoni 2016).

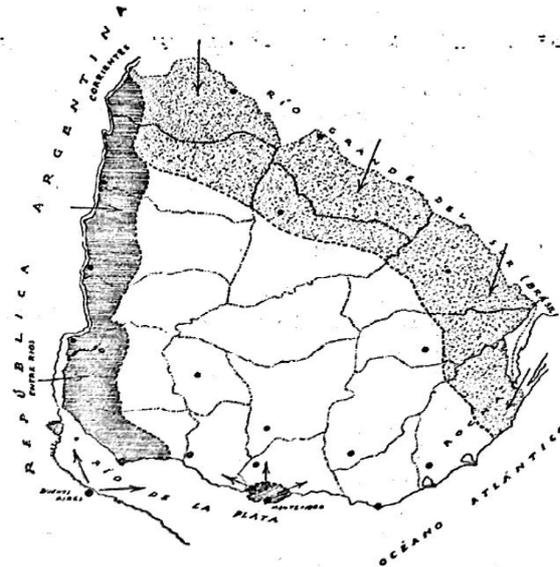
2.2.2.2. Portugués en Rocha

A finales del siglo XIX y en el contexto de consolidación de la reforma vareliana, el entonces inspector de Enseñanza Primaria Benjamín Sierra y Sierra presentaba la frontera rochense como una región bilingüe de español y portugués, en consonancia con los discursos nacionalistas de la época (Oroño 2012, Barrios 2013):

Es por otra parte la Escuela la reconquistadora de nuestros perdidos dominios (del idioma), y levanta fuertes diques contra la invasión, llevando sus triunfos, á veces, hasta el campo enemigo. Hemos conocido una familia en la que el jefe de ella era oriental, y *solo* hablaba español: sin embargo, por ser su esposa brasileña, los seis hijos mayores no pronunciaban una palabra castellana.- En cambio los cuatro últimos, que han concurrido á la escuela se expresan siempre como *orientales*. Conozco también un niño *riograndense*, avecindado en el País limítrofe, cuyos padres hablan lengua lusitana, que concurre á nuestra Escuela Pública del Chuy, y *maneja* mucho mejor el castellano, que algunos alumnos uruguayos, hijos de padres nacionales. (Sierra y Sierra 1895: 43)

En la primera mitad del siglo XX, Berro García (1937, 1938) dividía al país en cuatro zonas dialectales: *zona de influencia lusitana*, *zona de influencia del litoral argentino*, *zona central o del habla común uruguaya* y *zona montevideana*:

Influencias experimentadas por el español del Uruguay



Punteado : influencia del portugués.
Rayado horizontal : influjo dialectal del litoral argentino y germanías porteñas.
Blanco : habla común campesina.
Rayado transversal : centro de irradiación de los cultismos y germanías de la Capital.

Tomado de: Berro García (1937: 44)

El autor ubicaba la región fronteriza del departamento de Rocha dentro de la zona de influencia lusitana y mencionaba el aislamiento de la comunidad como causa de esta influencia:

La penetración portuguesa ha sido profunda en Rocha por su posición, desde luego, y favorecida asimismo por sus difíciles comunicaciones con la zona metropolitana, aislada a menudo durante los meses hibernales, por las creces de los cursos de agua y los caminos intransitables. (p. 47)

Con la entonces reciente inauguración del ferrocarril San Carlos-Rocha (1928) y la proyectada construcción de igual tramo de carretera, Berro García estimaba que las particularidades locales se perderían pues se “someterá a Rocha al influjo general idiomático del país” (1937: 48)²¹.

²¹ En un trabajo posterior, Berro García (1959: 1) parece contradecirse al afirmar que en Rocha “la penetración portuguesa es mínima” debido al aislamiento que la región fronteriza mantenía con respecto al estado de Río Grande do Sul.

En la segunda mitad del siglo XX, Rona (1963: 9) señalaba que en la frontera rochense el portugués no había logrado afianzarse. El autor caracterizaba la influencia del portugués como “intensísima y profunda” en los departamentos de Rivera y Cerro Largo, “intensa” en Artigas, mientras que en referencia a Rocha no existía entonces “apreciable influencia lingüística” del portugués sobre el español, al punto que en la zona “no se ha desarrollado ningún dialecto fronterizo” (p. 10). Rona señalaba que la ausencia de dialecto fronterizo se debía a la escasa población brasileña en la frontera y al hecho de que la zona tenía mejor comunicación con Montevideo que con las ciudades brasileñas de Pelotas o Bagé.

Otros trabajos precursores sobre la frontera uruguayo-brasileña no incluyen al departamento de Rocha: Hensey (1972) estudia las fronteras de Rivera/Livramento y Río Branco/Jaguarão, mientras que Elizaincín *et al.* (1987) estudian diferentes localidades de los departamentos de Artigas, Rivera y Cerro Largo.

En un informe sobre la situación sociolingüística de los departamentos fronterizos de Artigas, Rivera, Cerro Largo, Treinta y Tres y Rocha, Barrios *et al.* (1982) observaban que las interferencias fónicas del portugués sobre el español eran importantes al norte de Uruguay y mucho más débiles en la zona sur de la frontera. En el caso particular de la ciudad de Chuy, los autores sostenían que la interferencia en el español era menor a pesar del contacto regular con el portugués.

Espiga (1997) señala que la presencia de portugués en el lado uruguayo de la frontera sur es menor en relación a la frontera norte al punto que “é preciso distinguir claramente que a região do Chuí seja única a exercer demarcação limítrofe em que não se verifica avanço de domínio lingüístico, por parte do PB [portugués brasileño], em direção ao Uruguai.” (p. 36).

El autor establece que en Chuí (Brasil) existen rasgos españolizantes en la variedad de portugués local, hecho que se explicaría en parte por la marginación que históricamente ha sufrido esta comunidad por parte de la vecina ciudad de Santa Vitória do Palmar²². Uno de los informantes de Espiga describe la tensión entre ambas ciudades:

Santa Vitória não queria perder essa parte (a Barra do Chuí), a parte de fronteira também, então eles puzaram muito para deixar o Chuí isolado, como sempre. O Chuí procurou se emancipar foi por isso mesmo, pelo abandono que eles davam. Sempre houve uma coisa, não sei se é político, se vem já das raízes... Sempre nos trataram aqui como castelhano, hermano [...] Mas nos tratavam de um modo pejorativo, sabe como é... castelhano, lá da fronteira... E a gente ia por qualquer coisa lá (em Santa Vitória), até por um documento, e nos tratavam mal... (Espiga 1997: 184)

Otro trabajo centrado en el lado brasileño de la frontera es el que realiza Amaral (2008a, 2008b) a partir de una investigación sobre cambios de código portugués-español en habitantes de Chuí. La autora señala que la alternancia de códigos en el lado brasileño de la frontera chuiense actúa como un marcador de identidad etnolingüística que “permite [a los chuienses] eliminar fronteras sociales y, al mismo tiempo, definirse como un colectivo mixto” cuya “modalidad discursiva cotidiana es un compuesto de portugués y español, llamado por los propios hablantes *portuñol*” (2008a: 247-248). La autora señala además que existe un vínculo importante entre el tipo de “alternancia lingüística” y factores extralingüísticos. Uno de estos factores se vincula con las adscripciones identitarias que manifiestan los informantes: quienes se consideran a sí mismos como brasileño-uruguayos tienden a producir mayor “mezcla de códigos”, mientras que los que se identifican como solo uruguayos o solo brasileños tienden a realizar más “cambios de lengua”. Asimismo quienes tienen escaso vínculo con otros brasileños producen más “mezclas de lenguas”, mientras que aquellos que están en contacto intenso con el portugués de otras regiones de Brasil realizan un mayor número de “cambios de código”.

²² Esta situación se reflejó en el contundente triunfo (95%) que obtuvo el plebiscito llevado a cabo en 1995 en Chuí para lograr la emancipación de Santa Vitória do Palmar.

En definitiva, los estudios sobre las comunidades de Chuy y Chuí, señalan la presencia variedades de mezcla en ambos lados de la frontera, sujetas a variables extralingüísticas y probablemente con una extensión menor que en la frontera norte.

La menor incidencia del portugués en el español hablado en Rocha, con respecto a la zona norte podría explicarse por razones históricas: mientras en la frontera norte la población lusófona fue mayoritaria desde el siglo XVIII y durante buena parte del siglo XIX (Behares 1984a), la zona de Rocha fue escasamente poblada a ambos lados de la frontera y se mantuvo, como ya se señaló, bastante aislada en cuanto a comunicaciones terrestres (tanto del lado uruguayo como del brasileño).

CAPÍTULO 3. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

3.1. Objetivos

En esta investigación me propongo estudiar la construcción de la identidad etnolingüística rochense a través del análisis de representaciones e ideologías vinculadas con el español rochense, el contacto con el portugués en la frontera y el contacto con las variedades de los veraneantes en la costa oceánica.

En relación con el español rochense, me interesa analizar, entre otros aspectos, cómo se denomina la variedad de español hablada en Rocha, cuáles son los rasgos lingüísticos que la identifican, qué tipo de representaciones lingüísticas se construyen a partir de estos rasgos, qué ideologías lingüísticas sustentan estas representaciones y qué argumentos se exponen para fundamentar las particularidades del español local.

En cuanto al contacto con el portugués, me interesa investigar cómo se representa este contacto en la frontera rochense, cómo se caracteriza esta frontera con respecto al resto de la frontera uruguayo-brasileña y qué ideologías sustentan estas representaciones.

En lo referente al contacto con las variedades de los veraneantes, me interesa observar cómo se representa este contacto, qué ideologías sustentan estas representaciones, qué lugar ocupa el español local en la promoción turística del departamento y cómo se articulan los aspectos lingüísticos con los atractivos turísticos de Rocha.

De un modo general, resulta interesante observar qué acontecimientos, símbolos y referentes se vinculan con la identidad local, qué tipo de representaciones sociales se asocian con la identidad rochense, cómo se construye la identidad rochense en

relación con el español local, frente al contacto con el portugués en la frontera y frente a las variedades de español de los veraneantes en la costa y qué tipo de argumentos o estrategias se esgrimen para la conservación del español local.

3.2. Metodología

Para cumplir con los objetivos planteados empleé una metodología cualitativa que me permitiera dar cuenta del nivel representacional de la lengua; en este caso, los discursos metalingüísticos (Coupland 2007) relacionados con Rocha. De acuerdo a Bourdieu (2001), cuando los rasgos (pretendidamente objetivos) asociados a una identidad regional o étnica son percibidos como tales, “funcionan como signos, emblemas o estigmas, y también como poderes” (p. 87), al punto que es necesario incluir en lo real la representación de lo real.

Dentro de la diversidad de materiales que pueden ser empleados en una investigación cualitativa (Becker 1996), el corpus de este trabajo está compuesto por documentos públicos que incluyen referencias explícitas a los usos lingüísticos en el departamento de Rocha. De acuerdo a Taylor y Bogdan (1994) la riqueza de los documentos públicos radica en su “naturaleza subjetiva”, por lo que un análisis cualitativo de este tipo de materiales debe intentar “comprender las perspectivas, los supuestos, las preocupaciones y actividades de quienes los producen” (149-150).

Siguiendo a Prior (2004), considero los documentos del corpus como “situated products” (p. 375) que permiten visibilizar objetos y eventos. La relevancia de los documentos como fuente radica en que estos se introducen en la interacción social de dos formas: “in the first place, they enter as receptacles of content, and in the second they enter as functioning agents in their own right” (p. 376). Esta perspectiva se vincula con el análisis de contenido (Marvasti 2004) que concibe los textos como reflejo y causa de las actitudes públicas hacia los objetos que abordan.

Chafe (1994) sostiene que existen cuatro criterios para clasificar los datos o documentos de un corpus lingüístico y que estos criterios pueden combinarse entre sí: *natural* (los materiales existen independientemente de la acción del investigador), *manipulado* (el investigador genera los materiales), *público* (el investigador usa materiales generados por otro) y *privado* (el lingüista genera los datos mentalmente). En el caso de esta investigación, los documentos fueron generados de forma natural y pertenecen al dominio de lo público. Para Chafe un corpus de estas características (empleado generalmente en investigaciones de corte etnográfico) tiene la ventaja de ser verificable debido a su disponibilidad pública. Sin embargo el autor señala como inconveniente “their accidental nature, the fact that they fail to allow the targeting of particular theory-relevant phenomena”, aunque “that drawback is to some extent mitigated by the fact that the occurrence or non-occurrence of some phenomenon is in itself an interesting fact for which a theory must account” (pp. 19-20).

En tanto discursos, interesa situar los documentos en su contexto de emergencia, atendiendo a los procesos de producción, distribución y consumo de los mismos y a la forma en que reflejan y reproducen estructuras sociales, ideológicas y de poder (Fairclough 1996 y 2006). En tanto discursos metalingüísticos (Coupland 2007), interesa analizar las representaciones sobre los usos lingüísticos y la forma en que las ideologías lingüísticas que los sustentan crean y representan una identidad social o cultural (Kroskrity 2004), en este caso la identidad rochense.

Johnstone (2004) señala que las concepciones de lugar y localidad son importantes para explicar patrones de variación lingüística en una comunidad:

a study of regional dialect that is open to the possibility that vernacular conceptions of place and localness may help explain patterns of variation has to be attuned from the start to how the region in question is locally understood and talked about [...] this vernacular understanding of local dialect has potential implications for how particular linguistic forms are sociolinguistically deployed. (p. 76).

Teniendo en cuenta estas cuestiones analicé los documentos del corpus tomando los conceptos de representaciones e ideologías lingüísticas como herramientas analíticas, con particular atención a la construcción de la identidad etnolingüística rochense.

Siguiendo a los autores que conciben la ideología como sistema de representaciones (Moscovici 1998, Van Dijk 1998), busco caracterizar las representaciones lingüísticas y analizar las ideologías que estas representaciones construyen. En particular, las ideologías puristas, de autenticidad y de diferenciación.

3.3. Descripción del corpus

Para esta investigación consulté, en principio, documentos comprendidos entre 1928 y 2014. La fecha inicial coincide con la inauguración del tramo de ferrocarril que une las ciudades de San Carlos y Rocha, evento que es interpretado frecuentemente como la apertura del departamento al resto del país y el fin de su aislamiento (Varese 2001, Yacobazzo 2001, entre otros). Desde el punto de vista lingüístico, la fecha marca probablemente el comienzo de una mayor conciencia de la diferencia dialectal entre el español local y otras variedades de español, en particular el español de otras regiones de Uruguay y de Argentina debido al aumento de visitantes de estas zonas propiciado por la mejora en las comunicaciones con Rocha.

En una segunda etapa, seleccioné los documentos publicados entre los años 2004 y 2014 que conforman el corpus central de esta investigación. Los materiales publicados entre los años 1928 y 2003 constituyen, pues, un corpus complementario que sirve como antecedente y punto de comparación para el período central de la investigación.

El período 2004-2014 resulta interesante para estudiar la construcción de la identidad etnolingüística rochense por tres razones fundamentales, vinculadas con las tres situaciones lingüísticas que guían esta investigación.

Por un lado, la coexistencia de los tradicionales discursos puristas sobre el español rochense con los nuevos discursos sobre la diversidad y el patrimonio, propios del contexto de globalización (Barrios 2007); por otro, el creciente reconocimiento del portugués como lengua hablada en Uruguay²³; por último, el aumento notable del turismo en el departamento de Rocha²⁴.

3.3.1. Corpus central (2004-2014)

Para organizar el análisis, clasifiqué los documentos del corpus central en cuatro categorías: (a) prensa, (b) publicaciones periódicas y libros, (c) actas legislativas y (d) otros. La diversidad de fuentes busca evitar el riesgo de circularidad que puede conllevar un análisis de textos producidos en condiciones homogéneas (Charaudeau y Maingueneau 2005), y permite dar cuenta de los distintos ámbitos en los que se trata el tema de interés de esta investigación. En el siguiente cuadro se indica el número de documentos para cada caso:

CORPUS CENTRAL (2004-2014)	
TIPO DE PUBLICACIÓN	NÚMERO DE DOCUMENTOS
Prensa	61 (34 rochenses y 27 montevideanos)
Publicaciones periódicas y libros	15
Actas legislativas	8
Otros materiales	5
TOTAL	89

²³ Como señala Barrios (2016) a propósito de la Ley de Educación (2008), el tratamiento del portugués “se acerca al que merece por su condición destacable en el repertorio lingüístico del Uruguay, con argumentos etnolingüísticos fortalecidos por su condición de lengua regional” (p. 130).

²⁴ De acuerdo a Heller, Jaworski y Thurlow (2014), los procesos de este tipo suponen una activación de diferentes estrategias de promoción turística en las comunidades y la construcción de una identidad diferencial que sirva de atractivo a los visitantes.

3.3.1.1. Prensa

Los documentos de prensa constituyen el corpus más amplio de esta investigación. La relevancia de los medios de comunicación en la creación y reproducción de representaciones e ideologías lingüísticas ha sido señalada por diferentes autores (Farr 2003, Johnson y Milani 2010, entre otros). El corpus comprende medios de Rocha y Montevideo en diferentes soportes (prensa escrita, radial y portales de internet).

3.3.1.1.1. Prensa rochense

El corpus central de prensa rochense está conformado por 34 documentos.

CORPUS CENTRAL PRENSA ROCHENSE (orden cronológico)			
Fecha	Medio	Título	Autor
19/11/2005	El Este	Un capicúa insoslayable	Citas de Corbo de León, Pereira, Fajardo Terán, poemas de Muniz y Abriola, texto introductorio de Víctor Velázquez
23/6/2006	El Este	“¡Oh! Mi pobre idioma	Carta de lector, s/d
30/8/2006	El Este	Canal 4 televisora de Chuy festejó nuevo aniversario	Julio Dornel
19/2/2007	El Este	Inspectores de impositiva con la mira en Rocha	s/d
28/5/2007	El Este	Rocha F.C.: tan lejos y tan cerca	s/d
13/6/2007	El Este	Las Garzas: tierras por millones de dólares	s/d
1/8/2007	El Este	Se cumplen 126 años de la segregación de Rocha y Maldonado	s/d
17/12/2007	El Este	Un maestro: “Pancho” Leiza	Julio Dornel
22/4/2008	El Este	La reforma de la enseñanza	Carta de lector, s/d
9/9/2008	El Este	Rocha en el corazón	Carta de lector, s/d

10/11/2008	El Este	Julio Pérez Corbo	José Carlos Cardoso
3/9/2009	El Este	Radio Chuy: continúa la resistencia	s/d
4/9/2009	El Este	Víctor Velázquez, Toca tú que te toca a ti	Julio Dornel
9/9/2009	El Este	Por siempre el decir rochense	s/d
22/9/2009	El Este	Comentando un comentario	Carta de lector, s/d
2/10/2009	El Este	El hablar de los rochenses	Uruguay Vega Castillos
10/2009	Chuynet.com	El hablar de los rochenses	Uruguay Vega Castillos
3/12/2009	El Este	Ayer clausuraron Radio Chuy	s/d
9/6/2010	El Este	Dimensión social del Gobierno Departamental	José Carlos Cardoso
14/6/2010	Rochatotal.com	La pureza de tu hablar	Enrique Sosa
7/7/2010	El Este	En nuestros recuerdos y el ferrocarril	s/d
18/1/2011	El Este	Entradas agotadas	Julio Dornel
12/4/2011	El Este	El Chuy-Chui: una frontera sin portuñol	s/d
9/11/2011	El Este	Cuarta edición de la Semana de Rocha	s/d
24/8/2012	El Este	Un pasado guardado por Almandós	s/d
5/10/2012	El Este	Con la pureza de tu hablar	s/d
10/10/2012	El Este	Identidad para ser más y mejor Rocha	Mario Barceló
14/12/2012	El Este	Carlos Julio Pereyra: "Cuidado con al fiebre del oro". "Debemos mantener los rasgos culturales que nos definen"	Juan José Pereyra
28/1/2013	El Este	Desde Rocha hacia el mundo: mujeres que hermanan continentes	s/d
28/6/2013	El Este	Rochense premiado por uno de los mejores blogs en español	s/d
16/10/2013	El Este	Interdecimeros rioplatenses	Juan José Pereyra
8/11/2013	El Este	Abrirse a los cambios sin perder la identidad	s/d

11/11/2013	El Este	Segunda semana de las "Fiestas de la Fundación"	s/d
12/2/2014	El Este	Por siempre el decir rochense	s/d

En algunos casos, los documentos abordan los usos lingüísticos en Rocha como tema central, ya sean artículos periodísticos (en algunos casos el mismo artículo se republica casi textualmente año tras año) o cartas de lectores. En otros casos, presentan alguna breve reflexión metalingüística a propósito de otros temas: el aniversario de eventos históricos locales, la clausura de medios rochenses de radiodifusión, la clausura de comercios en Rocha por parte de la D.G.I., inversiones en el departamento, turismo, homenaje a personalidades locales, el desempeño de Rocha F.C., actividades culturales desarrolladas en Rocha, etc.

La selección de estos documentos se hizo a partir de un relevamiento de publicaciones periódicas y portales rochenses en formato electrónico, a través de palabras y frases clave que refieren a contenidos lingüísticos:

MEDIO / PORTAL	PERÍODO	PALABRAS/FRASES CLAVE
Diario El Este www.diarioeleste.com	2004 - 2014	<i>idioma lengua portuñol castellano</i>
Rocha Total www.rochatotal.com	2008-2014	<i>español portugués pureza</i>
Chuyenet www.chuyenet.com	2004-2015	<i>dialecto castizo "decir rochense" "habla rochense" "español rochense" "castellano rochense" "idioma rochense" "tú que te toca a ti"</i>

El periódico local *El Este* fue fundado en 1945 y es el único que actualmente posee un portal en internet con los contenidos de su edición impresa y un archivo

con las ediciones desde 2004 hasta el presente. *Rochatotal* y *Chuynet* son portales de interés general con noticias locales y nacionales, información turística, histórica, etc.

3.3.1.1.2. Prensa montevideana

El corpus central de prensa montevidianos está constituido por 27 documentos.

CORPUS CENTRAL PRENSA MONTEVIDEANA (orden cronológico)			
Fecha	Medio	Título	Autor
10/9/2004	El País	Un programa para defender el buen decir típico de Rocha	Eduardo González
12/9/2004	El País	Fuego cruzado en Rocha por el plan para cuidar el idioma	Eduardo González
6/8/2005	La República	Dime cómo hablas y te diré de dónde eres: los uruguayos y la geografía de las palabras	Julio César Martínez
26/11/2005	El Espectador	Tuteando la hazaña	s/d
2/6/2006	La Diaria	Debate por Rocha	s/d
15/9/2006	La Diaria	Pase y elija	s/d
11/11/2006	El País	Korzeniak inició “quijotesca” defensa del español	s/d
28/5/2007	La Diaria	Bajó la carne	Robert Pertorulo
28/7/2008	La Diaria	La gloria de tú a tú	Nicolás Delgado
23/4/2009	La Diaria	B	s/d
24/4/2009	La Diaria	Fútbol	s/d
3/8/2009	La Diaria	La redota de las polas	s/d
9/4/2010	El Espectador	De tu a tu	s/d
3/6/2010	La Diaria	Goleada en alargue	Jorge Burgell
9/7/2010	La Diaria	Hablando de vos	Ana Lía Fortunato
3/8/2010	El Observador	La lengua y el corazón	Valentín Trujillo
15/10/2010	La Diaria	Fútbol	s/d
5/4/2011	La Diaria	Las velas del estadio	Nicolás Delgado
12/3/2012	La Diaria	Cuatro tarariras	Jorge Burgell
5/6/2012	La Diaria	Tuteándose con la punta	s/d

6/10/2012	El Espectador	Entrevista a José María Obaldía	Entrevistadores: Mauricio Almada y Gonzalo Sobral
7/10/2012	El Espectador	Entrevista a José Korzeniak	Entrevistadores: Enrique Almada y Gonzalo Sobral
8/3/2013	La Diaria	Fútbol	s/d
4/11/2013	La Diaria	Mira tú	s/d
26/2/2014	La Diaria	Cuidado, futbol del interior	s/d
3/9/2014	La Diaria	Vientos del este. Entrevista a Florencia Núñez	Mauricio Bosch
29/12/2014	La Diaria	Gaicho patón con celular	Fermín Méndez

Los documentos de prensa montevideana abordan temas diversos: algunos se centran en el habla rochense o los usos lingüísticos en Uruguay, otros contienen alguna reflexión metalingüística sobre el repertorio rochense cuando abordan temas relativos a la frontera, el medio ambiente, el desempeño de Rocha F.C. o el equipo de básquetbol rochense C.A.D.E.R., entrevistas a personalidades rochenses, etc.

Para los medios montevidianos elegí palabras clave que me permitieran acceder a todo lo que pudiera haber sido escrito sobre Rocha y Chuy, sin acotarlo a contenidos estrictamente lingüísticos como en el caso de los medios rochenses. Los medios relevados se indican a continuación:

MEDIO	PERÍODO	PALABRAS CLAVE
El Espectador	Enero 2004 – Diciembre 2014	<i>Rocha</i> <i>rochense</i> <i>Chuy</i>
La Diaria	Marzo 2006 ²⁵ – Diciembre 2014	
El Observador	Enero 2004 – Diciembre 2014	
El País	Enero 2004 – Diciembre 2014	
La República	Enero 2004 – Diciembre 2014	

²⁵ *La Diaria* comenzó a publicarse en esta fecha.

En el caso de *El Observador* utilicé el archivo en línea para suscriptores, de acceso restringido, que contiene las versiones completas de las ediciones impresas. El archivo de *La Diaria* fue consultado en la base de datos disponible en la redacción del periódico, que contiene todas las ediciones completas en formato PDF, no disponibles en línea. Con respecto a los diarios *El País* y *La República* y el portal de la radio *El Espectador*, relevé los archivos en línea de acceso abierto que no contienen las versiones completas.

Complementariamente consulté documentos de prensa montevideana reunidos en el marco del proyecto de investigación “Diversidad lingüística y globalización: prácticas lingüísticas y discursos sobre la lengua 2007-2009” (FCE 2007-2009; resp. Graciela Barrios). El corpus contiene artículos en formato electrónico de los diarios *El País* y *La República* publicados entre 2007 y 2009.

3.3.1.2. Publicaciones periódicas y libros

El corpus central de publicaciones periódicas y libros contiene materiales relevados en diversos repositorios de la ciudades de Montevideo, Rocha y Chuy:

CORPUS CENTRAL PUBLICACIONES PERIÓDICAS Y LIBROS (orden cronológico)		
Fecha	Autor	Título
2006	Silvia Fuentes	Rocha es así. 125 años del departamento
2006	Rosario Cardoso	Nombres y secretos de una costa encantada
2006	Carlos Pedulla y Gerardo Bassorelli	Rocha F.C. El orgullo del interior
2007	Fernando Rosenblatt	Rocha. Guía del paraíso
2008	AA.VV.	Revista histórica rochense, 1
2008	<i>El País</i> y Testoni Studios	Uruguay y sus 19 departamentos. Rocha
2009	AA.VV.	Revista histórica rochense, 2
2010	AA.VV.	Revista histórica rochense, 3
2011	AA.VV.	Revista histórica rochense, 4

2012	AA.VV.	Revista histórica rochense, 5
2012	Comuna de Rocha y MEC, eds.	La poesía rochense de ayer y hoy, volumen I
2013	AA.VV.	Revista histórica rochense, 6
2013	Comuna de Rocha y MEC, eds.	La poesía rochense de ayer y hoy, volumen II
2014	AA.VV.	Revista histórica rochense, 7
2014	Cámara de Representantes, Comuna de Rocha y MEC, eds.	40 voces de la narrativa rochense

Dentro de las publicaciones periódicas se destaca la *Revista histórica rochense*, editada anualmente desde 2008, que contiene artículos de autores mayoritariamente rochenses sobre personalidades y eventos relativos a la historia del departamento. También se destaca la serie de libros editada desde 2012 por la Comuna de Rocha y el Ministerio de Educación y Cultura (Comuna de Rocha y MEC 2012 y 2013, Cámara de Representantes, Comuna de Rocha y MEC 2014), que recopila narrativa y poesía de autores rochenses de distintas épocas. Estas series muestran una creciente inquietud en la edición de publicaciones sobre temáticas locales, en particular en los últimos años.

La división del corpus de publicaciones periódicas de acuerdo al lugar de edición resultó problemática porque buena parte de los materiales fueron editados en Montevideo, a pesar de que sus autores son rochenses. Por esta razón, en el caso de publicaciones periódicas y libros, tomé la decisión de no establecer la división entre rochenses y no rochenses que apliqué con el corpus de prensa.

Las publicaciones periódicas y libros fueron relevados en repositorios de distintas instituciones de los departamentos de Rocha y Montevideo:

REPOSITORIO	CIUDAD
Biblioteca Municipal <i>Julia Amaral Amatti</i>	Rocha
Museo Regional <i>Milton de los Santos</i>	Rocha
Biblioteca Municipal <i>María Fossatti de Vogler</i>	Chuy
Biblioteca Nacional	Montevideo
Biblioteca de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación	Montevideo
Biblioteca del Poder Legislativo	Montevideo

La biblioteca *Julia Amaral Amatti* se encuentra en el Centro cultural *María Élide Marquizo* de la ciudad de Rocha y es un referente cultural en la capital departamental. En sus instalaciones hay un espacio denominado *Rincón Rochense* donde se ubican todas las publicaciones referidas a Rocha que posee la institución: obras de autores rochenses, publicaciones sobre el departamento, documentos históricos, etc. Este grupo de materiales conforma en sí mismo un recorte sistematizado de publicaciones sobre el departamento.

Los materiales relevados en la Biblioteca Municipal de Chuy ya habían sido ubicados en la biblioteca de la capital departamental. En el Museo Regional de Rocha encontré documentos que fueron presentados en una actividad sobre el español de Rocha realizada en la institución.

En las bibliotecas montevideanas busqué solamente aquellos materiales específicos citados en otros documentos.

3.3.1.3. Actas legislativas

El tercer grupo de documentos del corpus central está compuesto por actas legislativas del Parlamento Nacional (Cámara de Senadores y Cámara de Representantes) y de la Junta Departamental de Rocha, comprendidas entre 2004 y 2014.

CORPUS CENTRAL ACTAS LEGISLATIVAS (orden cronológico)		
Fecha	Institución	Documento
8/11/2006	Cámara de Senadores	Legislatura XLVI, Diario de Sesiones n° 126, tomo 437
2/5/2007	Cámara de Senadores	Legislatura XLVI, Diario de Sesiones n° 149, tomo 441
11/7/2007	Cámara de Representantes	Legislatura XLVI, Diario de Sesiones n° 3432

28/9/2010	Junta Departamental de Rocha	Acta n° 14, Sesión Ordinaria
12/10/2010	Junta Departamental de Rocha	Acta n° 17, Sesión Ordinaria
22/5/2012	Junta Departamental de Rocha	Acta n° 115, Sesión Ordinaria
5/11/2013	Junta Departamental de Rocha	Acta n° 218, Sesión Extraordinaria
16/9/2014	Junta Departamental de Rocha	Acta n° 269, Sesión Extraordinaria

Los documentos del Parlamento corresponden a tres intervenciones de legisladores rochenses (dos del senador del Frente Amplio José Korzeniak y una de la diputada por Rocha del Partido Nacional Mary Pacheco) en las que hacen referencia a los usos lingüísticos en Rocha. En el caso de los documentos de la Junta Departamental de Rocha, las intervenciones de los ediles giran en torno a temas diversos como el lanzamiento de la serie de publicaciones de la Intendencia Departamental de Rocha y el Ministerio de Educación y Cultura, cuestiones relativas al turismo, actividades culturales en el departamento y homenajes a personalidades rochenses.

Los documentos del Parlamento Nacional fueron relevados a partir de una búsqueda en la web de la institución (www.parlamento.gub.uy) mediante las palabras y frases clave de búsqueda utilizadas en los medios de prensa de alcance nacional. En el caso de los documentos de la Junta Departamental de Rocha, consulté la web www.juntarocha.gub.uy (que contiene actas de sesiones desde 2009 hasta la actualidad) a partir de las palabras y frases clave usadas para los portales de medios de prensa rochenses.

3.3.1.4. Otros materiales

El cuarto grupo del corpus central incluye materiales en distinto soporte (gráfico, audiovisual, audio).

CORPUS CENTRAL OTROS MATERIALES (orden cronológico)		
Fecha	Autor	Descripción
2004	Ministerio de Turismo	Publicidad gráfica. Destino Rocha
2009	Canal 9 Rocha	<i>Spot</i> audiovisual institucional
2009	Carlos Malo y la Polkería	Canción “Dale tú que te toca a ti”
2012	Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación	Día del Patrimonio. El lenguaje de los uruguayos. Guía de actividades
2014	El Pueblo Producciones	Entrevista a Nacho Suárez

La publicidad gráfica del Ministerio de Turismo se publicó en varios medios de prensa de alcance nacional como parte de la promoción de Rocha como destino turístico. El *spot* del Canal 9 es un video institucional divulgado por el canal local. La guía del Día del Patrimonio contiene las actividades vinculadas con este evento en todo el país, que en 2012 tuvo como tema central “el lenguaje de los uruguayos”. Finalmente la entrevista a Ignacio Suárez (poeta y periodista rochense) fue publicada en el canal de YouTube de *El pueblo producciones* que contiene videos sobre músicos, escritores y actividades culturales de Rocha.

Estos materiales fueron obtenidos por sugerencias de colegas y búsquedas no sistemáticas en internet.

3.3.2. Corpus complementario (1928-2003)

El corpus complementario de esta investigación incluye prensa, libros, informes técnicos y otras publicaciones editadas entre 1928 y 2003:

CORPUS COMPLEMENTARIO (orden cronológico)		
Fecha	Autor	Título [descripción]
1928	Francisco López	Recuerdo de la inauguración del ferro-carril San Carlos a Rocha [programa]
1947	Antero Urioste	Ensayo de una bibliografía, cartografía e iconografía del departamento de Rocha, 1516-1945 [libro]

1955	Florencia Fajardo Terán	Historia de la ciudad de Rocha [libro]
1966	Ángel Luna	Rocha: oriental, mayor de edad, con historias [libro]
1969	Horacio de Marsilio	El lenguaje de los uruguayos [librillo]
1970	Ángel Luna	El decir de Rocha [artículo]
1970	Guillermo Díaz Fóster y Marcos Vernet Nogueira	Chuy. Estudio histórico socio económico [informe]
1976	Los Zucará	En tu imagen [canción]
1981	Heyne Ballesta y Hermes Ballesta	Por siempre Rocha [poesía]
1992	Lucio Muniz	15 perfiles rochenses [libro]
1995	PROBIDES	Guía ecoturística de Rocha [guía turística]
s/f (ca. 1995)	Mario Corbo de León	Evocaciones de Rocha [libro]
1999	<i>El Observador</i>	Todo Uruguay. Rocha [guía turística]
1999	PROBIDES	Guía ecoturística de la Reserva de Biósfera Bañados del Este [guía turística]
2001	Juan Antonio Varese	Rocha. Tierra de aventuras [libro]
2001	Marlene Yacobazzo	Rocha. Testimonio de dos siglos [libro]
2002	UDELAR/PNUD	Análisis de la demanda de servicios universitarios en el interior del país: Artigas, Treinta y Tres y Rocha [informe]

Estos materiales se ubicaron en los mismos repositorios ya mencionados.

Para este período (1928-2003) se relevaron periódicos rochenses en formato papel en la Biblioteca Municipal *Julia Amaral Amatti* de la ciudad de Rocha. La institución posee un importante archivo de periódicos locales de los que seleccioné ejemplares de dos años por década a partir de 1928. La lista de publicaciones relevadas por fecha y medio de prensa es la siguiente:

FECHA²⁶	PERÍODO	MEDIO
1931	Enero - Junio	La Palabra
1944	Noviembre – Diciembre	La Palabra
1945	Enero - Mayo	La Palabra
1957	Enero - Junio	El Este
1959	Julio – Diciembre	La Prensa
1960	Enero - Junio	La Prensa
1966	Julio – Diciembre	El Este
1968	Julio – Diciembre	La Palabra
1970	Enero - Diciembre	El Este
1974	Julio - Diciembre	La Palabra
1975	Enero – Junio Enero – Diciembre	La Palabra El Este
1976	Enero – Junio Enero - Junio	El Este La Palabra
1977	Enero – Marzo	La Gaceta
1984	Agosto – Diciembre	Atlántico
1985	Enero – Diciembre	Atlántico
1986	Enero – Noviembre	Atlántico
1991 - 2002		La Revista De Rocha

En estos casos encontré muy pocos artículos que hicieran referencia a los usos lingüísticos del departamento, probablemente porque el contenido de los periódicos hasta la década de 1970 se limitaba a dos o tres breves notas informativas o de corte editorial, y una gran cantidad de publicidad e información de tipo legal. Acosta de González y Cardozo Franco (1970) describen así las publicaciones periódicas rochenses de la época:

Los diarios son hojas impresas que día tras día alcanzan, a quienes suponen “lectores”, la misma publicidad de hace años, la sólita información necrológica, los mismos comunicados oficiales, alguna gacetilla ínfima e ingenua que confunden con editoriales. Si algún entusiasta decide escribir alguna notilla sobre algún tópico que considera importante tiene que encarárselas con la mala voluntad, la faz torva o la simple negativa del periodista que no puede obligar a su linotipista a componer la barbaridad de una columna de 25 líneas: como es muy mal pagado, el linotipista siempre se va a negar a componer una columna que pase de diez o doce líneas. (p.37)

² No había ejemplares disponibles de los años 1928 y 1929. De la década de 1930 solo había ejemplares de 1931.

De todas formas, el corpus complementario de prensa me permitió acceder a información valiosa sobre datos históricos y otros hechos del departamento de Rocha.

El análisis de los datos se organiza en torno a los tres aspectos mencionados en los objetivos: el español rochense, el contacto en la frontera uruguayo-brasileña del departamento de Rocha y el contacto con las variedades de los veraneantes en la costa oceánica.

El análisis se focaliza en el corpus central (2004-2014), con referencias al corpus complementario (1928-2003) para comparar las representaciones e ideologías de la época actual con períodos anteriores, cuando resulta oportuno.

En algunos casos los documentos citados en el corpus aparecen también como referencias bibliográficas. En estos casos utilicé por un lado la información referida a cuestiones históricas como bibliografía y analicé como corpus los pasajes con referencias metalingüísticas.

Las citas de los documentos se transcriben siempre en forma textual.

CAPÍTULO 4. EL ESPAÑOL ROCHENSE: EL TUTEO COMO MARCADOR DE PUREZA

*No te ama tan solo el del palmar
Se puede en tu seno no nacer
Qué es lo que en ti escondes, qué poder
Hace que a ti quiera retornar
Hoy quiero tu cielo revivir
Bajo el mío junto al Olimar
Y encontrar mi modo de decir
Con esa pureza de tu hablar*

Los Zucará, “En tu imagen” (fragmento, 1976)

*Vengo de un suelo mezclao
Entre mar, campo y palmeras
De tradición bien campera
Y abrazo apretau de hermano
Rocha su tierra paisano
Arrímese cuando quiera
El calor que te recibe
De la amable cordialidad
Y la mansedumbre y la paz
Rueda en el adoquín
Y una marca de raíz
Nuestra manera de hablar*

Carlos Malo y la Polkería, “Dale tú que te toca a ti” (fragmento, 2009)

En este capítulo analizo las denominaciones y formas de caracterizar la variedad de español hablado en Rocha, tanto en la bibliografía especializada como en los documentos del corpus. Luego presento el tuteo pronominal y verbal como rasgo estereotipado del español local. A continuación, estudio el vínculo que se establece entre el español rochense, el origen de las primeras familias con “fuero de pobladores” y el aislamiento del departamento durante las primeras décadas del siglo XX. Finalmente, señalo algunas reacciones antipuristas e iniciativas para la conservación del español rochense.

4.1. Denominaciones y caracterizaciones del español rochense

Como vimos más atrás, los procesos de denominación de lenguas reflejan representaciones e ideologías sobre las variedades referidas. Un aspecto interesante en el análisis de estos procesos es comparar los términos empleados para nombrar una variedad en textos académicos y en ámbitos comunitarios (Barrios 2014). Como señala Swiggers (2009), un abordaje historiográfico que contempla las diferentes aproximaciones al fenómeno del lenguaje en documentos científicos, da cuenta de la forma en que algunos trabajos de este tipo crean y reproducen representaciones e ideologías sobre los usos lingüísticos que discuten²⁷.

Para Moscovici (1988) el paradigma científico es una representación social y como tal puede ser analizado del mismo modo que otros tipos de representaciones sociales. Silverstein (1979) observa que si se comparan las ideologías lingüísticas de los hablantes con aquellas que pueden llamarse científicas, “we might find that in certain areas the ideological beliefs do in fact match scientific ones, though the two will, in general, be part of divergent larger systems of discourse and enterprise” (p. 193).

En la bibliografía consultada se usan diversas formas para referirse a la variedad de español hablado en Rocha. Berro García (1937) emplea el sintagma “lengua vulgar rochense” (p. 48), retomando el concepto de la dialectología y de la lingüística histórica tradicional que denomina como “vulgar” a las variedades orales que han evolucionado de manera divergente con respecto al registro escrito (Lapesa 1980). En un trabajo posterior, Berro García (1959) emplea los sintagmas “habla común rochense” (p. 1), “habla rochense” (p. 1) y “habla vernácula” (p. 1)

²⁷ En esta investigación, empleo diferentes formas para referirme a la variedad de español hablado en Rocha: español rochense, español de Rocha, español hablado en Rocha, etc.

y señala que aún en la oralidad la variedad local conserva “su sabor castellano puro” (p. 1).

Para Rona (1965) el español rochense forma parte del “subdialecto ultraserrano del castellano del Uruguay” (p. 14). Como señala Barrios (2014), en la bibliografía especializada el término “dialecto” se emplea para nombrar a una variedad regional (sin una valoración específica en términos de prestigio), o a una variedad oral, no estándar y de escaso prestigio. Rona emplea el término “dialecto” fundamentalmente en el primer sentido, con la ubicación regional de “ultraserrano”.

Rivero y Haifauí (1986), que trabajan con entrevistas de uso y conciencia de uso, se refieren al español rochense como “habla de la ciudad de Rocha” (p. 1), “habla rochense” (pp. 18, 20 y 42) y “variedad rochense” (p. 20) e indican que “este ‘dialecto’ está en vías de extinción” (p. 18). El entrecomillado sugiere cierta cautela por parte de los autores para definir el estatus dialectal de la variedad. En trabajos posteriores Rivero y Haifauí se refieren al español hablado en Rocha como “habla rochense” (1993: 103), “variedad lingüística existente en el Departamento de Rocha” (1998: 95) y “variedad regional” (1998: 102). Por su parte, Elizaincín (1992a) emplea la expresión “variedad [...] hablada en la ciudad de Rocha” (p. 769)²⁸.

Finalmente, Weyers (2014) emplea los sintagmas “region’s dialect” (p. 382), “Spanish of Rocha” (p. 382) y “*rochense* speech” (p. 385).

Como vemos en la bibliografía consultada, las formas de caracterizar al español rochense le adjudican a esta variedad el estatus de “lengua”, “dialecto”,

²⁸ Hudson (1981) define *variedad* como un “conjunto de elementos lingüísticos de similar distribución social” (p. 34) y sostiene que los elementos lingüísticos surgen de la variación que los hablantes presentan a nivel de pronunciación, sintaxis, morfología y vocabulario. Para definir una variedad es necesario entonces “una ‘descripción social’ para cada elemento, precisando quién lo usa y cuándo” (p. 81).

“subdialecto”, “variedad” o “habla”, seguido por una referencia geográfica que lo delimita como variedad urbana (“de la ciudad de Rocha”, “hablada en la ciudad de Rocha”), como variedad departamental (“existente en el departamento de Rocha”) o como parte de una variedad más amplia que trasciende los límites departamentales (“regional”, “ultraserrana”)²⁹.

También se destaca el carácter oral del español rochense: “habla”, “dialecto”, “vulgar” y “vernácula”.

En el corpus central de mi investigación (2004-2014) se sigue, en general, la caracterización geográfica del español hablado en Rocha: “lenguaje rochense” (*El País* 10/9/2004, *El Este* 10/11/2008, 9/9/2009, 2/10/2009, 12/4/2011, 5/10/2012, 12/2/2014)³⁰, “habla rochense” (*El Este* 22/9/2009), “hablar rochense” (*El Este* 2/10/2009), “el hablar de los rochenses” (*Chynet.com* 10/2009, *El Este* 9/11/2011), “español rochense”, “castellano rochense” (*Rochatotal.com* 14/6/2010), “el “idioma” de los rochenses” (*El Este* 14/12/2012).

La referencia territorial en estas denominaciones está determinada, de modo más o menos preciso, por la frontera geopolítica del departamento y no como parte de una variedad regional más amplia que incluya a otros departamentos³¹.

En otros casos se consigna el adjetivo “rochense” directamente como sustantivo³². Según Tabouret-Keller (1999), en estos casos estamos frente a un *nombre propio*

²⁹ No se tiene en cuenta en este caso el adjetivo “rochense” en la medida que puede referir a la ciudad capital o al departamento.

³⁰ El artículo de donde fue extraída esta referencia ha sido publicado de manera casi textual reiteradas veces. La primera publicación fue en el diario *El País* de Montevideo, aunque no es posible afirmar que esta sea la versión original. También hay una versión en la página web del Ministerio de Desarrollo Social.

³¹ Esto último, como ya mencioné, es lo que señala Rona (1965) con respecto al “subdialecto ultraserrano”, variedad tuteante hablada en los departamentos de Maldonado, Lavalleja y Rocha. Más recientemente Elizaincín (1992a) y Di Tullio y Malcuori (2012) afirman que la zona tuteante incluye los departamentos de Rocha, Maldonado y parte de Canelones.

³² La sustantivación es definida por RAE y ASALE (2009) como un proceso léxico que convierte en clases a las cualidades o propiedades, en particular cuando estas han adquirido relevancia social.

y según Boyer (2008) frente a una denominación *glosonímica*, tal como sucedió en buena parte de los países europeos donde los nombres de las lenguas reproducen los de sus respectivos territorios (español, francés, alemán, etc.).

El uso de “rochense” como sustantivo aparece en cuatro artículos de prensa del corpus central. Los primeros dos casos, en el diario *El País* y firmados por el corresponsal del departamento de Rocha Eduardo González, se refieren a un proyecto aprobado por la UNESCO³³ para, según se explica, preservar el español rochense. La bajada del titular del primero de estos artículos señala:

Un veterano profesor de Secundaria consiguió que Unesco le aprobara un programa de defensa del “rochense”. (*El País* 10/9/2004).

En el segundo artículo, el periodista llama la atención sobre la forma de hablar del entrevistado:

En perfecto rochense [el entrevistado] señaló en su diálogo con *El País*: “observa tú, que nos oponemos a todo, hasta tender un puente que nos una por la costa con Maldonado, cuando lo primero que hizo el hombre fue poner un palo sobre un arroyo para tender un lazo de comunicación”. (*El País* 12/9/2004).

El tercer uso consignado en el corpus del sustantivo “rochense” aparece en un artículo del diario *La República* titulado “Dime cómo hablas y te diré de donde eres: los uruguayos y la geografía de las palabras”, firmado por Julio César Martínez, que reseña las particularidades léxicas a lo largo del territorio uruguayo. En la volanta de este artículo puede leerse:

ENTRE EL CASTIZO ROCHENSE Y EL PORTUÑOL
FRONTERIZO³⁴. (*La República* 6/8/2005)

³³ Sobre el final de este capítulo me extiendo sobre este proyecto.

³⁴ En mayúsculas en el original.

Finalmente, en un artículo titulado “La pureza de tu hablar” del portal *Rochatotal.com*, el periodista rochense Enrique Sosa relata cómo su forma de hablar llamaba la atención cuando emigró con su familia a la ciudad de Mercedes en 1964:

bastaba llegar a nuestro hogar, y entre nosotros, padres y hermanos, hablábamos en “rochense”. Sin forzar la voluntad sino espontáneamente, en un microcosmos lingüístico que venía de la cuna. (*Rochatotal.com* 14/6/2010)

Es de destacar que en algunos casos se utiliza la denominación “rochense” entrecomillada, que refleja aún cierta inseguridad en el uso del término.

En el corpus central, la valoración del español local en términos de pureza, casticidad o superioridad se refleja en expresiones como “buen decir rochense”, “decir tan castizo” (*El País* 10/9/2004, *El Este* 10/11/2008, 9/9/2009, 12/4/2011, 5/10/2012, 12/2/2014), “buen decir”, “lenguaje castizo” (*El País* 12/9/2004, *El Este* 19/2/2007), “bien hablar” (*Cámara de Representantes* 11/7/2007, *El Este* 4/9/2009) “buen idioma español” (*Junta Departamental de Rocha* 16/9/2014) “hablar castizo” (*El Este* 28/5/2007), “mejor y más puro Idioma Castellano” (*El Este* 22/4/2008), “el mejor idioma español” (*El Este* 14/12/2012).

Las referencias al español rochense en términos de corrección y pureza se consignan al menos desde la década de 1940. Urioste (1947), por ejemplo, cita una publicación de 1943 del diario *El Día* que establece que en el departamento se usa “ordinariamente un lenguaje correcto, en especial los verbos, manteniendo así la antigua individualidad de Rocha” (p. 150). Luna (1966) se refiere al “buen decir” de Rocha y de Marsilio (1969) afirma que allí “se hablan las formas más puras de español” (p. 38).

4.2. El tuteo como marcador lingüístico

Como he señalado en otra oportunidad, el rasgo lingüístico que sustenta la representación del español rochense como variedad pura es el tuteo pronominal y verbal (Albertoni 2014). El prestigio del tuteo en el español de Uruguay se refleja históricamente en su promoción por parte del sistema educativo desde finales del siglo XIX (Oroño 2010 y 2016), prestigio sustentado por su asociación con el español peninsular³⁵. Como señala José María Obaldía (miembro de la Academia Nacional de Letras de Uruguay), Rocha es “el pago del tú” y su representación como variedad pura se explica porque “nos hace recordar a la forma de hablar de algunas regiones de España” (*El Espectador*, 6/10/2012).

En el corpus analizado el tuteo se representa con orgullo como un marcador propio de Rocha de un modo incluso exagerado, como ilustra el siguiente pasaje firmado por Mario Barceló, Secretario de Comunicación de la Intendencia Departamental de Rocha:

Aquí tuteamos y ello nos diferencia sin separarnos. Nos identifica y califica en el resto del mundo. Aquí tuteamos y nuestra gramática no incluye la eliminación de eses o la ubicación de una tilde en la construcción verbal. Aquí decimos “TIRA TÚ, QUE TE TOCA A TI”. (*El Este* 10/10/2012)

Otros documentos señalan al sistema educativo como un ámbito importante en la conservación del tuteo en el español de Rocha, tal como observa José Korzeniak, legislador nacido en Rocha en 1931:

las maestras que tuve en la escuela del Barrio Lavalleja en el departamento de Rocha se esforzaban –y creo que así ocurría en todo el departamento-

³⁵ De acuerdo a Bagno (2013) la presencia de tuteo pronominal y verbal en el portugués de Maranhão en Brasil también da lugar a representaciones puristas por su asociación con el portugués peninsular: “por essa conservação de um único aspecto da linguagem clássica literária, que coincide com a língua falada em Portugal ainda hoje, é que se perpetua o mito de que o Maranhão é o lugar “onde melhor se fala o português” no Brasil” (p. 63).

por defender el uso del idioma español de la mejor manera posible. Inclusive, ponían penitencias a quien cedía a algunas tentaciones, como la de acentuar palabras y decir “sabés” en lugar de “sabes” o “vos” en lugar de “tú”. (*Cámara de Senadores*, 2/5/2007)

En el primero de estos documentos, Barceló acude a una expresión estereotipada de la forma de hablar de los rochenses: “[verbo imperativo tuteante] + que te toca a ti”, que ilustra usos tuteantes a nivel pronominal y verbal (pronombres en casos nominativo y preposicional y verbo en modo imperativo). Esta expresión se consigna en varios documentos del corpus, en particular cuando se describen situaciones de contacto entre rochenses y no rochenses:

Cuando Rocha FC visitó a Velez Sarsfield por la Copa Libertadores, un grupo de dirigentes transitaba por el barrio El Once [en Buenos Aires] conversando animadamente y con su inconfundible lenguaje (“dale tú que te toca a ti”), lo que llamó la atención de quienes lo escuchaban. (Pedulla y Bassorelli 2006)

Respecto a nosotros [los rochenses], nos decían [los montevidianos]: ahí vienen los “ahora te toca a ti”. (Artigas Iroldi, *Junta Departamental de Rocha* 5/11/2013)

Porque en Montevideo, decían, el canario, nunca cambiamos el lenguaje, de ser rochense y dale tú que te toca a ti, nos identifica, el ve, el ponle, nos transforma en autóctonos. (Pedro Lombardi, *Junta Departamental de Rocha* 16/9/2014)

La misma expresión da nombre a dos canciones de músicos rochenses de diferentes generaciones: “Toma tú que te toca a ti” de Julio Víctor González³⁶ y “Dale tú que te toca a ti” de Carlos Malo y la Polkería³⁷, cuyos estribillos señalan respectivamente:

³⁶ Exintegrante del dúo folklórico rochense *Los Zucará* junto a Humberto Piñeiro. El grupo surgió en 1967 y tuvo una importante difusión durante las décadas de 1970 y 1980. Luego del fallecimiento de Piñeiro en 1996, González siguió su carrera solista, a la que pertenece esta canción (Intendencia Departamental de Rocha y Ministerio de Educación y Cultura 2013).

³⁷ Carlos Malo es un músico rochense que comenzó su carrera en 2002 y que define su estilo como “músicaailable rural, música del interior” (*La Diaria* 31/1/2014).

Este candombe fue escrito / Para que sepa la gente / De nuestro hablar diferente / De nuestro canto chatito / Y todos cantan así / Dale tú que te toca a ti / Y todos hablan así / Toma tú que te toca a ti. (Julio Víctor González 2013)

Quien no conozca mi pueblo / Lo invito que siempre está / La tranquera, la amistad / Abierta pa' recibir / Conozca Rocha, paisano / Dale tú que te toca a ti. (Carlos Malo y la Polkería 2009)

Ambas composiciones se formulan como una carta de presentación hacia los no rochenses (“Este candombe fue escrito/ para que sepa la gente”, “Quien no conozca mi pueblo/ lo invito”).

Desde el exogrupo la expresión también remite a la identidad rochense, como puede observarse en documentos de prensa montevideana que refieren a la actuación del equipo de fútbol Rocha F.C. y al de básquetbol C.A.D.E.R. (ambos rochenses y con actuación en las ligas nacionales). Un artículo de *La Diaria* (28/5/2007) que informa sobre el descenso de Rocha F.C. a la Divisional B del Campeonato Uruguayo de Fútbol se subtituló con un elocuente “Dale vos que te toca a vos” para dar cuenta de la derrota sufrida por el equipo rochense. En otros casos, en las notas deportivas aparecen titulares de este tipo: “Tuteando a la hazaña” (*El Espectador* 26/11/2005), “La gloria de tú a tú” (*La Diaria* 28/7/2008), “De tu a tu [sic]” (*El Espectador* 9/4/2010), “Tuteándose con la punta” (*La Diaria* 5/6/2012), “Mira tú” (*La Diaria* 4/11/2013).

En algunos textos del corpus se hace hincapié en el valor estilístico del rasgo dialectal (Coupland 2003), identificándose al tuteo con un trato cordial y afectivo hacia el interlocutor:

Rocha tiene ese no sé que “del toma tú que te toca a ti” que “toca” los corazones de quienes nos visitan. (*El Este* 16/10/2013)

Las carpetas ahora ordenadas en la impresionante mesa del “Salón Matisse” del Radisson reciben a los empresarios, participantes, medios de prensa, en tanto “El Flaco Barrios” los atiende a todos con su natural

sonrisa y buen humor y su aire rochense. Y hacia el mundo va ese “Hazlo tú que te toca a ti”. (*El Este* 28/1/2013)

Al fútbol un rochense juega de tú. Le gusta tratar a la guinda de manera delicada, tiene un estilo agradable. (*La Diaria* 3/6/2010)

En el pago natural / Donde las dunas son reinas / El océano te ofrenda / Un arrullo sin igual / De su gente y de su hablar / Calidez y ese decir / Que tú tienes que sentir / Que tú sabes disfrutar. (*Canal 9 Rocha, spot institucional*)

En otros casos se llama la atención sobre la falta de uniformidad en el uso del tuteo en Rocha³⁸:

El lenguaje rochense, a pesar de los vaivenes y de la aparición del voceo en algunos de sus lugareños, igualmente tiene sus expresiones que aún se conservan puras. (*El País* 10/9/2004, *El Este* 9/9/2009, 12/4/2011, 5/10/2012, 12/2/2014)

A propósito de lo anterior, la cantautora rochense Florencia Núñez³⁹ sugiere que el tuteo presenta variación regional y social dentro de los límites departamentales:

La Paloma y Rocha no son iguales entre la gente de mi generación, al menos: los primeros hablan de “vos”, mientras que los segundos dicen “tú”. (*La Diaria* 3/9/2014)⁴⁰

El uso del tuteo en la capital departamental (donde se encuentra el estadio Mario Sobrero mencionado en las siguientes citas) se extiende incluso a situaciones informales como la arenga en un partido de fútbol, lo que sugiere el carácter dialectal de este rasgo, capaz de cubrir todo el espectro estilístico de la variedad de español rochense:

³⁸ En una entrevista radial, uno de los autores del Atlas lingüístico diatópico y diastrático del Uruguay, Harald Thun señala que “el voseo es progresivo en Rocha” (*El Espectador*, 4/8/2000).

³⁹ Nacida en 1991.

⁴⁰ En el capítulo sobre el contacto con las variedades de los veraneantes se volverá sobre la variación entre la capital departamental y la costa oceánica.

Un claro ejemplo [de que el lenguaje rochense tiene expresiones que aún se conservan puras] son los encuentros de fútbol en el estadio Mario Sobrero. La actuación del equipo local, Rocha Fútbol Club, frente a los visitantes evidencia expresiones muy diferentes. Los rochenses tanto dentro del campo de juego como fuera de él, responden de un mismo modo, escuchándose: "déjala", "déjala muchacho", "tírala", "tírala tú", "pégale", "pégale que es imponente", etc. Basta ir a una cancha de fútbol para advertir que el buen decir rochense está por encima de la condición cultural, social y económica, todos responden del mismo modo. (*El País* 10/9/2004, *El Este* 9/9/2009, 12/4/2011, 5/10/2012, 12/2/2014)

Bien que podría tomar opción [el lector] por ir hasta Rocha a ver a los locales contra Defensor Sporting. Un clima notable en el Sobrero, donde te putean de tú. (*La Diaria*, 15/9/2006)

La queja ante el uso "lamentable" del voseo, identificado como montevideano, se manifiesta claramente en una carta enviada por un lector al diario local *El Este* en donde se lo interpreta como un uso incorrecto. El centralismo de Montevideo muestra un conflicto de normas lingüísticas generado por la publicidad voseante (perteneciente a un organismo estatal) que prioriza la variante montevideana:

Es realmente lamentable, y causa mucha pena, comprobar a diario, cómo se maltrata a nuestro idioma. [...] Y todavía más lamentable, es ver que los propios Organismos del Estado, en diversas manifestaciones publicitarias, utilizan mal el idioma, usando palabras y, sobre todo, los verbos, en forma incorrecta. [...] Como "para muestra alcanza un botón", me voy a referir a un volante de publicidad de ANCEL, que tengo a la vista, y que tiene por título "Yo rompí el jarrón". Allí [...] en un texto de muy poca extensión se pueden anotar ¡ocho errores!, u "horrores", sobre todo en la conjugación de los verbos. Así anotamos: "sacate" en lugar de "sácate"; "tenés" en lugar de "tienes"; "comprás" en lugar de "compras"; "podés" en lugar de "puedes"; ¡"sos"! en lugar de "eres"; "informate" en lugar de "infórmate". ¡Señores! ¿A qué escuela fueron? [...] Sí, ya sé. Me van a decir que utilizando así los verbos, hablando "a lo montevideano" (como decíamos antes), se le da más énfasis a lo que se está promocionando. Pero si en lugar de decir: "tomá tal refresco", decimos "toma tal refresco", la gente no va a dejar de consumir lo que estamos promocionando, por un simple acento.⁴¹ (*El Este* 23/6/2006)

⁴¹ La interpretación del voseo como "un simple acento" con una función pragmática de promoción resulta curiosa, aunque la representación de la diferencia entre tuteo y voseo como una cuestión de acentuación se repite en varios de los documentos consultados.

4.3. Purismo lingüístico y autenticidad: los primeros pobladores

En varios documentos del corpus central la representación purista del español rochense se asocia al origen étnico de los primeros colonos españoles con “fuero de pobladores” que llegaron a Rocha y, en menor medida, a los soldados que cumplían funciones en las construcciones fortificadas de la zona:

El lenguaje rochense puede considerarse único en todo el territorio uruguayo. Llegó con los primeros asentamientos de las familias asturianas, canarias y gallegas, resulta un valioso capital cultural que no se está dispuesto a perder por esta sociedad. (*El País* 10/9/2004, *El Este* 9/9/2009, 12/4/2011, 5/10/2012, 12/2/2014)

cabe preguntarse de las razones que explican este fenómeno [el hablar de los habitantes del departamento de Rocha]. El mismo en principio responde a la presencia de españoles en territorio rochense. Si observamos la superficie del departamento apreciamos la existencia de dos puntos de singular trascendencia: el Fuerte San Miguel y la Fortaleza de Santa Teresa. En dichos puntos fortificados hubo oficiales destacados prestando servicios. Transcurrido el período hispánico, muchos de ellos, supieron establecerse en la zona conservando sus costumbres y su idioma. (*El Este* 2/10/2009)

El lugar de procedencia de los colonos varía según los autores consultados, aunque predomina la idea de que provenían del noroeste de la península. Sierra y Sierra (1895), Araújo (1912) y Fajardo Terán (1955) señalan que las familias eran gallegas y asturianas; Rona (1963) agrega también familias de origen leonés.

En el caso particular de los gallegos, de acuerdo a Monteagudo (1999), en la Galicia del siglo XVIII existían tres sectores diferenciados según sus usos lingüísticos: una minoría castellanohablante reunida en torno al aparato estatal-eclesiástico, un grupo bilingüe gallego-castellano integrado por sectores que habían ascendido socialmente, y una mayoría monolingüe de gallego. Es probable que las familias fundadoras de Rocha pertenecieran a la mayoría gallegoparlante, si tenemos en cuenta el origen social de los inmigrantes que llegaban a América en esa época. A pesar de esto, en los textos del corpus que hacen referencia al

origen del habla rochense, la identificación de lo hispánico con el castellano elude la posibilidad de que los inmigrantes españoles hablaran otras lenguas.

Otro aspecto a tener en cuenta con respecto a las familias con “fuero de pobladores” es que su llegada al Río de la Plata fue casi 20 años antes de su asentamiento definitivo en Rocha, por lo que es probable que ya hubieran adquirido muchos rasgos del español rioplatense. Buena parte de los hijos de estas familias que tuvieron como destino el poblamiento de Rocha habían nacido, además, en suelo oriental (Fajardo Terán 1955).

En el corpus, la lengua se percibe como un sello de autenticidad de la herencia hispánica, como señala el ex senador José Korzeniak en una entrevista:

Yo me estoy refiriendo a ese parecido con el español verdadero de no cambiar el tú por el vos. (*El Espectador*, 7/10/2012)

La identificación de Uruguay con la tradición hispana está muy presente en los discursos fundacionales de la nación y desde comienzos del siglo XX (Asencio 2004). En algunos documentos analizados (tanto del corpus central como de períodos anteriores), Rocha se representa con una influencia hispana aún mayor que en otras partes de Uruguay:

¡Qué lindo es mantener el habla de tu infancia. ¡Qué lindo es enterarte luego que tu español y castellano es el más puro y más cercano a las fuentes hispanas. [...] ¡Será vanidad o no, pero me siento como rochense de buen decir, mucho más cercano que otros a la superior expresión de mi cultura oriental de raigambre española! (*Rochatotal.com* 14/6/2010)

La niñez y adolescencia de Ribot [1883-1950] se han deslizado en aquel Rocha de fines de siglo, en aquel Rocha aislado, aldeano casi, que descubierto más tarde por el resto del país, apareció como la más hispánica de nuestras ciudades, en su lenguaje y en su cultura. (Pereira 1943, *apud* Cardozo 2012: 211, *El Este* 19/11/2005)

Rocha ha sido, aun hasta nuestros días, conservadora tenaz de tradiciones lingüísticas que enraizan directamente en el ámbito español. Su caso es,

sin lugar a dudas, un ejemplo típico de relegamiento sobre el que ha incidido además una homogeneidad lingüística previa de sus pobladores. (De Marsilio 1969: 39)

Como señala Labov (2006), “el grupo original determina el patrón cultural para los que vienen después, aun si estos recién llegados son muchas veces el número de los pobladores originales” (p. 752). Si bien el crecimiento demográfico de la ciudad de Rocha fue relativamente lento durante el siglo XIX⁴², los primeros pobladores siguen estando presentes como modelo lingüístico.

La autenticidad del español rochense se establece a través de un modo explicativo (Lacoste *et al.* 2014), que incluye la presentación de evidencias. En este caso, la evidencia es el origen étnico de los primeros habitantes con “fuero de pobladores”. Esta construcción, además, resulta congruente con la representación de que la variedad de español rochense tuvo su origen en la propia ciudad de Rocha, como señala Korzeniak en la entrevista citada más arriba:

Rocha ha influido en su estilo de lenguaje hasta por ejemplo San Carlos también. (*El Espectador*, 7/10/2012)

Si el núcleo hispano inicial que llegó a la villa con estatus de pobladores fue el que dio origen a la variedad local, la ciudad de Rocha sería la *zona focal* (Gumperz 2009) desde donde se difundió la variedad “pura” hacia la región circundante.

4.4. Purismo lingüístico y aislamiento geográfico: el islote lingüístico

Como mencioné anteriormente, el departamento de Rocha se mantuvo aislado en lo que respecta a las comunicaciones terrestres hasta el primer tercio del siglo XX. Montgomery (2000) destaca la importancia de la variable aislamiento en su investigación sobre las variedades de inglés en comunidades residentes en los

⁴² De acuerdo a Urioste (1947) en 1800 en la villa de Rocha vivían 350 personas, mientras que en 1893 el número de habitantes era de 4200.

montes Apalaches de Estados Unidos. El autor señala que existen diversos tipos de aislamiento que se refuerzan mutuamente: *físico* (proximidad con otras comunidades), *sociológico* (frecuencia del contacto), *económico* (comercio limitado), *psicológico* (afinidad hacia otras comunidades, apertura a los cambios), *cultural* (mantenimiento de prácticas distintivas) y *tecnológico*. Schilling-Estes (2002) agrega que en el caso del aislamiento sociológico, resulta relevante distinguir el tipo de contacto (económico/personal, voluntario/involuntario, cara a cara/remoto) y dónde se produce (en la comunidad aislada o fuera de ella).

En Rocha, el aislamiento físico se interpreta como un hecho que condicionó fuertemente a la sociedad local y propició el desarrollo de una cultura propia. Gabito Bourgounoux (2013), en un fragmento que refiere a comienzos de la década de 1940, vincula el aislamiento físico con la idiosincrasia de los rochenses:

El aislamiento – que en parte se vivía porque los medios de comunicación, ya fueran mecánicos, escritos u orales, no se hallaban aún desarrollados o porque nuestra propia idiosincrasia así lo determinaba – contribuía al mantenimiento de costumbres de vida, hábitos de trabajo y una educación cuidadosa que fueron desde cierto punto un signo distintivo de aquella Rocha aún secular. (p. 40)

El aislamiento geográfico se vincula con el mantenimiento de rasgos hispanos en el lenguaje, evitando la influencia temprana de otras variedades lingüísticas, como las lenguas migratorias o como el español bonaerense y montevideano:

El lenguaje rochense en sus comienzos no tuvo prácticamente contaminación, recuérdese que la única comunicación con Montevideo era el puerto de La Paloma. La ciudad turística fue unida por las vías férreas con la ciudad de Rocha. Recién en 1928 se une por ferrocarril las ciudades de San Carlos y Rocha, suponiendo el tema un aislamiento en aquel contexto histórico con relación a la vida portuaria de Montevideo y Buenos Aires. Esto explica el lenguaje culto y sin ampulosidad que domina la gran mayoría de los ciudadanos de esta comarca. (*El País* 10/9/2004, *El Este* 10/11/2008, 9/9/2009, 12/4/2011, 5/10/2012, 12/2/2014)

El hablar de los habitantes del Departamento de Rocha se caracteriza por una forma diferente a la mayoría de los habitantes del territorio oriental. Como ha sido posible mantener una forma casi arcaica, sin sufrir las variaciones resultado de las diferentes influencias lingüísticas que arribaron al país. (*El Este*, 2/10/2009)

No fue sino hasta la llegada del ferrocarril en 1928 que Rocha comenzó a comunicarse fluidamente con el resto del país. Territorio de difícil acceso, los inmigrantes gallegos y asturianos que poblaron los primeros asentamientos y sus descendientes conservaron la pureza del idioma castellano. Aún hoy Rocha sigue siendo el departamento en donde se habla el castellano más castizo. El resto del país experimentó variaciones en el idioma debido a la influencia de nuevas oleadas de inmigrantes, particularmente italianos. (*El Este* 7/7/2010⁴³)

La pureza del idioma de Rocha, tiene su origen en que se conectó tardíamente con Montevideo recién en el año 1928, cuando inauguraron el ferrocarril que vino a traer la “contaminación idiomática”. (Artigas Iroldi, *Junta Departamental de Rocha*, 5/11/2013)

Si bien la llegada del ferrocarril a la ciudad de Rocha en 1928 había despertado gran expectativa de crecimiento y progreso, también se percibe como el comienzo del fin de uno de los símbolos más visibles de una identidad local ya consolidada: la pureza idiomática.

En los documentos que consulté de períodos anteriores, también aparecen los inmigrantes europeos como una amenaza a los rasgos lingüísticos propios de Rocha:

la falta hasta hace poco de medios rápidos de transporte fuera de lo limitado de las relaciones comerciales, contribuyó, indudablemente, no sólo a impedir que se infiltrasen en el lenguaje popular rochense muchas voces bastardas, como ha sucedido en otros lugares, sino también a mantener por ende las formas correctas de expresión, cosa que se viene modificando algún tanto desde que la construcción del ferrocarril y de la carretera facilitó la afluencia de gran número de personas –en su mayoría extranjeras y de poca o ninguna cultura–, que con su habla han venido a corromper muchas voces de origen español, de vocablos usados desde muy

⁴³ Este fragmento está extraído textualmente de la colección *Todo Uruguay* del diario *El Observador*, editada en CD-ROM en 1999 y que incluye una reseña histórica, imágenes y videos de todos los departamentos de Uruguay.

antiguo en sus conversaciones corrientes por los vecinos de Rocha, fuera del influjo de las palabras arrabaleras que suelen valerse los autores de tangos y de muchas obras teatrales. (Urioste 1947: 194-195)

La representación de los inmigrantes y sus lenguas como una amenaza al español y a la soberanía nacional eran frecuentes en esa época (Oroño 2016, Barrios 2011b y 2013). La representación de Rocha como un lugar que conservó el vínculo etnolingüístico con los primeros pobladores y se mantuvo al margen de las influencias cosmopolitas, alcanza incluso a los estratos populares (“pilluelo y harapiento”) en el siguiente texto:

Así vivía Rocha, sola y aislada, pues muchas veces pasaba diez o quince días sin correo, sin un diario, sin telégrafo, pues las pésimas instalaciones del Telégrafo Oriental estaban en tierra a la primera pamperada. Y así vivía Rocha, luchando por no quedar atrás. No obstante, hoy todavía lo podemos apreciar, por su aislamiento no se contaminaba con los defectos o vicios que trae el cosmopolitismo, y así tenemos que Rocha es donde se mantiene más puro el idioma, donde hasta el harapiento o el pilluelo de la calle hablan el mejor castellano. (Ribot 1943, apud Varese 2001: 71)

El aislamiento de Rocha ha dado lugar a la representación del departamento como un “islote lingüístico”, sintagma empleado por Luna (1970) y que se repite en varios documentos del corpus (*El País* 10/9/2004, *El Este* 3/9/2009, 9/9/2009, 2/10/2009, 5/10/2012, 12/2/2014, *Chuyenet.com* 10/2009)⁴⁴.

Además de las variedades de inmigrantes, el fin del aislamiento implicó un mayor contacto de la población rochense con otras variedades de español, ya sea por un incremento en el número de visitantes que llegaban a Rocha, como por el desplazamiento de rochenses fuera del departamento. Es probable que a partir de este momento se haya producido una mayor conciencia de la particularidad dialectal de Rocha. En un artículo que relata la inauguración de la línea regular

⁴⁴ El paisaje de la isla es recurrente en la geografía de Rocha. En manuales de geografía sobre el departamento se destacan las islas e islotes sobre el Océano Atlántico como un rasgo distintivo de la zona, como puede comprobarse en tratados de finales del siglo XIX y principios del XX (De María 1885, Araújo 1892 y 1916, Sierra y Sierra 1895). La noción de isla también está presente en los “cerritos de indios” cuya construcción predomina en los paisajes llanos y en muchos casos son conocidos como islas (Dabiez *et al.* 2013).

Montevideo-Chuy en la década de 1940, Plá Viera (2012) llama la atención sobre la conciencia de esta diferencia y las actitudes que suscitaba:

Para quienes lo hacían [viajar a Montevideo], sobre todo las personas más modestas, constituía una verdadera hazaña de la que luego presumían ante sus vecinos y amistades que a su vuelta se reunían en corro para preguntarle sobre las novedades de la gran ciudad. El requerido se prestaba gustoso a contestar haciendo gala de sus conocimientos y hasta imitaba la forma de hablar del montevidiano, sustituyendo el “tú” tan propio del hablar rochense por el “vos”, acentuando la conjugación de los verbos y alargando las frases, -a veces de forma exagerada-, para deslumbrar aún más a sus contertulios. (Plá Viera 2012: 155)

A medida que el contacto entre rochenses y montevidianos se fue incrementando, el prestigio del español de Rocha entró en conflicto con el prestigio del español montevidiano. Esta última variedad se asociaba con el rasgo que probablemente resultaba más visible para los rochenses: el voseo, que adquirió valor de estereotipo del habla montevidiana en Rocha, mientras el tuteo se consolidó como marcador étnico del habla local. Algunos textos muestran cómo los rochenses que visitan Montevideo reivindican su variedad ante los montevidianos:

Los rochenses que andamos por ahí sufrimos burlas o bromas que casi son burlas por la forma en que hablamos. Algunos se ríen de la forma en que hablamos. Los que hablan mal son ellos, en Rocha se habla el mejor idioma español. (Carlos Julio Pereira, *El Este*, 14/12/12)

Entonces cómo hablar de Chafalote y de San Miguel y de La Paloma y de Costa Azul, en ese verde y azul que me marcó para siempre la memoria y el alma. Bueno, reafirmando que era de Rocha y es quizás lo que de alguna manera algunos hermanos todavía se acuerdan, que fui, a diferencia de otros que se mimetizaban en Montevideo para no ser de Rocha. Yo reafirmaba que era de Rocha. Entonces *tú y mira y ven y trae* en los medios de difusión. Y cuando me decían: “Qué raro que hablas”, “Ah, porque hablo bien.” ¿Y por qué hablo bien? Porque vengo de Rocha. Y eso es quizás lo que hoy con el afecto me esté premiando Rocha, el haber apostado, cuando muchos trataban de negarla, porque éramos marginados, porque fuimos incluso hasta culturalmente marginados ante las posibilidades que tenían otros departamentos. (Ignacio Suárez, *El Pueblo Producciones* 2014 [mi transcripción])

Estos pasajes ilustran la valoración del español de Rocha por su *prestigio encubierto* (“sufrimos burlas o bromas que casi son burlas por la forma en que hablamos”, “cuando muchos trataban de negarla, porque éramos marginados”), propio de una variedad de un grupo culturalmente marginado (Labov 1983).

4.5. Las reacciones antipuristas

Si bien la valoración endogrupal del español rochense es ampliamente positiva, en algunos documentos rochenses aparecen opiniones en el sentido contrario. En estos casos se evalúa el español local como reflejo de una actitud conservadora, contraproducente para el desarrollo de la comunidad. Como señala Yacobazzo (2001), “podría efectivamente afirmarse que existe en Rocha, incluido el lenguaje, una tónica cultural algo arcaica” (p. 12), que se manifiesta mediante la resistencia a los cambios:

Tal vez la peculiaridad más visible [del ser rochense] sea el especial giro idiomático que los delata en cualquier parte del país. «Rocha es donde se habla mejor», es una afirmación casi sagrada, dicha con admiración por los visitantes y con orgullo por los locales. Otros –aunque en minoría- afirman que este rasgo confirma el conservadurismo y las dificultades para adaptarse que también forman parte de la identidad. (Cardoso 2006: 184)

Una verdadera defensa idiomática se instaló con el tiempo, “tal vez por ese espíritu conservador del rochense, expresado en la pureza de su hablar”, tal como lo describe la canción de Lucio Muniz, cantada por el dúo Los Zucará.- (El Este 12/4/2011)

La gente de Rocha, en especial la de la capital, es vista, en general, como “persona demasiado conservadora”.- El jocoso “dale tú que te toca a ti”, si bien es señalado por algunos como un orgullo por, al decir de Lucio Muniz, “la pureza tu hablar”⁴⁵ es interpretado por otros como una muestra de hermetismo, de rechazo al cambio. Si bien cambiar la forma de hablar puede llegar a significar una pérdida de la identidad cultural, el rechazo a todo lo nuevo sólo porque signifique un cambio puede llevar a un estancamiento. (El Este 8/11/2013)

⁴⁵ Se refiere a la canción del dúo rochense Los Zucará “En tu imagen”, escrita por Lucio Muniz.

El vínculo entre conservadurismo cultural y pureza lingüística ha sido señalado por Wolfram y Schillig-Estes (2005) para el caso de las *comunidades de dialecto residual*. La apertura a los cambios se opone al conservadurismo lingüístico, como ilustra la siguiente carta de un lector publicado en el diario local *El Este*, en respuesta a una nota aparecida unos días antes en el mismo periódico:

Sin ánimo de polemizar, sino simplemente emitir otra opinión, la nota del miércoles 9 pasado, en este diario, gira una vez más acerca del famoso lenguaje oral de los habitantes de esta ciudad.- Como mérito fundamental se le asigna la pureza e incontaminación con que se ha mantenido en el decurso del tiempo ajeno a nuevos modismos y palabras. Pero ¿es esto realmente algo destacable? ¿No será un aspecto más del hermetismo de esta sociedad monolítica de puertas cerradas que vive (¿vive?) encadenada al pasado? Una sociedad que se opone a todo aquello que salga de su conservadurismo feroz escudándose en la remanida expresión “eso no es para Rocha”.- En los idiomas, como en la vida, la apertura y la libertad son motores de enriquecimiento. Las palabras cambian, pierden o ganan sentido, y amplían las formas de comunicación, como el lunfardo tan despreciado por los “clásicos”, que sólo se amparan en la Real Academia Española que lo que ella no avala simplemente no existe.- Los arraigados al clasicismo tienen miedo de la invasión deformadora del habla rochense que proviene de la Argentina a través de los medios, pero no saben que ese país es el que más ha contribuido al enriquecimiento de nuestra lengua, nos guste o no.- Admitamos que las palabras son una cosa viva, creciente, nacen como neologismos, verdaderas piedras con puntas, ángulos, aristas cortantes que se van puliendo con el uso para terminar pulidas como un canto rodado. No tengamos miedo de lo nuevo, celebrémoslo, no nos asustemos de los extranjerismos, ni de las malas palabras ya que todo en el lenguaje vale porque lo enriquece. Pensemos que si Cervantes volviera hoy a su Castilla o Shakespeare a su Strafford no entenderían un ápice de sus lenguas.-

Tampoco nos asustemos del hablar de los adolescentes, porque es un habla de ellos que les da identidad y los contiene. En todo el mundo jóvenes de entre 15 y 20 años son actores clave en la formación y circulación de palabras nuevas -dejando de lado las de uso científico que surgen todos los años-. Algo les dice que la palabra es una entidad movедiza, palpable, sujeta a todo tipo de cambios. Las lenguas no están dominadas por la gramática, sino que las hace la gente.- (*El Este* 22/9/2009)

La reacción antipurista del lector apunta fundamentalmente a la reivindicación de dos grupos cuya influencia se considera nociva: los argentinos y los jóvenes.

Como señala Thomas (1991) las actitudes antipuristas condenan sobre todo el purismo xenofóbico; la referencia a Argentina en la carta citada resulta ilustrativa en este sentido. El autor de la carta también defiende a los jóvenes, que suelen ser estigmatizados por su forma de hablar y responsabilizados por el supuesto deterioro del idioma (Barrios 2011a).

4.6. Algunas iniciativas para la conservación del español rochense

La preocupación por la pérdida de particularidades del español rochense se canaliza en algunas iniciativas más o menos concretas para su protección. Estas iniciativas fueron planteadas por docentes y legisladores locales, aunque no he podido confirmar si alguna de ellas se llegó a instrumentar.

En un artículo del diario local *El Este* del 9/9/2009, Julio Dornel señala que “debemos hablar bien para mantener el sello de identidad solariega que fuera durante muchos años el mayor orgullo de la “República de Rocha””. En la medida que el lenguaje es uno de los atributos más destacados de la identidad rochense, su protección resulta fundamental para el mantenimiento de la identidad local.

En una charla ofrecida en 2012 en el departamento de Rocha, el ex legislador rochense Carlos Julio Pereyra advierte que hay que tener “cuidado con la fiebre del oro, es necesario mantener los rasgos culturales nativos que definen a nuestro departamento” (*El Este* 14/12/2012). El español rochense es justamente uno de los rasgos culturales principales que menciona en su intervención.

En algunos casos se expresan propuestas generales que deberían ser implementadas por el gobierno departamental, como las mencionadas por el diputado rochense por el Partido Nacional José Carlos Cardoso en el diario *El Este*:

Rocha tiene una tradición cultural que es necesario mantener y profundizar, atendiendo todas las expresiones culturales, tanto urbanas como rurales, integrándolas en una resultante de unidad. Se deberán en particular promover la formas de expresión oral y escrita de los rochenses, lo cual es reconocido nacional e internacionalmente, constituyendo un signo de identificación esta pureza idiomática. (*El Este* 9/6/2010)

Otras propuestas incluyen una acción sobre los medios de comunicación locales para mantener la visibilidad del tuteo propio del español local:

Que las autoridades departamentales (y no “comunales”, que es un barbarismo inconstitucional, por lo menos) en toda su documentación oficial y señalización pública, usen el español rochense. Que la publicidad en Rocha, nos invite “en clave de rochense” a “Ven”, “Recuerda”, y nada de “vení” ni “recordá”, [...] Que los periodistas, radiales, televisivos y de prensa, no descuiden, sino que al contrario promuevan a Rocha el departamento donde nace el sol de la patria y donde se conjuga el verbo más criollo del país. Un patrimonio inmaterial pero definidor de identidades en estos tiempos en que a veces no sabemos quiénes somos. (*Rochatotal.com* 14/6/2010)

Además de estas propuestas, existen dos iniciativas que han tenido cierto grado de institucionalización. En una nota del diario *El País* se hace referencia al proyecto “Comunicación eficaz”, creado por los docentes Alcides Nieto y Nelly Graña y aprobado por la UNESCO. Según se indica, al momento de publicación de la nota el proyecto esperaba la aprobación de autoridades de Enseñanza Secundaria, para poder implementarse como actividad extracurricular en liceos. La iniciativa consistía en la realización de talleres de lectura, análisis y elaboración de textos, entre otras actividades⁴⁶. De acuerdo a lo que se señala en el artículo de prensa:

Alcides Nieto fue profesor de idioma español durante más de treinta años. También fue periodista radial durante muchos años, materia en la que ahora es docente. Al término de su carrera elaboró con su colega Nelly Graña, radicada en Montevideo, un programa dedicado al rescate del "buen decir rochense", cuyo cometido fundamental es lograr una comunicación eficaz, la que hoy parece un problema que trascienda todas las fronteras. [...] Alcides Nieto está convencido que el lenguaje se habrá

⁴⁶ No he podido encontrar más información respecto a este proyecto.

de mantener por más transformaciones, evoluciones y mudas que se operen en el proceso natural de la sociedad. No obstante consideró que es necesario conservar esta identidad local como valioso capital en el país. (*El País* 10/9/2004)

La segunda propuesta surgió en 2012, a propósito de la celebración del Día del Patrimonio con el tema “El lenguaje de los uruguayos”⁴⁷. Días después de este evento, el Secretario de comunicación de la Intendencia Municipal de Rocha, Mario Barceló, emitió un comunicado titulado “Identidad para ser más y mejor Rocha”, que fue reproducido por *El Este*, donde proponía regular la publicidad que llegaba desde Montevideo:

En el contexto del destaque de “El lenguaje de los uruguayos” y en el clima de una tendencia pro activa hacia los cambios estructurales que han comenzado a suceder en todos los órdenes de nuestras vidas, desde la nueva institucionalidad comienza a cuidarse cómo son los slogans publicitarios referidos a Rocha, cómo realizan sus textos publicitarios las empresas departamentales, cómo lo hacen las empresas o las campañas de Medios desde Montevideo referidas a ROCHA. (*El Este* 10/10/2012)

La propuesta de cuidar la variedad rochense “desde la institucionalidad” resulta bastante novedosa en el panorama político-lingüístico uruguayo. El hecho de que un departamento exija que las campañas publicitarias sean adaptadas a su variedad lingüística implica pasar de la reivindicación simbólica de un marcador identitario local a la implementación de acciones concretas para mantenerlo.

⁴⁷ De acuerdo al programa oficial del evento (Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación 2012) en la ciudad de Rocha se realizaron dos charlas vinculadas con el español local: “Con esa pureza de tu hablar”, a cargo de docentes locales y “El decir de Rocha”, a cargo de Gladys Rodríguez, directora del Museo Regional.

CAPÍTULO 5. EL ESPAÑOL ROCHENSE EN LA FRONTERA: EL CONTACTO CON EL PORTUGUÉS Y LENGUAS MIGRATORIAS

*Es gozo pleno
la nostalgia añeja.
Acaricio esas piedras
que en vocación de eternidad
se volvieron Historia en Fortalezas.*

*Tu castizo hablar me regocija;
como antaño “El Austriacano”
barriera con su poncho al invasor,
al avance de la lusitana dulce lengua
en triunfo tú levantas
de Cervantes el rotundo idioma!*

Heyne Ballesta y Hermes Ballesta, “Canto a Rocha” (fragmento, 1981)

En este capítulo analizo las representaciones e ideologías vinculadas con la situación lingüística fronteriza en el departamento de Rocha. En primer lugar, abordo la cuestión del contacto del español con variedades de inmigrantes. En segundo lugar, el contacto español-portugués, con particular atención a la relación que se establece entre la frontera sur y la frontera norte y al papel que se le atribuye a los medios de comunicación fronterizos en el mantenimiento de la variedad de español local.

5.1. La diversidad lingüística fronteriza

En algunos documentos del corpus, la frontera rochense se presenta como un espacio multicultural y multilingüe con el portugués como lengua de contacto más importante y, en menor medida, una serie de lenguas migratorias entre las que se destaca el árabe.

La comunidad inmigrante de origen árabe, llegada al núcleo urbano comprendido por las ciudades gemelas de Chuy (Uruguay) y Chuí (Brasil) en la segunda mitad del siglo XX, posee una visibilidad importante. Arocena y Aguiar (2011) establecen que Chuy es, luego de Ciudad del Este en Paraguay, la ciudad con mayor población árabe del cono sur. Jardim (2000), en un trabajo sobre inmigración árabe en la ciudad brasileña de Chuí, señala que la ausencia de datos oficiales dificulta la cuantificación del número de habitantes de origen árabe en la ciudad. El autor aporta datos de la Policía Federal brasileña que indican que Chuí es la segunda ciudad del estado de Río Grande do Sul con mayor número de jordanos y palestinos, después de Uruguaiana, mientras que en tercer lugar se ubica la ciudad de Santana do Livramento. Si tenemos en cuenta que la población de Chuy es un sexto de la población de la ciudad de Rivera, estos datos podrían confirmar que la proporción de población de origen árabe es bastante mayor en la frontera rochense que en la riverense.

En un artículo del diario rochense *El Este*, se recuerda la figura de un maestro de Chuy que residió en la ciudad entre 1946 y 1973 (período que coincide con la llegada de inmigrantes). En el artículo se cita una entrevista televisiva al docente donde se señala al árabe como una lengua de uso habitual en la frontera:

Nosotros enseñamos pero también aprendimos mucho con su gente [de Chuy]. Tenemos muchos cuentos y anécdotas de gente que nos enseñaron cosas. Un día un vecino me para en la calle y me dice, maestro Usted no anda por los barrios y era cierto no andábamos, en otra oportunidad un alumno nos dice que éramos muy puristas con el idioma “nosotros vendemos maníes y naranjas, tratando con uruguayos, brasileños y árabes

y tenemos necesariamente que utilizar estas palabras un tanto deformadas. Comprendimos en esa oportunidad que una cosa era cuidar el idioma en la escuela y otra muy distinta era la realidad que debían enfrentar diariamente los alumnos. (*El Este* 17/12/2007)

Las referencias a la multiculturalidad y a la diversidad lingüística abarca también otros idiomas, además del árabe y el portugués:

Es posible que las costumbres, el idioma y esa mezcla tan especial de español, portugués, italiano, japonés, alemán y árabe le haya otorgado, a esa frontera, una manera muy particular para distinguirla con un “yeitiño” muy arraigado entre sus habitantes, creando siempre abundante material para quienes han dedicado mucho tiempo a estudiar el folklore fronterizo. (Dornel 2008: 85)

También el idioma ha superado las implicancias culturales que arrastra la frontera, donde ni siquiera el mosaico de nacionalidades le ha quitado la influencia tradicional al castellano. (*El Este* 18/1/2011)

Si bien estos documentos parecen indicar una presencia habitual de lenguas migratorias en la frontera rochense, el contacto más importante se da con el portugués, como se verá a continuación.

5.2. El contacto con el portugués: Rocha, la otra frontera

La frontera uruguayo-brasileña en Rocha también tuvo problemas de comunicación terrestre, al igual que buena parte del departamento. Hasta la extensión de la ruta 9 desde Rocha a Chuy en 1944 el acceso a la zona desde Montevideo o desde Brasil era difícil:

Por el lado brasileño debía optarse por las pequeñas embarcaciones que recorrían la [laguna] Merín y el [canal] San Gonzalo o la muy riesgosa franja de arena húmeda de la costa atlántica. Por el lado uruguayo un vaporcito transportaba mercaderías por al laguna Merín desde el puerto de La Charqueada hasta la desembocadura del [arroyo] San Miguel. (Aristimuño 1970: 53)

Las ciudades gemelas de Chuy y Chuí constituyen el núcleo urbano principal de la región. Aristimuño destaca su “unidad humana y social” y el hecho de que conforman en conjunto “un conglomerado único que olvida distinciones idiomáticas y jurisdiccionales” (p. 55). La caracterización de ambas ciudades como una unidad urbana se encuentra en varios documentos del corpus. En relación con el contacto español-portugués, se destaca sin embargo la ausencia de una situación resultante de mezcla (“portuñol”):

Se habrá notado que la gente de Rocha -incluso los que viven en el Chuy del lado uruguayo-, no habla "portuñol". Creo que es la única zona fronteriza donde ello no existe. (José Korzeniak, *Cámara de Senadores* 8/11/2006)

“Efectivamente, no existe el portuñol en la frontera del Chuy”, señaló [el Inspector Departamental de Educación Primaria de Rocha, Eduardo Seguesa].- El uruguayo domina el idioma portugués y el brasileño el español, sin que emerja el portuñol, tal como sucede en otras fronteras uruguayas con el Brasil.- [...] Los niños asisten a los mencionados centros, cada uno con su respectivo idioma, sin dar lugar al portuñol.- Incluso, las autoridades de la enseñanza realizan jornadas conjuntas, sin que se presenten problemas, ni barreras a la hora de la comunicación, ni dando lugar a una lengua intermedia.- (*El Este* 12/4/2011)

Ambas ciudades [Chuy y Chuí] están separadas únicamente por una avenida, lo que en la práctica las hace ser una misma ciudad, por lo que se mezclan diferentes culturas, y tenemos la suerte de ser bilingües, Español y Portugués. Perfectamente podemos pasar tanto por uruguayos como brasileños. (*El Este* 28/6/2013)

En algunos documentos recientes del corpus complementario también se describe una situación similar:

Con respecto a la influencia del carácter fronterizo, las reacciones [de los informantes] fueron variadas según los departamentos y los grupos o personas entrevistadas. La gente de Rocha trató de destacar la “pureza idiomática” característica que históricamente diferencia a los rochenses de los pobladores de otros departamentos de frontera con Brasil. (UDELAR y PNUD 2002: 86)

La representación de la frontera rochense como una zona sin portuñol desafía la relación icónica que existe en Uruguay entre la frontera brasileño-uruguaya y el portuñol. La frontera rochense se construye discursivamente como otra frontera, así como el departamento de Rocha se representa como la región del Uruguay en donde se habla un español diferente, representado como el “español más puro de Uruguay” (Albertoni 2013 y 2014).

La ideología purista, que en el caso del español local se manifiesta mediante el rechazo a variedades voseantes, en la frontera rochense se presenta con un rechazo a la posibilidad de mezcla. Existe una construcción ideológica de una diferencia lingüística que Irvine y Gal (2001) denominan recursividad, esto es, la proyección de una oposición visible en un nivel, sobre otros niveles de una relación lingüística o social. En este caso, la diferenciación del español rochense frente al resto del español del Uruguay se proyecta en la representación de la frontera rochense como diferente del resto de la frontera uruguayo-brasileña. Las autoras señalan que los procesos de este tipo construyen representaciones ideológicas sobre diferencias lingüísticas con el fin de reforzar una identidad que se percibe como amenazada.

En los pasajes citados más arriba, la identidad lingüística chuiense se representa positivamente por el dominio tanto del español como del portugués y por la capacidad de usar una u otra lengua, sin mezclarlas (“casi no hay “portuñol” sino bi-lingüismo”, “cada uno con su respectivo idioma, sin dar lugar al portuñol”, “tenemos la suerte de ser bilingües, Español y Portugués”).

A diferencia de la frontera norte, donde la reciente iniciativa de reivindicar al portuñol como variedad propia fronteriza⁴⁸ podría vincularse con lo que Woolard (2007) denomina sistema ideológico de la autenticidad, la representación de Chuy como una frontera donde se habla español y portugués sin mezcla se aleja de este

⁴⁸ Me refiero a la iniciativa de postular al portuñol como Patrimonio Cultural Inmaterial, ya mencionada.

sistema ideológico al desarraigar del repertorio fronterizo chuiense la variedad que en Uruguay suele identificarse como propia de estas zonas.

La percepción de que la frontera chuiense tiene características lingüísticas distintivas con respecto al resto de la frontera uruguayo-brasileña surge también en los documentos que sostienen que en Rocha el español está presente en el lado brasileño de la frontera:

Que no nos invada el español montevideano ni el porteño. Al contrario, que avance el español bien hablado, como fue el proceso histórico de Río grande do Sul en Brasil, donde casi no hay “portuñol” sino bi-lingüismo, ya hay penetración del castellano rochense, tierras brasileñas adentro. (*Rochatotal.com* 16/6/2010)

En la zona del Chuy, es el castellano el que penetra hasta ya entado el territorio de Brasil. (*El Observador* 3/8/2010)

En documentos de épocas anteriores, la representación de que el español “invade” tierras brasileñas también se evaluaba positivamente (“ayuda a la cultura en general” “permite el normal desarrollo de las clases”, “el hombre del Chuy habla perfectamente español sin mezcla”), mientras que el uso de portuñol en el lado uruguayo de la frontera norte también se presentaba como un hecho negativo (“el problema más agudo del maestro es luchar con la mezcla lingüística”, “en las fronteras de otros departamentos se están tomando medidas porque se habla “algo” muy mal”):

Para tener una idea bien clara de la vitalidad del habla rochense debemos destacar que es en su frontera con el Brasil por el único lugar en el que el español ha penetrado a territorios luso-parlantes. Esta penetración se verifica casi hasta Santa Vitoria do Palmar. (de Marsilio 1969: 39)

Como es sabido en todas las ciudades fronterizas el problema más agudo del maestro, es luchar con la mezcla lingüística en que se expresan los niños (en el caso de nuestro país, el idioma portugués) o casi el predominio de esta lengua del país cercano sobre nuestros compatriotas fronterizos. Tenemos un caso en que esta “invasión” idiomática se produce en gran intensidad, nos referimos a Rivera, en cambio en la Villa del Chuy no se

produce esto, sino que por el contrario es muy común oír en el Xui Brasileño, muchas palabras en español. El Chuy es quizás la única ciudad fronteriza donde nuestro idioma ha invadido el Brasil. Este fenómeno que se produce en el Chuy, ayuda a la cultura en general puesto que permite el normal desarrollo de las clases sin interferencias idiomáticas. (Díaz Foster y Vernet Nogueira 1970: 37)

en las fronteras de todo el país exceptuando la del Chuy, el portugués entra hacia el territorio uruguayo y se forma el portuñol o el carimbao; pero en el Chuy el idioma nuestro entra al Brasil, y el hombre del Chuy habla perfectamente el español sin mezcla. Es una forma muy fuerte. Y en las fronteras de otros departamentos se están tomando medidas porque se habla “algo” muy mal. Tengo entendido que se van a realizar cursillos para profesores de los dos países a fin de enseñar ese portuñol, porque de los dos lados ya hay palabras que no se entienden. Hay que estudiar ya no sólo el español y el portugués sino también el portuñol que es algo en sí mismo. En Rocha no pasa eso. (Gabriel Núñez Rótulo en Muniz 1992: 17)

En algunos de estos pasajes, el discurso nacionalista se sustenta en una doble evaluación con respecto al fenómeno de contacto: la “invasión” es negativa cuando atenta contra la lengua nacional, pero no cuando la lengua nacional “invade” la variedad de otra nación.

Couto (2008) observa que la zona que va desde Santa Vitória do Palmar a Chuí tiene una clara influencia española debido también a las características geográficas de la región. El acceso a esta zona desde las ciudades más importantes del estado de Río Grande se da a través del bañado de Taim, un territorio que fue de difícil acceso hasta la construcción de la ruta BR 471 en 1978.

Un profesor de Historia de Santa Vitória (Brasil), informante de Espiga (2001), señala que en la década de 1950 la influencia cultural del español en la ciudad brasileña mencionada (vecina con Chuí) era importante:

nós todos éramos um misto de uruguaios. Nosso linguajar, por exemplo, era todo, todo ele uma grande mistura da língua española. No linguajar, nós éramos espanhóis. Na personalidade, nós éramos uruguaios. [...]. Na década de 50, os filmes que se exibiam em Santa Vitória eran mexicanos e argentinos. Os atores e as atrizes, como Libertad Lamarque, ditavam a

moda e os cosumes da mocidade daquele época. (Espiga 2001, *apud* Couto 2008: 189)

Según este informante, la zona de Santa Vitória había seguido un modelo cultural hispanoparlante, al menos desde mediados del siglo XX. Sin embargo, en los documentos del corpus que reivindican la ausencia de portuñol en la frontera chuiense, o que señalan que el español está presente en tierras brasileñas no se hace referencia a la influencia cultural del español en el sur de Brasil.

En estos documentos, cuando se compara la situación lingüística de Rivera-Livramento con la de Chuy-Chuí (en el sentido de que Chuy es la única ciudad fronteriza donde no ha surgido el portuñol) no se mencionan las razones socio-históricas que fundamentan este hecho. No se menciona el aislamiento de Rocha (el ferrocarril llegó a Rivera en 1892 y Chuy no tiene conexión ferroviaria), el número de habitantes en cada frontera (Rivera fue declarada ciudad en 1921 y Chuy recién en 1981) ni la extensión de la educación (la primera escuela pública se inauguró en Rivera en 1866 y en Chuy fue en 1905) (Ferreira 2012, García de Vogler *et. al* 1988).

De acuerdo con Irvine y Gal (2000), los procesos de elisión simplifican la realidad sociolingüística con el objeto de invisibilizar hechos que son inconsistentes con el sistema ideológico que se busca sustentar. En este caso los discursos puristas que representan al español rochense como el mejor de Uruguay son consistentes con la representación de la frontera chuiense como “libre de portuñol” y con la influencia del español rochense en Brasil. Sin embargo, estos discursos no mencionan la posibilidad de que las circunstancias socio-históricas ya señaladas hayan dado lugar a la situación sociolingüística actual en la frontera chuiense.

A pesar de que en varios documentos del corpus se repite la representación del Chuy como una zona sin portuñol, en otros textos se reconoce la existencia de cierta mezcla, “pero no portuñol”, o directamente la existencia de portuñol en algunas zonas de la ciudad:

Quien haya ido al Chuy sabe que de un lado de la frontera se habla español y del otro lado portugués con algunas mezclas, pero no portuñol. (José Korzeniak, *Cámara de Senadores* 2/5/2007)

[Durante la realización del “Segundo Encuentro de Adolescentes y Jóvenes de Frontera” en Barra del Chuy los jóvenes reclamaron] aprender bien el español y el portugués ya que fundamentalmente en Secundaria tienen problemas por el hábito de mezclar los idiomas y el portuñol que predomina en mayor o menor medida según la zona en que vivan. (Alexander Cardoso, *Junta Departamental de Rocha* 12/10/2010)

5.3. Los medios de comunicación fronterizos como defensa idiomática

En algunos documentos de prensa rochense se hace referencia a los medios de comunicación fronterizos. En particular, con respecto a tres episodios que presento en este apartado: la inauguración del Canal 4 de Chuy (que comenzó a emitir en 1985 y se inauguró oficialmente en 1988), el 18° aniversario de este canal (2006) y la clausura de Radio Chuy (2009).

Diversos autores han señalado que los medios de comunicación tienen una influencia significativamente menor en la conducta lingüística de los hablantes que, por ejemplo, la interacción cara a cara entre las personas (Milroy y Milroy 2002, Labov 2006). Sin embargo, desde un punto de vista ideológico, el capital simbólico (Bourdieu 2001) que detentan los medios de comunicación les confiere un poder no explícito (*hidden power*, Fairclough 1996) a través del cual se crean y reproducen sistemas ideológicos que contienen representaciones sobre los usos lingüísticos. Según afirma Coupland (2010b)

if we cast the net wider, as we surely must do, and ask what impact the broadcast media have on the evaluative and ideological worlds in which language variation exists in late modernity, then it is inconceivable that the “no media influence” argument can hold. (p. 141)

En Uruguay, junto con la masificación de la televisión en las décadas de 1970 y 1980 se instauró la idea de que los medios de radiodifusión brasileños

representaban una amenaza para la soberanía nacional (Behares 2007, Barrios y Pugliese 2004, Barrios 2015). Esto fue una preocupación sobre todo durante la última dictadura, como ilustra un artículo del diario *El País* del 17 de setiembre de 1978 que reproduce una entrevista al Inspector de Enseñanza Secundaria Adolfo Rodríguez Mallarini. El jerarca advierte que “uno de los factores que probablemente incidan más en ese trasvasamiento idiomático sea la influencia de la televisión brasileña en las ciudades fronterizas”. Resulta interesante que en ese mismo artículo se afirma que en Rocha la mayor amenaza no son los medios de comunicación brasileños sino el turismo argentino.

La influencia de los medios de comunicación brasileños se representa entonces como un problema que complica la función homogeneizadora del sistema educativo. La regulación de los usos privados (la radio y la televisión entran en todos los hogares) constituye una limitación para las políticas lingüísticas estatales (Barrios 1996) y la sintonía de canales brasileños en los hogares uruguayos se constituyó en un problema de soberanía, con su correspondiente correlato idiomático. Esto se verifica en disposiciones oficiales de la última dictadura en las que se recomienda el apoyo a emisoras uruguayas de frontera y la creación de programación que valorice la identidad idiomática nacional (Barrios 2015).

En 1978 se instaló una torre de transmisión en Chuí que posibilitó la recepción de canales brasileños en toda la zona con mejor calidad que los canales uruguayos. Unos años después, en 1985 el Estado asignó una frecuencia para un canal local en Chuy que, en una primera instancia, funcionaba como repetidora de una señal del departamento de Treinta y Tres. Esta situación se mantuvo incambiada hasta que finalmente el 25 de agosto de 1988 se inauguró oficialmente el Canal 4 de Chuy con programación local (García de Vogler *et al.* 1988). Como se observa en el siguiente fragmento, la apertura del canal generó expectativas en la población chuiense para contrarrestar el creciente uso de portugués (“portuñol”) en Rocha, aunque destacando la diferencia frente a otras zonas fronterizas:

Actualmente los habitantes de la referida ciudad [Chuy] tienen como única opción la sintonía de canales brasileños, los que se reciben en excelente forma, por existir muy cerca estaciones repetidoras. Lo referido ocasiona una pérdida de identidad, de los residentes en dicha zona y muy especialmente los niños, los que adquieren costumbres del país norteamericano, como así también algo muy importante: el idioma, llegándose ya a generarse el problema del portuñol, que en otras zonas fronterizas del país es más agudo aún. (*Atlántico* 13-27/12/1985)

En este caso se reproduce el argumento nacionalista (“pérdida de identidad”, “adquieren costumbres del país norteamericano”) que en la reciente dictadura militar se esgrimía para promover la radiodifusión nacional en la zona fronteriza (Barrios 2015).

En 1986, luego de las primeras emisiones del Canal 4 de Chuy, un artículo de prensa destacaba la importancia de este medio para la “preservación de la soberanía”, con su correspondiente correlato lingüístico (“el idioma”):

Luego de intensas gestiones realizadas especialmente por el Diputado Washington García Rijo, se concretó la iniciativa [de habilitar el canal 4 de Chuy] llenando así una necesidad largamente acariciada por el pueblo fronterizo y contribuyendo así a una mayor preservación de la soberanía, pues es de amplio conocimiento que a esa zona solo llegan los canales brasileños [...]. Comentó también que las condiciones técnicas con que sale la emisión al aire son óptimas, lo que ha llevado a que el 99% de la población esté en sintonía de la citada emisión, el diputado destacó: “en este terreno hemos recobrado nuestra soberanía en lo que tiene que ver con nuestra cultura, el idioma y nos integramos a la parte deportiva, política y cultural, pues en lo que se refería a televisión, vivíamos al margen hasta el día 24 de diciembre, fecha en la que se puso en el aire esta conquista, festejada por Chuy y sus alrededores...” (*Atlántico* 18-30/1/1986)

El tema se mantiene y reaparece en artículos más recientes, a propósito de los 18 años del mismo canal:

También debemos destacar la defensa del idioma [por parte del Canal 4 de Chuy] ante la invasión de ondas brasileñas que en años anteriores deformaban el español. (*El Este* 30/8/2006)

La preocupación nacionalista se repite ante la clausura de Radio Chuy en 2009, por la Unión Reguladora de los Servicios en Comunicaciones, argumentando problemas de gestión por parte de los concesionarios de la frecuencia. Nuevamente, la importancia del medio de comunicación como “defensa idiomática” se destaca en dos artículos de prensa:

La misma [Radio Chuy] que con el paso de las décadas contribuyó y lo continúa con la brillante cultura de la frontera, la misma que se hizo un islote lingüístico y en donde se le cerró el paso al portuñol. (*El Este* 3/9/2009)

Un dato más que podría resultar de interés y que se mantiene en el tiempo, en donde los radios contribuyeron y lo hacen cada día con un grano de arena: la defensa idiomática. Chuy, es la frontera en donde se habla un perfecto español, no apareciendo el portuñol que si se da en Rivera o en Artigas, situación que hace distinta a la ciudad del departamento ubicada en los límites con el Brasil. Esa situación que no tiene antecedentes, pertenece a Chuy y a las emisoras que han participado de ese modo de vida tan especial o tan propio que es la región en donde se escuchó a través de las décadas a la vieja y querida CV144 Radio Chuy. (*El Este* 3/12/2009)

A pesar de la frecuente representación de la frontera rochense como una zona “libre de portuñol”, la falta de consenso sobre el tema en varios documentos citados a lo largo de este capítulo, muestra la tensión entre la realidad sociolingüística y la construcción ideológica de esa misma realidad.

CAPÍTULO 6. EL ESPAÑOL ROCHENSE EN LA COSTA OCEÁNICA: EL CONTACTO CON OTRAS VARIEDADES DE ESPAÑOL

*Hoy que estás erguidamente
con tus dos siglos flamantes
quiero cantarte y que cantes
en el canto de la gente
con el hablar diferente
que luz rescata y derrocha,
cuando el idioma se “anocha”
y se extranjeriza y llora
“Villa de Nuestra Señora
de los Remedios de Rocha”*

Lucio Muniz, “A la ciudad de Rocha (en sus doscientos años)” (fragmento, 1993)

*Los rochenses no queremos
que el mundo nos globalice
si te gusta lo que hago
ven y escucha lo que dicen
Lo que dicen los abuelos
...cucha ...cucha deja deja
no me vengas con “hacelo”
Soy de Rocha, Rocha vieja*

Julio Víctor González, “Toma tú que te toca a ti” (fragmento, 2013)

En este capítulo analizo las representaciones e ideologías sobre el contacto del español rochense con las variedades de español de los veraneantes. Presento el impacto del turismo en la representación de la identidad etnolingüística local y luego señalo algunas estrategias propiciadas por la actividad turística para la conservación del español local: la patrimonialización y la mercantilización lingüística.

6.1. El desarrollo del turismo en Rocha

Como se ha visto a lo largo de esta investigación, la representación del español rochense como variedad pura se sustenta en el origen de los primeros pobladores y en la escasa comunicación terrestre entre Rocha y Montevideo. El fin del aislamiento supuso un incremento en el número de visitantes al departamento, ya sean trabajadores zafrales como turistas. De acuerdo a Campodónico (2014), el impacto del turismo en una comunidad no solo tiene consecuencias en su economía, sino también a nivel cultural, fruto del contacto entre veraneantes y locatarios.

Si bien el desarrollo turístico se destaca como un objetivo esperado en Rocha, los documentos consultados dejan en evidencia la preocupación ante la pérdida de la identidad lingüística rochense por este motivo:

La corriente de visitantes durante el verano e incluso el trasiego de jóvenes rochenses a Montevideo por motivos de estudio, estableció un escenario a todas luces distinto, poniendo a prueba el lenguaje cultivado desde el siglo XIX hasta nuestros días. (*El País* 10/9/2004, *El Este* 9/9/2009, 12/4/2011, 5/10/2012, 12/2/2014)

Un ruego. Varios ruegos. ¡Jóvenes y viajeros, no dejen que se pierda éste patrimonio cultural!. Que no nos invada el español montevidiano ni el porteño. [...] Que las maestras y los profesores del departamento, se expresen como rochenses e investiguen en lo pedagógico y didáctico el hablar de su alumnado en el aula. (*Rochatotal.com* 14/6/2010)

La mención a los jóvenes en ambos fragmentos y la exhortación a los docentes locales a que “se expresen como rochenses e investiguen en lo pedagógico y didáctico el hablar de su alumnado en el aula”, ilustra la percepción de que los jóvenes (tanto los que se trasladan a Montevideo como los que estudian en Rocha) podrían estar cambiando su comportamiento lingüístico. Dentro del grupo de turistas, los argentinos se representan como una influencia particularmente nociva para el habla local, incluso por encima de los montevidianos:

En el programa *dosmil30*, emitido por radio El Espectador el 28 de enero de 2007, el periodista y novelista César Di Candia acompañó esta tesis del aislamiento, señalando que, dado que a Rocha el tren recién llegó en las primeras décadas del siglo XX, el departamento se encontraba aislado del resto del país por lo que fue el último lugar “...*que se contaminó del habla aporteñada*”. (Rosenblatt 2007: 37)

La vida transcurría plazeramente, Rocha tenía varios representantes que se destacaban como siempre por su uso pulcro, original, prolijo, cuidadoso y esmerado del idioma Español; ante de los que hablaban el «idioma Montevideano», distorsionado incursionado por el porteñismo con expresiones deformadas del idioma de Cervantes.- (Artigas Iroldi, *Junta Departamental de Rocha*, 5/11/2013)

La alarma por la exposición del habla local a otras variedades de español incluye no solo al contacto cara a cara propiciado por el turismo y el traslado de jóvenes a Montevideo, sino que también se destaca la influencia de los medios de comunicación. Así como en relación con la frontera se representa a los medios de radiodifusión uruguayos como defensores de la pureza lingüística, en este caso los medios no locales (en particular los argentinos) se representan como una amenaza a la identidad etnolingüística local:

En los últimos años se agregó un nuevo elemento: la irrupción de los canales de televisión argentina a través del cable y su porteñismo. La porteñería, en donde se aprecia una especie de deliberada agresividad, una expresión procaz, una forma de boca sucia gratuita. Esta influencia día a día en los hogares no resulta fácil de contrarrestar, incluso como una dificultad superior al portuñol, producto del choque de los idiomas español y portugués en la frontera con Brasil. (*El Este* 9/9/2009, 12/4/2011, 5/10/2012, 12/2/2014)

Quizás fuera mejor no haber llegado a viejo para observar con tristeza todo – progreso mediante – lo que hemos perdido en el comportamiento ciudadano. Y como no ser poco, nos sentimos peor aún cuando vemos y oímos por radio y televisión – a lo cual no deberían tener acceso – a ciertos artistas del deterioro idiomático, ministros de gobierno y demás actores, por ser pésimos ejemplos para niños y jóvenes que lo toman con la mayor naturalidad por provenir de medios tan importantes de la comunicación – que nos repugnan -, y que luego repiten en todo su entorno social, olvidándose que fuimos a la escuela para ser mejores y no para volver a la mediocridad por falsos caminos modernistas que no concuerdan con el nivel educativo de otros tiempos que nos distinguieron y del cual

formamos parte. [...] Ahora que todo se quiere cambiar, sería una buena oportunidad para volver a un pasado que nos distinguió en la expresión del lenguaje. (*El Este*, 22/4/2008)

La evaluación francamente despectiva hacia el español bonaerense contrasta con los valores de cordialidad y amabilidad que suelen ser asociados con la identidad local y muestra cómo el contacto con otras variedades de español se interpreta como una verdadera agresión a los valores locales.

La representación de los turistas como amenaza para la identidad etnolingüística se puede rastrear también en algunos documentos de épocas anteriores:

Rocha fue dejando de ser aquel islote lingüístico de pureza inigualable, primero al llegar el ferrocarril, y luego el **carretero** (como se dice allí, por elipsis, de **camino**). La corriente viajera que llegaba a Rocha por esas dos vías y el turismo que se ha ido acrecentando, le dio al lenguaje, al decir del lugar, un tono nuevo de cosmopolitismo. (Luna 1970: 28)

En el siguiente pasaje, la valoración de la actividad turística es ambigua: por un lado positiva, como símbolo de progreso (“el turismo [...] será sin duda la bandera del progreso”) y por otro negativa, como causante de la pérdida de la identidad local, incluyendo al lenguaje (“el buen léxico fue perdiéndose con la invasión cosmopolita”, “el turismo procedente de la ondina del plata [fue] penetrando en los hogares y distorsionando nuestro mejor lenguaje”):

Rocha fue cuna de eminentes hombres; isla lingüística y del mejor léxico con expresiones típicas del medio, algunas de las cuales traspasaron la frontera.- Pero en la actualidad –Rocha es una comunidad postergada y hasta olvidada si se quiere por las Autoridades Nacionales. Sin fuentes laborales que puedan ocupar a una sedienta mano de obra calificada. [...] Pero el Rochense, sabrá blandir la lanza redentora y encontrará el destino de riqueza que le aguarda.- Estaremos entonces, en el Rocha que será.- El turismo en su tres formas – playa- rural e histórico- será sin duda la bandera del progreso. En ese sentido, serán las autoridades, la Corporación, los operadores y los centros culturales, los que lleven adelante la gran transformación. [...] Ayer, nuestra ciudad tenía otra cara. Quizá, por ser más joven, la gente se preocupaba por mantenerla bonita.

Cierto, eran otras costumbres y soplaban otros vientos. El buen léxico fue perdiéndose con la invasión cosmopolita. La pantalla chica, el turismo procedente de la ondina del plata, fueron penetrando en los hogares y distorsionando nuestro mejor lenguaje. Rocha perdió encantos y valores que no habrán de volver. La vieja costumbre española de lavar las veredas, hoy prácticamente desapareció. Muy pocos se consagran a esta tarea y la ciudad no se presenta en las condiciones que son deseables. El enjardinado de los frentes y los balcones adornados, han desaparecido. Los colores que embellecían las fincas de antaño, hoy no son notorias como ayer. El ven tú que te toca a ti, va siendo sustituido por aberraciones discordes con la lengua madre. Los malos programas de televisión se imponen a los buenos, al existir un mayor interés por los primeros. La indiferencia y el egocentrismo, se ha ido colando en el alma ciudadana, y los sentimientos de solidaridad son cada vez más débiles. (Corbo *ca.* 1995: 3, 5).

La pérdida de los rasgos propios del español local se asocia con la pérdida de costumbres y tradiciones hispanas (“limpiar las veredas”, “la decoración de los balcones” y “los sentimientos de solidaridad”), así como de la cordialidad propia del rochense.

6.2. Patrimonialización y mercantilización lingüística

En el contexto de globalización, la patrimonialización de lo local es un recurso importante para el desarrollo turístico de una comunidad. La explotación de los bienes patrimoniales en términos turísticos facilita su conservación y mantenimiento, y los vincula con un territorio determinado (Ballart y Juan i Tresserras 2001). Según Prats (2009), el concepto contemporáneo de patrimonio se define por “su carácter simbólico, su capacidad para representar simbólicamente una identidad” (p. 22), en particular las identidades locales, regionales y nacionales.

Aunque tradicionalmente el concepto de patrimonio cultural remitía a bienes fundamentalmente materiales (artísticos, monumentales, arquitectónicos, etc.), con la aprobación en 2003 de la *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial* de la UNESCO se amplía a manifestaciones culturales *intangibles*, entre las que se consignan tradiciones orales, música, festividades y

lenguas⁴⁹. El texto de la convención promueve la protección del “patrimonio inmaterial” definido como

los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas –junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana. (UNESCO 2003: 2)

Entre los bienes a salvaguardar, la convención consigna específicamente al idioma “como vehículo del patrimonio cultural inmaterial” (p. 2). Uruguay ratifica el documento de la UNESCO con la aprobación de la Ley 18.035 en octubre del año 2006. En el mensaje que el Poder Ejecutivo envió a la Asamblea General se expresa la importancia de la patrimonialización para el fomento de la actividad turística:

La ratificación de esta Convención implicaría para la República la posibilidad de incluir en la lista representativa del patrimonio oral e inmaterial el *candombe* y otras formas de expresiones artísticas y culturales de nuestro país, lo que representaría no sólo un reconocimiento de la cultura uruguaya sino que tendría repercusiones positivas en la industria del turismo especialmente en la de carácter cultural. (*Cámara de Representantes* 2006: 3)

Algunos meses después de la ratificación de la convención por parte de Uruguay, la diputada rochense Mary Pacheco realizó una exposición en el parlamento en la que se refería al español rochense como “patrimonio intangible”:

Muchas veces al transitar por distintos lugares de este hermoso país, más de una persona nos ha sorprendido con la pregunta de corte afirmativo: ‘es

⁴⁹ Curbelo (2011: 104) señala que “no podría existir patrimonio cultural inmaterial o, lo que es lo mismo, comportamiento *inmaterial* no vinculado ni soportado por elementos y entes pasibles de ser captados por los sentidos”.

de Rocha verdad'. Nuestra respuesta confirmándolo –entre asombro y orgullo-, va seguida de la consabida ‘me di cuenta por el hablar’. Ese rico patrimonio intangible, propio de la ‘república’ de Rocha sigue existiendo aún, aunque es cada vez más difícil mantener una identidad pura ante los embates de la globalización. (*Cámara de Representantes* 11/7/2007)

La reivindicación del español rochense en términos de patrimonio constituye una estrategia de adaptación al contexto socio histórico y se relaciona con el sistema ideológico de la autenticidad (Gal y Woolard 2001). Las lenguas minoritarias y variedades no estándares se vinculan con este sistema ideológico con acciones que promueven su conservación, al presentarlas como un recurso valioso en la comunidad.

La patrimonialización de la variedad rochense se articula con el contra-discurso de la globalización: frente a la desterritorialización que conlleva la globalización, surge la reivindicación de los valores comarcales. En tanto “patrimonio intangible”, el español rochense se representa como un atractivo para los visitantes, lo que muestra un proceso de mercantilización (*commodification*, Heller 2010) de la variedad local:

La República de Rocha, desde el punto de vista lingüístico, sigue existiendo. Aún cuando su “territorio” y sus “habitantes” (hablantes) vayan en notoria y dolorosa retracción [...] Estoy convencido de que el combate a todo lo que de pernicioso tiene la globalización también se da en este terreno. Fortaleciendo los patrimonios intangibles locales, como el caso que nos ocupa. Reconociendo ¿por qué no –que este es un inestimable “producto” cultural, pero también turístico. (*El Este* 4/9/2009)

Siempre estamos hablando del turismo, claro, Rocha es un punto turístico muy bueno por sus cosas naturales y la calidad de su gente, empezando por un idioma tan claro. (Víctor Hugo Molina, *Junta Departamental de Rocha* 22/5/2012)

La valoración del español rochense como variedad pura y como patrimonio intangible local resulta congruente con la valoración de los paisajes naturales del departamento, que posee varias zonas declaradas Áreas Protegidas por el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente. El español local se representa entonces como parte de esa riqueza natural:

En el caso del departamento de Rocha, existe un valor agregado, -el bien hablar-, que debiera ser incorporado a todos los atractivos que tiene esa tierra: sol, playa, sierras, humedales, palmera butiá, reservas ecológicas, y demás. Aunque los visitantes, no vendrán solamente por nuestro bien hablar, posiblemente sea un 'plus', un sello de identidad solariega. De ahí, que para Rocha, la preservación del idioma –en tanto patrimonio intangible- significa, sin dudas, añadir valor a la preservación de otros recursos. (Mary Pacheco, *Cámara de Representantes* 11/7/2007)

Por cierto que seguramente-salvo investigadores interesados en el tema-nadie vendrá a Rocha solamente por el placer de escucharnos hablar correctamente nuestro idioma. Pero si a las playas y el sol, las sierras, los humedales, la palmera butiá, las reservas ecológicas, la posibilidad de ver la Cruz del Sur y un arcoiris completo, le sumamos “eso”, agregamos otro sello de identidad solariega. En términos de producción y mercado “eso” (el bien hablar) viene a ser sinónimo de “valor agregado”. Ante un nuevo Día del Idioma, tira tú que te toca a ti. Yo ya tiré dos veces”. (*El Este* 4/9/2009)

Hoy son muchos los visitantes del Uruguay y del exterior que dedican parte de su tiempo de vacaciones para registrar en miles de fotografías las casas fundacionales de la colonia, el esplendor de Rocha en la segunda mitad del siglo XIX o la innovación de comenzar en esta ciudad la Ruta del Arroz. Hay otros que prefieren aprovechar la semana simplemente para registrar el hablar de los rochenses. (*El Este* 9/11/2011)

La mercantilización del español rochense se observa también cuando la lengua se publicita como un rasgo diferencial que vale la pena conocer, como queda manifiesto en algunas guías turísticas sobre el departamento:

En alguna clase de facultad, en alguna charla de alguna reunión, en algún momento, escuchamos la expresión: “en Rocha se habla el mejor español”. Esta contundente afirmación ya forma parte de nuestro acervo de convicciones y verdades consagradas. (Rosenblatt 2007: 36)

Aún hoy Rocha sigue siendo el departamento en donde se habla el castellano más castizo. El resto del país experimentó variaciones en el idioma debido a la influencia de nuevas oleadas de inmigrantes, particularmente italianos. Además del uso de términos poco acostumbrados en el resto del Uruguay, una de las características más reconocibles en el habla de los rochenses es el uso del pronombre "tú" en

lugar de "vos". En Rocha si no "es usted" entonces "eres tú". (Todo Uruguay, *El Observador* 1999, *El Este* 7/7/2010)

La puesta en escena del español local como un rasgo distintivo del departamento (Heller, Jaworski y Thurlow 2014), a la par de los paisajes naturales que tradicionalmente acompañan la promoción turística de Rocha se consigna en una campaña publicitaria del Ministerio de Turismo y Deporte publicada en *El Observador* (31/1/2004), que retoma la representación de pureza de la variedad local y la vincula con la pureza de sus paisajes:



La promoción de la actividad turística coexiste con la representación del veraneante como una amenaza a la identidad local. El uso del tuteo revaloriza el significado de "ser auténticamente rochense" y surge como un espacio de resistencia a los cambios culturales que conlleva el turismo. La patrimonialización del español local le otorga a esta variedad un potencial turístico equiparable a las

riquezas naturales del departamento, a la vez que proporciona una estrategia para su conservación.

CAPÍTULO 7. CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de esta investigación fue posible comprobar el alto grado de conciencia lingüística sobre el español hablado en Rocha, tanto en el caso de los propios rochenses como desde fuera de la comunidad. La diversidad del corpus mostró que los discursos metalingüísticos (Coupland 2007) sobre el español local están presentes en textos de diferente naturaleza: prensa, publicaciones periódicas, cartas de lectores, libros, guías turísticas, actas legislativas, publicidad, canciones, poesía, etc. Al menos desde la década de 1940, poseedores de capital cultural y simbólico (Bourdieu 2001) como periodistas, escritores, compositores, legisladores, funcionarios públicos e historiadores han participado en la creación y reproducción de representaciones sobre los usos lingüísticos en Rocha.

La reproducción de un mismo artículo a lo largo del tiempo o la intertextualidad (Fairclough 2006) en el caso de algunos documentos, que retoman observaciones de autores como Luna, de Marsilio y Ribot, entre otros, demuestra que estos pueden funcionar como agentes en sí mismos (Prior 2004) con el fin de actualizar la identidad etnolingüística rochense y evitar la asimilación del español local al español regional. Mediante citas de autores prestigiosos, la apelación emotiva a episodios históricos locales, la exhortación a defender el pasado y la presentación de glosarios o ejemplos de habla auténticamente rochense, estos documentos contribuyen reafirmar la identidad etnolingüística rochense. En buena medida, varios de los documentos del corpus pueden inscribirse en lo que Milroy y Milroy (2002) denominan “tradicción de queja” y sus autores como “guardianes del lenguaje”, conceptos propios de la ideología de la lengua estándar.

Los discursos metalingüísticos (Coupland 2007) se refieren sobre todo a la variedad local de español, al contacto con el portugués y al contacto con las variedades de los veraneantes. Con respecto al español, se destaca la valoración del tuteo pronominal y verbal como marcador étnico asociado a la pureza, corrección y cordialidad. Estos valores se vinculan con acontecimientos históricos

(origen étnico de los primeros pobladores y aislamiento) y con las características naturales del departamento (ubicación geográfica y riquezas naturales).

El tuteo pronominal y verbal es un estereotipo lingüístico del departamento y objeto de tutela por parte de la comunidad. En Rocha, como aspectos positivos, el tuteo se asocia tanto con la pureza y corrección de la herencia hispana, como con la sencillez y cordialidad de la vida comarcal. Como aspectos negativos, el tuteo también se asocia con el estancamiento de la comunidad y una actitud conservadora hacia los cambios.

Por oposición, el uso de formas voseantes por parte de un rochense puede valorarse como una traición a la identidad del grupo, juzgarse como incorrección idiomática y un trato agresivo hacia el interlocutor. Como valor positivo, el voseo puede asociarse con el progreso y la apertura a los cambios.

El argumento del origen étnico de los primeros pobladores reforzó la ideología purista imperante en el Uruguay de la época, basada en la creencia de que el español peninsular representa un estadio más puro del español (Asencio 2004, Barrios 2013, Oroño 2016, entre otros). Asimismo, el vínculo que se establece entre el español rochense y los colonos peninsulares que fundaron la ciudad sustenta la noción de paternidad (Fishman 1989) sobre la que se construyen las identidades étnicas.

De acuerdo a la bibliografía consultada, cuando los colonos con “fuero de pobladores” llegaron a Rocha existía una población mayoritariamente de origen portugués, con un importante número de esclavos africanos (Fajardo Terán 1955, Borucki *et. al* 2008) y el origen regional de las primeras familias de colonos indicaría que estos eran gallegohablantes (Monteagudo 1999). Sin embargo, en los documentos consultados existe un proceso ideológico de iconización (Irvine y Gal 2000) mediante el cual se asume que la pureza lingüística es un hecho objetivo de las lenguas y que el origen peninsular de los colonos es sinónimo de

castellanidad. Aún así, es probable que el estatus oficial de pobladores de los primeros colonos les haya otorgado el poder de erigirse como modelo cultural de la Rocha colonial. La representación de que en Rocha, a diferencia del resto de Uruguay, la variedad local se mantuvo al margen de la influencia lingüística de la inmigración no española da cuenta hasta qué punto sus lenguas no pudieron romper la hegemonía hispánica ni afectar la lengua como rasgo identitario.

En cuanto al aislamiento, diversos autores han mostrado que las comunidades sometidas a este tipo de situaciones presentan rasgos lingüísticos arcaizantes (Labov 1983, Wolfram y Schilling-Estes 2005, Montgomery 2000). Estas variedades se asocian con cierto conservadurismo cultural, que se exagera cuando las comunidades se sienten amenazadas. Esto puede generar un reforzamiento de la identidad comarcal o una apertura al entorno, posiciones que se presentan en los documentos de esta investigación. La representación recurrente de Rocha como un “islote lingüístico” muestra la importancia que se le adjudica al aislamiento en el mantenimiento del español local.

Con el aumento de las comunicaciones, se produjo un importante crecimiento poblacional en el departamento de Rocha, aunque, como se mostró, concentrado en dos zonas: la frontera y la costa. El impacto económico de esta redistribución demográfica, denominado por Canzani (1995) como “efecto frontera” y “efecto turismo”, propició un mayor desarrollo de las dos zonas en donde el español local entra en contacto (y conflicto) con otras variedades que amenazan su pretendida pureza lingüística: el portugués fronterizo y el español de los veraneantes.

Al aumentar el contacto con otras variedades, el uso de rasgos propios del español rochense y, en particular, el tuteo, experimentó un proceso de autentificación (Bucholtz 2003, Eckert 2003) de la identidad etnolingüística local. De este modo, la variedad dialectal se reformula además como variedad estilística (Coupland 2003), asociada a un trato cordial, acentuando la diferencia lingüística y reforzando su mantenimiento. La popularización de la expresión “[verbo

imperativo tuteante] + que te toca a ti”, que identifica a los rochenses en todo el Uruguay, ilustra hasta qué punto el tuteo es un estereotipo lingüístico del español de Rocha y, en consecuencia, un rasgo pasible de manipulación (Silverstein 2003) para sustentar la ideología purista. La visibilidad del tuteo como estereotipo de Rocha genera además discursos metalingüísticos sobre la variación (Coupland 2007) e iniciativas para promover su protección.

En el caso de la frontera rochense con Brasil, las representaciones apuntan a una diferenciación de la misma en relación al resto de la frontera. Un argumento frecuente (pero no unánime) es que la pureza del español local evitó el surgimiento del portuñol como variedad de mezcla. La diferenciación de la frontera rochense con respecto al resto de la frontera uruguayo-brasileña se construye del mismo modo que la diferencia del español rochense en relación con el resto del español del Uruguay y de la región. Ocurre, en este caso, un proceso ideológico de recursividad (Irvine y Gal 2000), mediante el cual una diferencia lingüística se proyecta en otra. La pureza, que en el caso del español se asocia a su casticidad, en la frontera se construye en relación a la ausencia de mezcla. En ambos casos se parte del presupuesto de que tanto el voseo como la mezcla son algo negativo para el español.

La diferenciación de la frontera rochense con respecto a la frontera norte se sustenta además en la representación de que en el sur el español penetra en territorio brasileño, mientras que en el norte el portugués es la lengua invasora. De acuerdo a algunas investigaciones (Espiga 1997, Amaral 2008a, Couto 2008), existe en Chuí (al menos desde la década de 1950) una identificación con la cultura en español que ha dado lugar a cierta rivalidad entre esta ciudad y la vecina Santa Vitória de Palmar, y que se manifiesta en la caracterización peyorativa de los habitantes de Chuí como “castelhanos”. La realidad socio-histórica de la frontera sur es ciertamente diferente con respecto a la frontera norte, en particular en lo que respecta a los usos lingüísticos: mientras que en la frontera norte la presencia del portugués era mayoritaria en el siglo XIX, la

frontera sur estaba escasamente poblada y aislada tanto de Montevideo como de otras ciudades brasileñas.

En los documentos del corpus que afirman que, a diferencia de otras zonas fronterizas, en Chuy no hay portuñol, no se mencionan las diferencias socio-históricas entre la frontera norte y la sur. Esto podría interpretarse como un caso de elisión ideológica (Irvine y Gal 2000), mediante el cual los acontecimientos que no son congruentes con el sistema ideológico que se quiere sustentar, se eliminan. En este caso, la elisión de las diferencias socio-históricas favorece la representación de que gracias a la ayuda del sistema educativo y los medios de comunicación locales, los rochenses lograron mantener su identidad etnolingüística al conservar la pureza de su español e impedir el surgimiento del portuñol.

Mientras que en los documentos del corpus se reivindica la diferencia entre una identidad lingüística rochense y una identidad lingüística nacional, en documentos que hacen referencia a la frontera rochense se destaca que la cultura brasileña no pudo influir en los usos lingüísticos locales. A diferencia de los discursos típicos del resto de la frontera, en Rocha el purismo no está al servicio de la identidad nacional sino local.

La representación de la frontera sur como una región donde se habla español y portugués, sin mezcla, sustenta un sistema ideológico del anonimato (Woolard 2007), que excluye del repertorio fronterizo rochense la variedad identificada por antonomasia con la cultura fronteriza y que en la frontera norte se postula actualmente ante la UNESCO como “patrimonio cultural inmaterial” (Albertoni 2016).

Con respecto al contacto del español rochense en la costa oceánica, si bien la representación de los turistas como una amenaza a la pureza lingüística local se consigna en varios documentos del corpus complementario ya en la década de

1960, el incremento de turistas en los últimos años ha dado lugar a nuevas representaciones.

Por un lado, y en consonancia con la *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial* (UNESCO 2003) ratificada por Uruguay en 2006, en algunos documentos se representa al español rochense como un patrimonio inmaterial asociado a la pureza de los paisajes naturales del departamento, frente a balnearios más urbanizados como Punta del Este.

Por otro, la representación del español rochense como atractivo turístico muestra un proceso de mercantilización lingüística propio del turismo (Heller 2010, Heller, Pujolar y Duchêne 2014); la promoción de la variedad local implica la puesta en escena de una diferencia cultural que pueda atraer a visitantes interesados en descubrir nuevos destinos, a la vez que proporciona estrategias para su protección. La mención del español rochense en publicidades y guías turísticas en los últimos años supone una adaptación de los contenidos asociados a la identidad etnolingüística rochense para asegurar el mantenimiento de los límites que separan lingüísticamente al departamento del resto de la región (Barth 1976). Si bien el discurso purista se mantiene y genera actitudes de orgullo en la comunidad hasta el presente, la mercantilización del español local y su valoración como recurso turístico muestran una estrategia de conservación que no se consigna para otras variedades regionales en Uruguay.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACOSTA DE GONZÁLEZ, S. Y CARDOZO FRANCO, H. (1970) “El panorama cultural”. En *Los departamentos. Rocha*. Montevideo: Nuestra tierra. 32-37.
- AGHA, A. (2003) “The social life of a cultural value”. *Language & communication*, 23. 231-273.
- ALBERTONI, P. (2013) Representaciones lingüísticas e identidad en Rocha. En *Actas del VI Encuentro internacional de investigadores en políticas lingüísticas*. Porto Alegre: Universidad Federal de Río Grande del Sur/AUGM. 13-18.
- ALBERTONI, P. (2014) “El español rochense en la prensa local: un análisis de representaciones en la última década”. *Revista digital de políticas lingüísticas*, 6, 6. 47-68.
- ALBERTONI, P. (2016) “Ideologías lingüísticas sobre el contacto español-portugués en el departamento de Rocha: la otra frontera”. En Acevedo, F., Nossar, K. y Viera, P. (comps.) *Miradas sobre educación y cambio*. Montevideo: UDELAR/CFE. 247-257.
- ALONSO, A. (1943) *Castellano, español, idioma nacional. Historia espiritual de tres nombres*. Buenos Aires: Losada.
- AMARAL, T. R. (2008a) *Una comunidad de habla, dos comunidades de lengua: la alternancia de códigos como signo de identidad en la frontera brasileño-uruguayo*. Tesis de Doctorado. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- AMARAL, T. R. (2008b) “La producción de cambios de código en la frontera Chuí-Chuy y su papel en la construcción de la identidad fronteriza”. En Espiga, J. y Elizaincín, A. (orgs.) *Español y portugués: um (velho) Novo Mundo de fronteiras y contatos*. Pelotas: EDUCAT. 209-233.
- ANGENOT, M. (1977) “Présupposé, topos, idéologème”. *Études françaises*, 13, 1-2. 11-34.
- ANGENOT, M. (2010) *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- ANNAMALAI, E. (1989) “The linguistic and social dimensions of purism”. En Jernudd, B. y Shapiro, M. (ed.) *The politics of language purism*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter. 225-231.

- ARAÚJO, O. (1892) *Geografía nacional. Física, política y corográfica*. Montevideo: Dornaleche y Reyes.
- ARAÚJO, O. (1912) *Diccionario geográfico del Uruguay*. Montevideo: Tipolitografía Moderna.
- ARAÚJO, O. (1916) *Geografía de la República Oriental del Uruguay*. Montevideo: Juan J. Dornaleche.
- ARISTIMUÑO, E. (1970) “Chuy: donde “nace el sol de la patria””. En *Los departamentos. Rocha*. Montevideo: Nuestra tierra. 54-56.
- ARNOUX, E. N. DE Y DEL VALLE, J. (2010) “Representaciones ideológicas en el lenguaje”. *Spanish in context*, 7, 1. 1-24.
- AROCENA, J. Y AGUIAR, S. (2011) “El Uruguay multicultural”. En Arocena, J. y Aguiar, S. (eds.) *Multiculturalismo en Uruguay. Ensayos y entrevistas a once comunidades culturales*. Montevideo: Trilce. 23-76.
- AROCENA, J., MARSIGLIA, J., REBOLLO, E. Y CAPANDEGUY, D. (2006) *La Paloma. Departamento de Rocha. Una sociedad en busca de sí misma*. Montevideo: Instituto de Estudios del Desarrollo Regional y Local, Universidad Católica del Uruguay.
- ARREDONDO, H. (1955) “Santa Teresa y San Miguel. La restauración de las fortalezas. La formación de sus parques”. *Revista de la Sociedad de Amigos de la Arqueología*, 13. 9-433.
- ARREDONDO, M. (2008) “Horacio Arredondo: una vida apasionada (1888-1967)”. *Revista histórica rochense*, 1. 11-23.
- ASENCIO, P. (2004) “Una frontera sociolingüística en el Uruguay del siglo XIX. Lengua española e identidad nacional”. *Spanish in context*, 1, 2. 215-239.
- ASENCIO, P. (2006) “Fórmulas de tratamiento montevidéanas miradas desde el interior: aspectos de un proceso de cambio sociolingüístico”. En Asencio P. *Temas de sociolingüística: representaciones y norma lingüística en Uruguay*. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. 58-77.
- AZARA, F. DE, (1846) *Viajes por la América del Sur desde 1789 a 1801*. Montevideo: Imprenta del Comercio del Plata.
- BAGNO, M. (2013) *Preconceito lingüístico. O que é, como se faz*. San Pablo: Loyola.

- BALLART, J. Y JUAN I TESSERRAS, J. (2001) *Gestión del patrimonio cultural*. Barcelona: Ariel.
- BALLESTA, H. Y BALLESTA, H. (1981) *Por siempre Rocha*. Montevideo: Imprenta García.
- BARRACHINI, H. (1981) *Historia de las comunicaciones en el Uruguay*. Montevideo: Instituto de Historia de la Arquitectura, UDELAR.
- BARRÁN, J. P. (1998) *Apogeo del Uruguay pastoril y caudillesco*. Buenos Aires: Ediciones de la Banda Oriental/La República.
- BARRIOS, G. (1996) “Planificación lingüística e integración regional: el Uruguay y la zona de frontera”. En Trindade, A. M. y Behares, L. E. (orgs.) *Fronteiras, educação, integração*. Santa María: Pallotti. 83-110.
- BARRIOS, G. (2004) “Estatus funcional y simbólico de los estándares minoritarios en los procesos de asimilación lingüística”. En Kremnitz, G. y Born, J. (comps.) *Lenguas, literaturas y sociedad en la Argentina. Diálogos sobre la investigación en Argentina, Uruguay y países germanófonos*. Viena: Praesens. 73-84.
- BARRIOS, G. (2007) “Diversidad lingüística y globalización: políticas lingüísticas y discursos sobre la lengua”. En *Actas del III Encuentro internacional de investigadores de políticas lingüísticas*. Córdoba: AUGM. 31-40.
- BARRIOS, G. (2008) “Discursos hegemónicos y representaciones lingüísticas sobre lenguas en contacto y de contacto: español, portugués y portuñol fronterizos”. En Da Hora, D. y Marques, R. (eds.) *Política lingüística na América Latina*. João Pessoa: Idéia/ Editora Universitaria. 79-103.
- BARRIOS, G. (2011a) “El tratamiento de la diversidad lingüística en la educación uruguaya (2006-2008)”. *Letras*, 21, 42. 15-44.
- BARRIOS, G. (2011b) “La regulación política de la diversidad: academias de lenguas y prescripción idiomática”. En Senz Bueno, S. y Alberte, M. (eds.) *El dardo en la Academia. Esencia y vigencia de las academias de la lengua española. Vol I*. Barcelona: Melusina. 591-619
- BARRIOS, G. (2013) “Language diversity and national unity in the history of Uruguay”. En Del Valle, J. (ed.). *A political history of Spanish: The making of a language*. Nueva York: Cambridge University Press. 197-211.
- BARRIOS, G. (2014) “La denominación de variedades lingüísticas en situaciones de contacto: dialecto fronterizo, DPU, portugués uruguayo, portugués

- fronterizo o portuñol”. En Hipperdinger, Y. (comp.) *Lenguas: conceptos y contactos*. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. 77-105.
- BARRIOS, G. (2015) “Política lingüística y dictadura militar en Uruguay (1973-1985): los informes institucionales sobre la situación lingüística fronteriza”. *Estudios de lingüística del español*, 36. 527-557.
- BARRIOS, G. (2016) “La regulación de la diversidad lingüística en el marco de los Estados nacionales y la globalización: a propósito de la Ley General de Educación de 2008 (Ley N° 18437) en Uruguay”. En Arnoux, E. y Lauría, D. (comps.) *Lenguas y discursos en la construcción de la ciudadanía sudamericana*. Gonnet: UNIPE Editorial Universitaria. 115-132.
- BARRIOS, G. Y ASECIO, P. (2003) “La campaña de alfabetización de 1982 en la prensa de la época”. En *Memoria para armar, III*. Montevideo: Senda. 153-160.
- BARRIOS, G. Y PUGLIESE, L. (2004) “Política lingüística y dictadura militar: las campañas de defensa de la lengua”. En Marchesi, A., Markarián, V., Rico, A. y Yaffé, J. (eds.), *El presente de la dictadura. Estudios y reflexiones a 30 años del golpe de Estado en Uruguay*. Montevideo: Trilce. 156-168.
- BARRIOS, G., BEHARES, L. E., ELIZAINCÍN, A., GABBIANI, B., GARGIULO, M., GUIMARAES, A. Y TANI, R. (1982) *Diagnóstico lingüístico de la región fronteriza uruguayo-brasileña*. Ministerio de Educación y Cultura/Organización de Estados Americanos, mimeo.
- BARTH, F. (1976) “Introducción”. En Barth, F. (comp.) *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México: Fondo de Cultura Económica. 9-49.
- BECKER, H. (1996) “The epistemology of qualitative research”. En Jessor, R., Colby, A. y Shweder, R. (eds.) *Ethnography and human development. Context and meaning in social inquiry*. Chicago: The University of Chicago Press. 53-71.
- BEHARES, L. E. (1981) “Estudio sociodialectológico de las formas verbales de segunda persona en el español de Montevideo”. En Elizaincín, A. (ed.), *Estudios sobre el español del Uruguay*. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. 27-49.
- BEHARES, L. E. (1984a) *Planificación lingüística y educación en la frontera uruguaya con Brasil*. Montevideo: Instituto Interamericano del Niño.
- BEHARES, L. E. (1984b) “Diglosia en la sociedad escolar de la frontera uruguaya con Brasil: matriz social del bilingüismo”. *Cadernos de estudios lingüísticos*, 6. 228-234.

- BEHARES, L. E. (2000) “Los discursos sobre la frontera y el campo de la educación”. *Revista de la educación del pueblo*, 80. 36-40.
- BEHARES, L. E. (2004) “*Do fundo da panela*. Lengua y cocina en la frontera uruguaya con Brasil”. En Behares, L., Díaz, C. E. y Holzmann G. *Na frontera nós fizemo assim. Lengua y cocina en el Uruguay fronterizo*. Montevideo: Librería de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación/AUGM. 221-252.
- BEHARES, L. E. (2007) “Portugués del Uruguay y educación fronteriza”. En Brovetto, C., Geymonat, J. y Brian, N. (comps.) *Portugués del Uruguay y educación bilingüe*. Montevideo: ANEP-CEP. 99-171.
- BEIN, R. (2012) *La política lingüística respecto de las lenguas extranjeras en la Argentina a partir de 1993*. Tesis de Doctorado. Viena: Universidad de Viena.
- BERRO GARCÍA, A. (1937) “Lexicología rochense”. *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, 5. 63-70.
- BERRO GARCÍA, A. (1938) “Lexicología rochense”. *Boletín de filología*, 2, 8-9. 199-220.
- BERRO GARCÍA, A. (1959) *El influjo del portugués en la zona fronteriza*. Montevideo: mimeo.
- BERTOLOTTI, V. (2012) “Claves para la historia del español en el Río de la Plata: avances y rectificaciones sobre el tuteo y voseo”. *RASAL Lingüística*, 1. 7-26.
- BERTOLOTTI, V. Y M. COLL (2003) “A synchronical and historical view of the TÚ/VOS option in the Spanish of Montevideo”. En Montrul, S. y Ordóñez, F. (eds.) *Linguistic theory and language development in Spanish languages. Papers from the 5th Hispanic linguistic symposium and the 4th Conference on the acquisition of Spanish and Portuguese*. Somerville: Cascadilla Press. 1-12.
- BLOMMAERT, J. (1999) “The debate is open”. En Blommaert, J. (ed.) *Language ideological debates*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter. 1-13.
- BOIX, E. Y VILA, F. X. (1998) *Sociolingüística de la llengua catalana*. Barcelona: Ariel.
- BORUCKI, A., CHAGAS, K. Y STALLA, N. (2008) “Rocha en tiempos de esclavitud y la abolición: amos, esclavos y morenos libres en el relato de la sociedad rochense”. *Revista histórica rochense*, 1. 25-37.
- BOURDIEU, P. (2001) *¿Qué significa hablar?* Madrid: Akal.

- BOYER, H. (1990) “Matériaux pour une approche des représentations sociolinguistiques. Eléments de définition et parcours documentaire en diglossie”. *Langue française*, 85. 102-124.
- BOYER, H. (2003) *De l'autre côté du discours. Recherches sur le fonctionnement des représentations communautaires*. Paris: L'Harmattan.
- BOYER, H. (2008) *Langue et identité*. Limoge: Lambert-Lucas.
- BRIAN, N., BROVETTO, C. Y GEYMONAT, J. (comps.) (2007) *Portugués del Uruguay y educación bilingüe*. Montevideo: ANEP-CEP.
- BROWN, R. Y GILMAN, A. (1960) “The pronouns of power and solidarity”. En Sebeok, T. (comp.) *Style in language*. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology Press. 253-276.
- BUCHOLTZ, M. (2003) “Sociolinguistic nostalgia and the authentication of identity”. *Journal of sociolinguistics*, 7, 3. 398-416.
- BUCHOLTZ, M Y HALL, K. (2004) “Laguage and identity”. En Duranti, A. (ed.) *A companion to linguistic anthropology*. Cornwall: Blackwell Publishing. 369-394.
- CABRERA PÉREZ, L. (2013) “La historia indígena reciente del este uruguayo”. En AA.VV. *Prehistoria de Rocha. Apuntes sobre poblamiento temprano de estas tierras*. Montevideo: Comuna de Rocha, Ministerio de Educación y Cultura. 85-110.
- CÁMARA DE REPRESENTANTES, COMUNA DE ROCHA Y MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA (eds.) (2014) *40 voces de la narrativa rochense*. Montevideo: Cámara de Representantes Ediciones.
- CAMERON, D. (2005) *Verbal hygiene*. Londres/Nueva York: Taylor & Francis/Routledge.
- CAMPODÓNICO, G. (2014) “Relaciones entre cultura, turismo y patrimonio: apuntes desde la investigación sociocultural en Uruguay”. En Falero, A. y Campodónico, R. (comps.) *El turismo bajo la lupa académica*. Montevideo: CSIC/Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. 41-53.
- CANZANI, A. (1995) *El contexto social en Rocha y el programa PROBIDES*. Rocha: PROBIDES.
- CARDOSO, R. (2006) *Nombres y secretos de una costa encantada*. Montevideo: Torre del Vigía.

- CARDOZO, A. (2012) “Ribot: paladín de la exaltación de lo rochense”. *Revista histórica rochense*, 5, 5. 193-214.
- CARVALHO, A. M. (2010) “¿Eres de la frontera o sos de la capital? Variation and alternation of second-person verbal forms in Uruguayan border Spanish”. *Southwest journal of linguistics*, 29, 1. 1-23.
- CASTELLANOS, A. (1998) *La Cisplatina. La Independencia y la República caudillesca*. Buenos Aires: Ediciones de la Banda Oriental, La República.
- CHAFE, W. (1994) *Discourse, consciousness and time*. Chicago: University of Chicago Press.
- CHAMBERS J.K. Y TRUDGILL, P. (2004) *Dialectology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CHARAUDEAU, P. (2009) “Identidad lingüística, identidad cultural: una relación paradójica”. En De Bustos, J. J. e Iglesias, S. (coords.) *Identidades sociales e identidades lingüísticas*. Madrid: Editorial Complutense. 51-67.
- CHARAUDEAU, P. Y MAINGUENEAU, D. (2005) *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorroutu.
- COMISIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL DE LA NACIÓN (2012) *Día del Patrimonio. El lenguaje de los uruguayos. Guía de actividades*. Montevideo: IMPO.
- COMUNA DE ROCHA Y MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA (eds.) (2012) *La poesía rochense de ayer y hoy, volumen I*. Montevideo: Tradinco.
- COMUNA DE ROCHA Y MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA (eds.) (2013) *La poesía rochense de ayer y hoy, volumen II*. Montevideo: Tradinco.
- CORBO DE LEÓN, M. (ca. 1995) *Evocaciones de Rocha*. s/l: Gustavo Sánchez.
- COUPLAND, N. (2003) “Sociolinguistics authenticity”. *Journal of sociolinguistics*, 7, 3. 417-431.
- COUPLAND, N. (2007) *Style. Language variation and identity*. Nueva York: Cambridge University Press.
- COUPLAND, N. (2010a) “The authentic speaker and the speech community”. En Llamas, C. y Watts, D. (eds.) *Language and identities*. Edinburgh: Edinburgh University Press. 99-112.

- COUPLAND, N. (2010b) "Language, ideology, media and social change". En Junod, K. y Maillat, D. (eds.) *Performing the self*. Tübingen: Narr. 127-151.
- COUTO, H. H. (2008) "Chuí/Chuy: uma comunidade de fala, duas comunidades de língua. En Espiga, J. y Elizaincín, A. (orgs.) *Español y portugués: um (velho) Novo Mundo de fronteiras y contatos*. Pelotas: EDUCAT. 165-208.
- CRISTIANO, J. (2011) "Identidades étnicas y regionalización cultural". En: Arocena, F. (coord.) *Regionalización cultural del Uruguay*. S/l: Dirección Nacional de Cultura, Universidad de la República. 263-294.
- CURBELO, C. (2011) "Reflexiones sobre el patrimonio inmaterial y su significado". *Trama*, 3. 101-110.
- DABEZIÉS, J.M., DEL PUERTO, L. Y GIANOTTI, C. (2013) "Investigación y gestión de la prehistoria de la región este: nuevos enfoques del pasado para el presente". En AA.VV. *Prehistoria de Rocha. Apuntes sobre poblamiento temprano de estas tierras*. Montevideo: Comuna de Rocha, Ministerio de Educación y Cultura. 111-159.
- DE FINA, A. (2011) "Discourse and identity". En Van Dijk, T. (ed.) *Discourse studies. A multidisciplinary introduction*. Londres: Sage Publications. 263-282.
- DE KLERK, V. Y BOSCH, B. (1995) "Linguistic stereotypes: nice accent – nice person?" *International journal of the sociology of language*, 116. 17-37.
- DE MARÍA, I. (1885) *Geografía física y política de la República Oriental del Uruguay*. Montevideo: A. Rius.
- DE MARSILIO, H. (1969) El lenguaje de los uruguayos. *Nuestra Tierra*, 24.
- DEL VALLE, J. (2007) "Glotopolítica, ideología y discurso: categorías para el estudio del estatus simbólico del español". En Del Valle (ed) *La lengua, ¿patria común? Ideas e ideologías del español*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert. 13-29.
- DI CANDIA, C. (2012) "Los dos nacimientos de La Paloma". *Revista histórica rochense*, 5. 33-40.
- DI TULLIO, Á. Y MALCUROI, M. (2012) *Gramática del español para maestros y profesores del Uruguay*. Montevideo: ANEP/ProLEE.
- DÍAZ FOSTER, G. Y VERNET NOGUEIRA, M. (1970) *Chuy. Estudio histórico socio económico*. Montevideo: Impresora Rex.

- DORNEL, J. (2008) "Chuy-Chui: la frontera de los vaivenes". *Revista histórica rochense*, 1, 1. 81-86.
- EAGLETON, T. (1997) *Ideología. Una introducción*. Barcelona: Paidós.
- ECKERT, P. (2003) "Elephants in the room". *Journal of sociolinguistics*, 7, 3. 392-431.
- EDWARDS, J. (2009) *Language and identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- EL PAÍS Y TESTONI STUDIOS (eds.) (2008) *Uruguay y sus 19 departamentos. Rocha*. Montevideo: El País.
- ELIZAINCÍN, A. (1973) *Algunos aspectos de la sociolingüística del dialecto fronterizo*. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias.
- ELIZAINCÍN, A. (1992a) "El español actual en el Uruguay". En Hernández, C. (comp.) *Historia y presente del español en América*. Madrid: Junta de Castilla y León/Pabecal. 759-774.
- ELIZAINCÍN, A. (1992b) "Historia del español en el Uruguay". En Hernández, C. (comp.) *Historia y presente del español en América*. Madrid: Junta de Castilla y León/Pabecal. 743-758.
- ELIZAINCÍN, A. (1997) "Los tratamientos voseantes y tuteantes en el español hablado en la Banda Oriental (Siglo XVIII)". En Behares, L. E. y Cures, O. (orgs.) *Sociedad y cultura en el Montevideo colonial*. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación/Intendencia Municipal de Montevideo. 159-167.
- ELIZAINCÍN, A., BEHARES, L. Y BARRIOS, G. (1987) *Nos falemo brasileiro. Dialectos portugueses en Uruguay*. Montevideo: Amesur.
- ELIZAINCÍN, A., MALCUORI, M. Y COLL, M. (1993) "El español de Montevideo en el siglo XVIII". *Boletín de filología*, 34, 1. 83-110.
- ELIZAINCÍN, A. Y THUN, H. (1992) "El «Atlas lingüístico diatópico y diastrático del Uruguay». Un proyecto bilateral en marcha". *Diálogo científico*, 1, 1. 127-132.
- ESPIGA, J. (1997) *Influência do espanhol na variação da lateral pós-vocálica do português da fronteira*. Tesis de Maestría. Pelotas: Universidad Católica de Pelotas.
- FAJARDO TERÁN, F. (1955) *Historia de la ciudad de Rocha*. Montevideo, s/e.

- FAIRCLOUGH, N. (1996) *Language and power*. Londres: Longman.
- FAIRCLOUGH, N. (2006) *Discourse and social change*. Oxford: Polity Press.
- FARR, R. (2003) “De las representaciones colectivas a las sociales: ida y vuelta”. En Castorina, J. A. (comp.) *Las representaciones sociales: problemas teóricos y desafíos educativos*. Barcelona: Paidós. 153-176.
- FERREIRA, N. (2012) *Rivera. Síntesis histórica*. Rivera: Junta Departamental de Rivera.
- FISHMAN, J. (1989) *Language and ethnicity in minority sociolinguistic perspective*. Bristol: Multilingual Matters Ltd.
- FONTANELLA DE WEINBERG, B. (1987) *El español bonaerense. Cuatro siglos de evolución lingüística (1580-1980)*. Buenos Aires: Hachette.
- FONTANELLA DE WEINBERG, B. (1989) *El voseo bonaerense. Visión diacrónica*. Bahía Blanca: Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- FOUGHT, C. (2006) *Language and ethnicity*. Nueva York: Cambridge University Press.
- FUENTES, S. (2006) *Rocha es así. 125 años del departamento*. Rocha: Propuestas.
- GABBIANI, B. (2000) *Escuela, lenguaje y poder*. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- GABITO BOURGOUNOX, J. (2013) “La música de conservatorio en Rocha”. *Revista histórica rochense*, 6, 6. 39-45.
- GAL, S. Y WOOLARD, K. (2001) “Constructing languages and publics. Authority and representation”. En Gal, S. y Woolard, K. (eds.) *Languages and publics. The making of authority*. Manchester: St. Jerome. 1-12
- GARCÍA DE VOGLER, É., CASAS GARIBALDI, R., FLÜGEL GONZÁLEZ, F. Y LÓPEZ DE ENRIQUE, L. (1988, en línea) *Historial de Chuy*. Chuy: Nuevo horizonte. Disponible en: <http://chuynet.com/portal/historial/001-prologo> (Consultado: 22/5/2015).
- GLEASON, P. (1983) “Identifying identity: a semantic history”. *The journal of American History*, 69, 4. 910-931.
- GONZÁLEZ, J. V. (2013) “Tira tú que te toca a ti”. En: Comuna de Rocha y Ministerio de Educación y Cultura (eds.) *La poesía rochense de ayer y hoy, volumen II*. Montevideo: Tradinco. 96-97. [ver CD adjunto]

- GUMPERZ, J. (2009) "The speech community". En Duranti, A. (ed.) *Linguistic anthropology. A reader*. Oxford: Wiley-Blackwell. 66-73.
- HELLER, M. (2010) "The commodification of languages". *Annual review of anthropology*, 39. 101-114.
- HELLER, M., JAWORSKI, A. Y THURLOW, C. (2014) "Sociolinguistics and tourism – mobilities, markets, multilingualism". *Journal of sociolinguistics*, 18, 4. 425-458.
- HELLER, M., PUJOLAR, J. Y DUCHÊNE, A. (2014) "Linguistic commodification in tourism". *Journal of sociolinguistics*. 18, 4. 539-566.
- HENSEY, F. (1972) *The sociolinguistics of the brazilian-uruguayan border*. La Haya/París: Mouton.
- HUDSON, R. A. (1981) *La sociolingüística*. Barcelona: Anagrama.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2011, en línea) *Resultados del censo de población 2011: población, crecimiento y estructura por sexo y edad*. Disponible en: www.ine.gub.uy/censos2011/resultadosfinales/analisispais.pdf (Consultado: 22/5/2015).
- IRVINE, J. (2001) ""Style" as distinctiveness: the culture and ideology of linguistic differentiation". En Eckert, P. y Rickford J. (eds.) *Style and sociolinguistic variation*. Nueva York: Cambridge University Press. 21-43
- IRVINE, J. Y GAL, S. (2000) "Language ideology and linguistic differentiation". En Kroskrity, P. (ed.) *Regimes of language: Ideologies, politics, and identities*. Santa Fe: School of American Research Press. 35-84.
- JARDIM, D.F. (2000) *Palestinos no extremo sul do Brasil. Identidade étnica e os mecanismos sociais de produção da etnicidade*. Chui/RS. Tesis de Doctorado. Río de Janeiro: Universidad Federal de Río de Janeiro.
- JERNUDD, B. (1989) "The texture of language purism: an introduction". En Jernudd, B. y Shapiro, M. (ed.) *The politics of language purism*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter. 1-19.
- JODELET, D. (1993) "La representación social: fenómenos, conceptos y teoría". En Moscovici, S. (ed.) *Psicología social*. Barcelona: Hurope. 469-494
- JOHNSON, S. Y MILANI, T. (eds.) (2010) *Language ideologies and media discourse. Texts, practices, politics*. Londres: Continuum.

- JOHNSTONE, B. (2000) *Qualitative methods in sociolinguistics*. Nueva York: Oxford University Press.
- JOHNSTONE, B. (2004) "Place, globalization and linguistic variation". En Fought, C. (ed.) *Sociolinguistic variation: critical reflections*. Nueva York: Oxford University Press. 56-83.
- JOHNSTONE, B. (2011) "Language and place". En: Mesthrie, R. (ed.) *The Cambridge handbook of sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge University Press. 203-217.
- JOHNSTONE, B. (2013) *Speaking Pittsburghese. The story of a dialect*. Nueva York: Oxford University Press.
- KROSKRITY, P. (2004) "Language ideologies". En Duranti, A. (ed.) *A companion to linguistic anthropology*. Cornwall: Blackwell Publishing. 496-517.
- LABOV, W. (1983) *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.
- LABOV, W. (2006) *Principios del cambio lingüístico. Factores sociales*. Madrid: Gredos. 2 volúmenes.
- LACOSTE, V. Y MAIR, M. (2012) "Authenticity in creole-speaking contexts: an introduction". *Zeitschrift für Anglistik und Amerikanistik*, 60, 3. 211-215.
- LACOSTE, V., LEIMGRUBER, J. Y BREYER, T. (2014) "Authenticity: a view from inside and outside sociolinguistics". En Lacoste, V., Leimgruber, J. y Breyer, T. (eds.) *Indexing authenticity: sociolinguistic perspectives*. Berlin: De Gruyter. 1-13
- LAPESA, R. (1980) *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- LAPESA, R. (1996) *El español moderno y contemporáneo*. Barcelona: Grijalbo.
- LAVER, J. Y TRUDGILL, P. (1979) "Phonetic and linguistic markers in speech". En Scherer, K. y Giles, H. (eds.) *Social markers in speech*. Cambridge: Cambridge University Press. 1-32.
- LE PAGE, R. Y TABOURET-KELLER, A. (1985) *Acts of identity. Creole-based approaches to language and ethnicity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LÓPEZ, F. (1928) *Recuerdo de la inauguración del ferrocarril San Carlos a Rocha*. S/I: Comisión General de Festejos.

- LÓPEZ MAZZ, J. M. (2000) “Investigación arqueológica y usos del pasado: las tierras bajas del este de Uruguay”. En Gianotti García, C. (coord.) *Paisajes culturales sudamericanos. De las prácticas sociales a las representaciones*. Santiago de Compostela: Laboratorio de Arqueología e Formas Culturais. 63-73.
- LÓPEZ MAZZ, J. M. (2008) *El componente cultural en el Área de reserva de biósfera del Este: Gestión integral del patrimonio arqueológico y difusión turística*. Montevideo: UNESCO.
- LUNA, Á. (1966) *Rocha: oriental, mayor de edad, con historias...* Rocha: La Palabra.
- LUNA, Á. (1970) “El decir de Rocha”. En *Los departamentos. Rocha*. Montevideo: Nuestra tierra. 28-31.
- MALEŠEVIĆ, S. (2006) *Identity as ideology. Understanding ethnicity and nationalism*. Hampshire: Palgrave Macmillan.
- MARONNA, M. (2012, en línea) “Las representaciones del Uruguay turístico de 1930”. *Estudios y perspectivas en turismo*, 21, 3. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322012000300002 (Consultado: 4/11/2015).
- MARTÍNEZ CARRIL, M. (1969) *Turismo en el Uruguay*. Montevideo: Nuestra Tierra.
- MARVASTI, A. (2004) *Qualitative research in sociology*. Londres: SAGE Publications.
- MILANI, T. Y JOHNSON, S. (2010) “Critical intersections: language ideologies and the media discourse”. En: Johnson, S. y Milani, T. (eds.) *Language ideologies and media discourse. Texts, practices, politics*. Londres: Continuum. 3-14.
- MILROY, L. Y MILROY, J. (2002) *Authority in language. Investigating language prescription and standardization*. Londres: Routledge & Keagan Paul.
- MINISTERIO DE TURISMO Y JUVENTUD (2014) *Anuario 2014. Estadísticas de turismo*. Montevideo: Ministerio de Turismo y Juventud.
- MONTEAGUDO, H. (1999) *Historia social da lingua galega. Idioma, sociedade e cultura a través do tempo*. Vigo: Galaxia.
- MONTGOMERY, M. (2000) “The idea of Appalachian isolation”. *Appalachian heritage*, 28, 2. 20-31.

- MOSCOVICI, S. (1979) *El psicoanálisis y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- MOSCOVICI, S. (1988) "Notes towards a description of social representations". *European journal of social psychology*, 18. 211-250.
- MOSCOVICI, S. Y HEWSTONE, M. (1993) "De la ciencia al sentido común". En Moscovici, S. (ed.) *Psicología social*. Barcelona: Hurope. 679-710.
- MUNIZ, J. (1992) *15 perfiles rochenses*. Montevideo: Intendencia Municipal de Rocha.
- NEUSTUPNY, J.V. (1989) "Language purism as a type of language correction". En Jernudd, B. H. y Shapiro, M. J. (eds.) *The politics of language purism*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter. 211-223.
- OROÑO, M. (2010) *Lengua estándar y educación. Programas y textos de educación primaria y secundaria (1995-1999)*. Montevideo: UDELAR/CSIC.
- OROÑO, M. (2012) La escuela y la lengua en la construcción discursiva de la identidad nacional: los libros de lectura usados en la escuela uruguaya en el último cuarto del siglo XIX. En Masello, L. (dir.) *Lenguas en la región. Enseñanza e investigación para la integración desde la Universidad*. Montevideo: UDELAR. 77-95.
- OROÑO, M. (2014) "La escuela y la lengua en la construcción de la identidad nacional uruguaya: los libros de lectura usados en la escuela pública en los años 40 del siglo XX". *Boletín de filología*, 49, 2. 215-236.
- OROÑO, M. (2016) *El lenguaje en la construcción de la identidad nacional: los libros escolares de lectura de Vásquez Acevedo, Figueira y Abadie-Zarrilli*. Montevideo: Tradinco.
- PEDRETTI, A. (1983) *El idioma de los uruguayos. Unidad y diversidad*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- PEDULLA, C. Y BASSORELLI, G. (2006) *Rocha Fútbol Club. El orgullo del interior*. S/I: Trama S.A.
- PENNY, R. (1995) *A history of the Spanish language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PLÁ VIERA, J. (2012) "Origen territorial del Chuy, los primeros fraccionamientos y sus protagonistas". *Revista histórica rochense*, 5, 5. 151-170.
- PRATS, L. (2009) *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel.

- PRIOR, L. (2004) "Documents". En Seale, C., Gobo, G., Gubrium, J. y Silverman, D. (eds.) *Qualitative research practice*. London: SAGE. 375-390.
- PROBIDES (1995) *Guía ecoturística de Rocha*. Montevideo: Productora Editorial.
- PROBIDES (1999) *Guía ecoturística de la Reserva de biósfera bañados del Este*. Montevideo: Mosca Hnos.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009) *Nueva gramática de la lengua española. Volumen I: morfología y sintaxis I*. Madrid: Espasa Libros.
- REYES ABADIE, W. Y VÁZQUEZ ROMERO, A. (1980) *Crónica general del Uruguay*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- RIVERO, R. Y HAIFAU, R. (1986) *Estudio de aspectos del habla de la ciudad de Rocha*. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- RIVERO R. Y HAIFAU, R. (1993) "Aspectos léxicos del habla de la ciudad de Rocha". En: Elizaincín, A. (comp.) *Estudios sobre el español del Uruguay (II)*. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. 103-115.
- RIVERO, R. Y HAIFAU, R. (1998) "Influencia portuguesa en el español hablado en la región sur-este de Uruguay". En *Actas del IX Congreso internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina*. Campinas: Instituto de Estudios del Lenguaje. 95-106.
- RONA, J.P. (1963) *La frontera lingüística entre el portugués y el español en el norte de Uruguay*. Porto Alegre: Champagnat.
- RONA, J. P. (1965) *El dialecto "fronterizo" del Norte del Uruguay*. Montevideo: Adolfo Linardi.
- RONA, J. P. (1967) *Geografía y morfología del "voseo"*. Pontificia Universidad Católica de Río Grande del Sur, Porto Alegre.
- ROS, F. J. (1885) "El departamento de Rocha". *Anales del Ateneo del Uruguay*, 9, 48. 122-127.
- ROSENBLATT, F. (2007) *Rocha. Guía del paraíso*. Montevideo: Fin de Siglo.
- SCHILLING-ESTES, N. (2002) "On the nature of isolated and post-isolated dialects: innovation, variation and differentiation". *Journal of sociolinguistics*, 6, 1. 64-85.

- SIERRA Y SIERRA, B. (1895) *Apuntes para la geografía del departamento de Rocha*. Rocha: El Imparcial.
- SILVERSTEIN, M. (1979) "Language structure and linguistic ideology". En Clyne, P., Hanks, W. y Hofbauer, C. (eds.) *The elements: a parasession on linguistic units and levels*. Chicago: Chicago Linguistic Society/University of Chicago. 193-247.
- SILVERSTEIN, M. (2003) "Indexical order and the dialectics of sociolinguistic life". *Language & communication*, 23. 193-229.
- STEFEN, J. (2010) "El tratamiento en Uruguay". En: Hummel, M., Kluge, B. y Vázquez, M. E. (eds.) *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México / Graz: El Colegio de México / Karl Franzens Universität. 449- 464.
- SUBIZA VEGI, C., SUBIZA PIÑA, W. Y PAOLINO ETCHECHURI, C. (2014) "Modificaciones en Rocha a la demarcación del tratado de límites con Brasil (1851-1852)". *Revista histórica rochense*, 7. 39-49.
- SWIGGERS, P. (2009) "La historiografía de la lingüística: apuntes y reflexiones". *Revista argentina de historiografía lingüística*. 1,1. 67-76.
- TABOURET-KELLER, A. (1999) "Le nom des langues, un ambassadeur aveugle, ignorant de ses missions". *Revue des sciences sociales de la France de l'Est*, 26. 89-93.
- TABOURET-KELLER, A. (2004) "Les représentations métalinguistiques ordinaires face à la nomination, l'institution et la normalisation des langues. Un micro-sondage". *Langages*, 38, 154. 20-33.
- TAYLOR, S.J. Y BOGDAN, R. (1994) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- THOMAS, G. (1991) *Linguistic purism*. Nueva York: Longman.
- THUN, H., FORTE, C. Y ELIZAINCÍN, A. (1989) "El Atlas lingüístico diatópico y diastrático del Uruguay (ADDU). Presentación de un proyecto". *Iberoromania*, 30. 26-62.
- UDELAR Y PNUD (2002) *Análisis de la demanda de servicios universitarios en el interior del país: Artigas, Treinta y Tres y Rocha*. Documento de Extensión Universitaria N° 4. [Informe del proyecto "Fortalecimiento de la oferta de la Univesidad de la República en el interior"]

- URIOSTE, A. (1947) *Ensayo de una bibliografía, cartografía e iconografía del departamento de Rocha. 1516-1945*. Montevideo: Barreiro y Ramos.
- VAN DIJK, T. (1998) *Ideology. A multidisciplinary approach*. Londres: SAGE Publications.
- VARESE, J.A. (2001) *Rocha, tierra de aventuras*. Montevideo: Banda Oriental.
- VEGA CASTILLOS, U. (2011) "Instituciones de recreación y esparcimiento en la sociedad rochense del S. XIX". *Revista histórica rochense*, 4. 125-144.
- WEYERS, J. (2014) "The *tuteo* of Rocha, Uruguay: A study of pride and language maintenance". *Hispania*, 97, 3. 382-395.
- WOLFRAM, W. (2004) "The sociolinguistic construction of remnant dialects". En Fought (ed.) *Sociolinguistic variation. Critical reflections*. Nueva York: Oxford University Press. 84-106.
- WOLFRAM, W. Y SCHILLING-ESTES, N (1998) *American English: dialects and variation*. Oxford: Blackwell Publishing.
- WOLFRAM, W. Y SCHILLING-ESTES, N. (2005) "Remnant dialects in the coastal United States". En Hickey, R. (ed.) *Legacies of colonial English: studies in transported dialects*. Cambridge: Cambridge University Press. 172-202.
- WOOLARD, K. (1998) "Introduction. Language ideology as a field of inquiry". En Schieffelin, B., Woolard, K. y Kroskrity, P. (eds.) *Language ideology. Practice and theory*. Nueva York: Oxford University Press. 3-47.
- WOOLARD, K. (2007) "La autoridad lingüística del español y las ideologías de la autenticidad y el anonimato". En: Del Valle, J. (ed.) *La lengua, ¿patria común? Ideas e ideologías del español*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert. 129-142.
- WOOLARD, K. (2008) "Language and identity choice in Catalonia: the interplay of contrasting ideologies of linguistic authority". En Süselbeck, K., Mühlshlegel, U. y Masson, P. (eds) *Lengua, nación e identidad. La regulación del plurilingüismo en España y América Latina*. Frankfurt am Main/Madrid: Vervuert/Iberoamericana. 303-323.
- WOOLARD, K. Y SCHIEFFELIN, B. (1994) "Language Ideology". *Annual review of anthropology*, 23. 55-82.
- YACOBAZZO, M. (2001) *Rocha. Testimonio de dos siglos*. Montevideo: Ediciones de la Plaza.

ŽIŽEK, S. (2005) “Introducción. El espectro de la ideología”. En Žižek, S. (comp.) *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 7-42.

DOCUMENTOS CONSULTADOS

a. Prensa rochense

- CHUYNET.COM (diciembre 2009) “El hablar de los rochenses”. [Uruguay Vega Castillos]
- EL ESTE (28 de setiembre de 1966) Turismo excepcional. [sin datos de autor]
- EL ESTE (17 de diciembre de 1966) Turismo rochense. [sin datos de autor]
- EL ESTE (8 de julio de 1970) “Industria turística”. [sin datos de autor]
- EL ESTE (19 de noviembre de 2005) “Un capicúa insoslayable”. [Citas de Corbo de León, Pereira, Fajardo Terán, poemas de Muniz y Abriola, texto introductorio de Víctor Velázquez]
- EL ESTE (23 de junio de 2006) “¡Oh! Mi pobre idioma”. [carta de lector, s/d]
- EL ESTE (30 de agosto de 2006) “Canal 4 televisora de Chuy festejó nuevo aniversario”. [Julio Dornel]
- EL ESTE (19 de febrero de 2007) “Inspectores de impositiva con la mira en Rocha”. [sin datos de autor]
- EL ESTE (28 de mayo de 2007) “Rocha F.C.: tan lejos y tan cerca”. [sin datos de autor]
- EL ESTE (13 de junio de 2007) “Las Garzas: tierras por millones de dólares”. [sin datos de autor]
- EL ESTE (1 de agosto de 2007) “Se cumplen 126 años de la segregación de Rocha y Maldonado. [sin datos de autor].
- EL ESTE (17 de diciembre de 2007) “Un maestro: “Pancho” Leiza”. [Julio Dornel]
- EL ESTE (22 de abril de 2008) “La reforma de la enseñanza”. [carta de lector, s/d]
- EL ESTE (9 de setiembre de 2008) “Rocha en el corazón”. [carta de lector, s/d]
- EL ESTE (10 de noviembre de 2008) “Julio Pérez Corbo”. [José Carlos Cardoso]
- EL ESTE (3 de setiembre de 2009) “Radio Chuy: continúa la resistencia”. [sin datos de autor]
- EL ESTE (4 de setiembre de 2009) “Víctor Velázquez, Toca tú que te toca a tí”. [Julio Dornel]
- EL ESTE (9 de setiembre de 2009) “Por siempre el decir rochense”. [sin datos de autor]

EL ESTE (22 de setiembre de 2009) “Comentando un comentario”. [carta de lector, s/d]

EL ESTE (2 de octubre de 2009) “El hablar de los rochenses”. [Uruguay Vega Castillos]

EL ESTE (3 de diciembre de 2009) “Ayer clausuraron Radio Chuy”. [sin datos de autor]

EL ESTE (9 de junio de 2010) “Dimensión social del Gobierno Departamental”. [José Carlos Cardoso]

EL ESTE (7 de julio de 2010) “En nuestros recuerdos y el ferrocarril”. [sin datos de autor]

EL ESTE (18 de enero de 2011) “Entradas agotadas”. [Julio Dornel]

EL ESTE (12 de abril de 2011) “El Chuy-Chui: una frontera sin portuñol”. [sin datos de autor]

EL ESTE (9 de noviembre de 2011) “Cuarta edición de la Semana de Rocha”. [sin datos de autor]

EL ESTE (24 de agosto de 2012) “Un pasado guardado por Almandós”. [sin datos de autor]

EL ESTE (5 de octubre de 2012) “Con la pureza de tu hablar”. [sin datos de autor]

EL ESTE (10 de octubre de 2012) “Identidad para ser más y mejor Rocha”. [Mario Barceló]

EL ESTE (14 de diciembre de 2012) “Carlos Julio Pereyra: “Cuidado con la fiebre del oro”. “Debemos mantener los rasgos culturales que nos definen””. [Juan José Pereyra]

EL ESTE (28 de enero de 2013) “Desde Rocha hacia el mundo: mujeres que hermanan continentes”. [sin datos de autor]

EL ESTE (28 de junio de 2013) “Rochense premiado por uno de los mejores blogs en español”. [sin datos de autor]

EL ESTE (16 de octubre de 2013) “Interdecimeros rioplatenses”. [Juan José Pereyra]

EL ESTE (8 de noviembre de 2013) “Abrirse a los cambios sin perder la identidad”. [sin datos de autor]

EL ESTE (11 de noviembre de 2013) “Segunda semana de las “Fiestas de la Fundación””. [sin datos de autor]

EL ESTE (12 de febrero de 2014) “Por siempre el decir rochense”. [sin datos de autor]

LA PRENSA (5 de octubre de 1959) “Falta de espíritu de empresa”. [sin datos de autor]

ROCHATOTAL.COM (14 de junio de 2010) “La pureza de tu hablar”. [Enrique Sosa]

b. Prensa montevideana

- EL ESPECTADOR (4 de agosto de 2000) Entrevista a Adolfo Elizaincín y Harald Thun. [Entrevistadores: Diego Bernabé y Alicia Garateguy]
- EL ESPECTADOR (26 de noviembre de 2005) “Tuteando la hazaña”. [sin datos de autor]
- EL ESPECTADOR (9 de abril de 2010) “De tu a tu” [sic]. [sin datos de autor]
- EL ESPECTADOR (6 de octubre de 2012) Entrevista a José María Obaldía. [Entrevistadores: Mauricio Almada y Gonzalo Sobral]
- EL ESPECTADOR (7 de octubre de 2012) Entrevista a José Korzeniak. [Entrevistadores: Mauricio Almada y Gonzalo Sobral]
- EL OBSERVADOR (15 de agosto de 2003) “Es ley la reperfilación de las deudas en Rocha.
- EL OBSERVADOR (3 de octubre de 2010) “La lengua y el corazón”. [Valentín Trujillo]
- EL PAÍS (17 de setiembre de 1978) “Aumentar las horas de español contra penetración idiomática”. [sin datos de autor]
- EL PAÍS (10 de setiembre de 2004) “Un programa para defender el buen decir típico de Rocha”. [Eduardo González]
- EL PAÍS (12 de setiembre de 2004) “Fuego cruzado en Rocha por el plan para cuidar el idioma. [Eduardo González]
- EL PAÍS (11 de noviembre de 2006) “Korzeniak inició “quijotesca” defensa del español. [sin datos de autor]
- LA DIARIA (2 de junio de 2006) “Debate por Rocha”. [sin datos de autor]
- LA DIARIA (15 de setiembre de 2006) “Pase y elija”. [sin datos de autor]
- LA DIARIA (28 de mayo de 2007) “Bajó la carne”. [Robert Pertorulo]
- LA DIARIA (28 de julio de 2008) “La gloria de tú a tú”. [Nicolás Delgado]
- LA DIARIA (23 de abril de 2009) “B”. [sin datos de autor]
- LA DIARIA (24 de abril de 2009) “Fútbol”. [sin datos de autor]
- LA DIARIA (3 de agosto de 2009) “La redota de las polas”. [sin datos de autor]
- LA DIARIA (3 de junio de 2010) “Goleada en alargue”. [Jorge Burgell]
- LA DIARIA (9 de julio de 2010) “Hablando de vos”. [Ana Lía Fortunato]
- LA DIARIA (15 de octubre de 2010) “Fútbol”. [sin datos de autor]
- LA DIARIA (5 de abril de 2011) “Las velas del estadio”. [Nicolás Delgado]
- LA DIARIA (12 de marzo de 2012) “Cuatro tarariras”. [Jorge Burgell]
- LA DIARIA (5 de junio de 2012) “Tuteándose con la punta”. [sin datos de autor]
- LA DIARIA (8 de marzo de 2013) “Fútbol”. [sin datos de autor]
- LA DIARIA (4 de noviembre de 2013) “Mira tú”. [sin datos de autor]
- LA DIARIA (31 de enero de 2014) “Levantando polvareda”. [Mauricio Bosch entrevista a Carlos Malo]

- LA DIARIA (26 de febrero de 2014) “Cuidado, fútbol del interior”. [sin datos de autor]
- LA DIARIA (3 de setiembre de 2014) “Vientos del este”. [Mauricio Bosch entrevista a Florencia Núñez]
- LA DIARIA (29 de diciembre de 2014) “Gaucho patón con celular”. [Fermín Méndez]
- LA REPÚBLICA (6 de agosto de 2005) “Dime cómo hablas y te diré de dónde eres: los uruguayos y la geografía de las palabras”. [Julio César Martínez]

c. Documentos legislativos

- CÁMARA DE REPRESENTANTES (2006) *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial. Aprobación*. Repartido 555, Carpeta 776. XLVIa Legislatura.
- CÁMARA DE REPRESENTANTES (11 de julio de 2007) Diario de Sesiones n° 3432 Legislatura XLVI. [Intervención de la diputada Mary Pacheco].
- CÁMARA DE SENADORES (8 de noviembre de 2006) Diario de Sesiones n° 126, tomo 437. Legislatura XLVI. [Intervención del senador José Korzeniak].
- CÁMARA DE SENADORES (2 de mayo de 2007) Diario de Sesiones n° 149, tomo 441. Legislatura XLVI. [Intervención del senador José Korzeniak].
- JUNTA DEPARTAMENTAL DE ROCHA (28 de setiembre de 2010) Acta n° 14, Sesión Ordinaria. [Intervención de la edila Rossana Piñeiro].
- JUNTA DEPARTAMENTAL DE ROCHA (12 de octubre de 2010) Acta n° 17, Sesión Ordinaria. [Intervención del edil Alexander Cardoso].
- JUNTA DEPARTAMENTAL DE ROCHA (22 de mayo de 2012) Acta n° 115, Sesión Ordinaria. [Intervención del edil Víctor Hugo Molina].
- JUNTA DEPARTAMENTAL DE ROCHA (5 de noviembre de 2013) Acta n° 218, Sesión Extraordinaria. [Intervención del edil Artigas Iroldi].
- JUNTA DEPARTAMENTAL DE ROCHA (16 de setiembre de 2014) Acta n° 269, Sesión Extraordinaria. [intervención de Pedro Lombardi, periodista homenajeado en por la Junta].
- UNESCO (2003) *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. Disponible en <http://www.unesco.org/culture/ich/es/convención>.

d. Otros documentos

MINISTERIO DE TURISMO (2004) *Publicidad gráfica. Destino Rocha*. Publicada en *El Observador*, 31/1/2004.

CANAL 9 ROCHA (2009) *Spot institucional*. [ver CD adjunto]

CARLOS MALO Y LA POLKERÍA (2009) “Dale tú que te toca a ti”. En *Trote polkero* [CD]. Montevideo: Montevideo Music Group. Disponible en: <http://www.carlosmalo.com/discografia.php> [ver CD adjunto]

EL OBSERVADOR (1999) *Todo Uruguay. Rocha*. [CD-ROM]. Barcelona: Sol90.

EL PUEBLO PRODUCCIONES (2014) *Conversaciones con el poeta Ignacio ‘Nacho’ Suárez*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=1Au6csvdc1E> [ver CD adjunto]

LOS ZUCARÁ (1976) “En tu imagen”. En *En tu imagen* [CD]. Montevideo: Orfeo. [ver CD adjunto]